

ANUARIO 2000



Imagen cedida por **elDía**
DE VALLADOLID



FEDERACION TAURINA DE VALLADOLID

para que sepas
lo que es **Bueno**



Legumbres



Alimentos Ecológicos



Frutas



Carnes



Vinos



Quesos

sabemos de lo Bueno

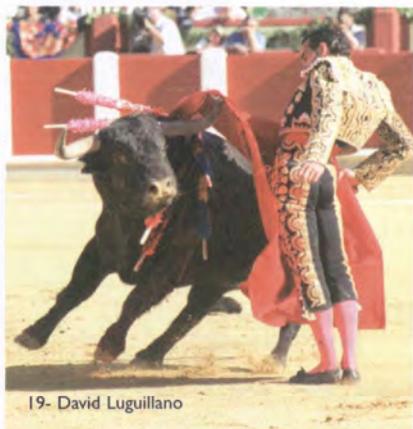
Amanecer, despertar de vida...

Amanecer de quehaceres cotidianos realizados con el mimo y empeño de un sabio legado.

Tierra con carácter y tradición, Tierra de grandes tesoros.

Sumario

- 5** El planeta de los toros pierde un maestro ejemplar.
Raquel Sastre
- 9** Motivos varios de alarma
Javier Villán
- 12** Torear a caballo y cabalgar toreando
Raquel Sastre
- 17** El Juli, firme realidad del toreo
Manolo Illana



19- David Luguillano

- 41** Feria vallisoletana Ntra. Sra. de San Lorenzo 2000
Raquel Sastre
- 51** La Feria en cifras
Raquel Sastre
- 52** El pasodoble torero
Justo Berrocal
- 57** La libertad de prensa, brutalmente corneada
Raquel Sastre
- 61** Las novilladas nocturnas del verano 2000
Santos García Catalán



69- Manolo Sánchez



12- Torear a caballo

- 19** Entrevista a David Luguillano
Raquel Sastre
- 27** Los factores que afectan a la Fiesta Nacional
Teresa Castro
- 30** La V Semana Cultural Taurina de Valladolid
Raquel Sastre
- 37** Dicen
María Amalia Sánchez



41- Feria vallisoletana

- 65** Sánchez Mejías, el torero intelectual
Javier López Hernánz
- 69** Entrevista a Manolo Sánchez
Raquel Sastre
- 75** Los sujetos de la fiesta
Marce R. Gómez
- 78** La Feria de San Pedro Regalado por el buen camino
Manolo Illana
- 81** El Bolsín de Rioseco
César Mata

Sumario

- 83** Enrique Ponce, trofeo a la mejor faena de la Feria de Iscar
- 85** Gúmer Galván: «desagravio a un torero»
Félix Antonio González
- 87** Los grandes triunfadores de la Feria de Laguna de Duero
Ramón Salazar
- 91** Los Cortes
Domingo Nieto
- 94** La vocación perpetúa la leyenda
Raquel Sastre
- 98** Homenaje a «Su Majestad»
María Amalia Sánchez
- 100** Ávila acogió la VI edición de sus jornadas de espectáculos taurinos



- 130** Joselito: Trofeo de «El Hueco» a la mejor estocada
- 132** En el ruedo no hay fingido
José Luis Lera
- 135** Antonio Bienvenida
Juan Antonio Arévalo
- 137** La Federación Taurina de Valladolid presenta su página Web
Raquel Sastre
- 139** Las «Vacas locas» y la fiesta
Luis Miguel Torres
- 141** Terciopelelo negro
Manolo López
- 142** Certamen de ideas taurinas «Félix Antonio González»

- 104** Vuelven las nocturnas
Santos García Catalán
- 107** La Feria en anécdotas
Raquel Sastre
- 111** ¡Mismo, mismo y mismo!
Mariano Aguirre
- 114** Del ruedo a la cocina
Javier Herrero
- 118** Crónica improvisada desde el Rincón del Sur
Manuel Jesús Sotelino
- 121** Entrevista a Jorge Manrique
Raquel Sastre
- 127** Toreros flamencos y flamencos toreros castellanos
Miguel-Ángel Feliz y Martínez



Directora:
Raquel Sastre

Edita:
FEDERACIÓN TAURINA DE VALLADOLID

Portada:
«El Día de Valladolid»

Fotografía:
Luis Laforga

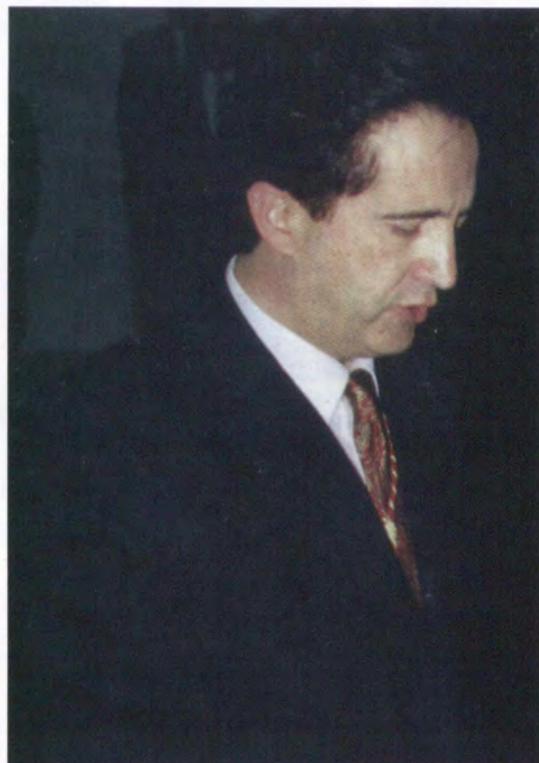
Diseño, maquetación e impresión:
Simancas Ediciones, S.A.

Depósito Legal: P-66/2001

La Federación Taurina de Valladolid muestra su expreso agradecimiento a cuantos han colaborado para hacer realidad este anuario periodístico, empresas e instituciones.

La Federación no comparte necesariamente las opiniones y comentarios expuestos por los colaboradores en sus artículos.

Prólogo



JUAN JOSÉ LUCAS,
Presidente de la Junta de Castilla y León.

Erraría quien piense que la fiesta de los toros no es más que un mero espectáculo turístico o una simple diversión popular, más o menos cruel.

Por el contrario, su pervivencia a través del tiempo y su arraigo a través de sucesivas generaciones nos demuestra que es algo más. Nos demuestra que esta relación entre el toro y el hombre manifiesta una de las formas de expresión cultural más antiguas que se reconocen en las tierras que circundan el Mediterráneo y que encuentra expresiones inmemoriales desde la época minoica o el culto a Mitra.

Heredando esta añeja cultura, Castilla y León es, indudablemente, una tierra de toros. Por los llanos de la Meseta, por las dehesas salmantinas vivaquea una raza de animales antigua y noble, como es el toro de lidia, que ha estado en íntima relación con los hombres de estas tierras a lo largo de los siglos y que ha estado siempre presente, tanto en los momentos más cotidianos como en algunos momentos literarios especialmente hermosos.

Por todo esto, creo que nos encontramos ante una expresión cultural a la que debemos prestar un especial cuidado para su digna preservación. Ello incluye también mostrarnos especialmente vigilantes hacia aquellas manifestaciones que resulten innecesariamente violentas hacia el toro y ante las que cualquier buen aficionado muestra una lógica repulsa.

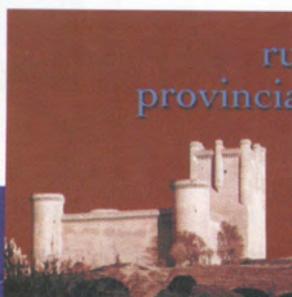
Teniendo presentes tales principios, considero especialmente meritoria la labor de entidades como la Federación Taurina de Valladolid, preocupada por preservar y difundir el legado histórico y cultural de nuestra tauromaquia. Vaya para ellos nuestro reconocimiento, así como los más sinceros deseos de éxito para sus próximos proyectos.

asómate Valladolid

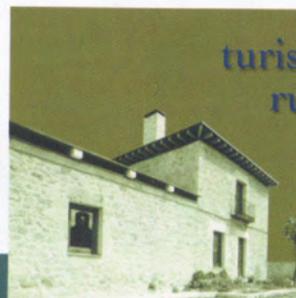
museos



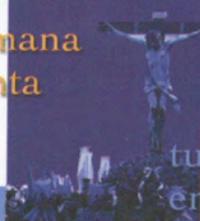
rutas
provinciales



turismo
rural



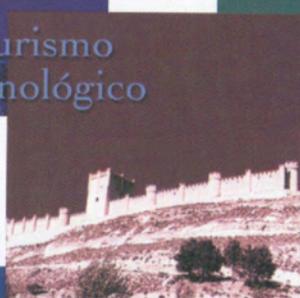
semana
santa



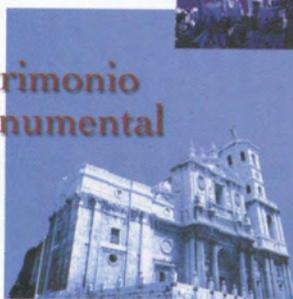
ocio y
naturaleza



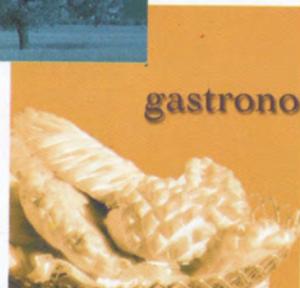
turismo
enológico



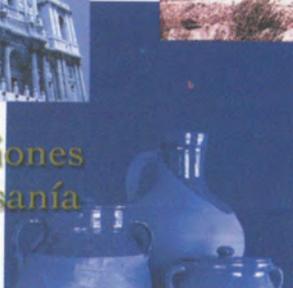
patrimonio
monumental



gastronomía



tradiciones
y artesanía



DIPUTACIÓN DE VALLADOLID
PATRONATO PROVINCIAL DE TURISMO

Información Turística:

Diputación de Valladolid. Patronato Provincial de Turismo
C/. Angustias, 48. 47003 Valladolid. Tel. 983 427 100 • www.dip-valladolid.es • turismo@dip-valladolid.es



**“El planeta de los toros
pierde un maestro ejemplar
en los ruedos y en la vida”**

Por Raquel Sastre



*Salamanca despide entre sollozos
a Julio Robles y le rinde su último
homenaje en "La Glorieta"*

Lloran "Las Glorietas", la grande y la chica. Lloran los charros, que le vieron nacer y hacerse torero, y lloran sus toros, que le vieron luchar y morir en torero. Julio Robles, el maestro de Fontiveros, se ha ido para siempre, aunque algunos dicen que se fue aquél 13 de agosto de 1990 cuando, recibiendo de capote a "Timador", un toro de Cayetano Muñoz, sufrió una cogida que le postraría para siempre en una silla de ruedas.

Béziers fue el lugar elegido por el fatídico destino. Allí quiso la mala suerte enterrar eternamente el espíritu de Julio, allí quiso la vida maldita que el maestro derramara sus últimas gotas de sangre. Porque Julio se desangró aquel día en el que los certeros puñales de "Timador" le arrebataron la vida, esa vida que para él sólo tendría sentido mientras pudiera vestirse de luces.

Atrás quedaban años de sacrificio y entrega, de dificultades y sinsabores, de desaliento y frustración ante lo que parecían esfuerzos inútiles. Quedaba el dolor de las cornadas, las que le habían desgarrado la carne y el alma. Pero atrás quedaban también las tardes de gloria, los recitales de toreo puro —de toreo de verdad—, ése que sólo puede aflorar cuando se lleva dentro. Aquél 13 de agosto de hace ahora once años moría el torero en el ruedo y nacía la leyenda en el tendido.

Julio Robles nació envuelto en seda y oro. A los diecisiete años hizo su primer paseíllo y, tras cuatro temporadas como novillero, tomó la alternativa en Barcelona de manos de Diego Puerta. Durante



Julio Robles, acompañado de El Viti, momentos antes de hacer el paseíllo.

diez años, su carrera transcurrió con regularidad. Julio toreaba alrededor de treinta festejos por temporada que le permitían perfeccionar su técnica y depurar su arte.

El nombre de Julio Robles iba encontrando su sitio en el planeta taurino cuando el 10 de julio de 1983, compartiendo cartel con “Antoñete” y José María Manzanares, le corta las dos orejas a un toro del Puerto de San Lorenzo y sale a hombros por la puerta grande de Las Ventas. Ese día, Julio se consagraba como figura del toreo y, a partir de entonces, su estadística particular de festejos y trofeos no dejó de crecer.

Pero, hasta llegar a la cima, a la gloria, muchas lágrimas sembraron de desilusión el camino, el incierto e infinito pasefallo a lo desconocido. En ese largo peregrinaje, “su Glorieta”, la grande, se convirtió en su hogar. Allí llegaba el tantas veces incomprendido Julio para buscar el consuelo de quienes sí confiaban en sus posibilidades, de quienes nunca le negaron el cariño, de quienes también le exigieron y le hicieron, por ello, más hombre, más torero, más maestro. Porque Salamanca, tierra culta y sabia donde las haya, acogió siempre grandes figuras en sus entrañas y, como una madre que sólo busca lo mejor para sus hijos, no quiso regalarle nada. Julio tuvo que ganarse su puesto a ley, rivalizar con “El Capea” y demostrar con el manejo de sus trastos, los que hoy se guardan en el esportón del recuerdo, que él también era, por derecho, un torero charro.

Los que le vieron torear cuentan que Julio aportó variedad y frescura al toreo de capa; que sus muñecas no dibujaban verónicas, sino, simplemente, las esbozaban en el aire, como si torease al viento, con tal

maestría, que el toro las imaginaba y el tendido se deleitaba. Y es que, tanta perfección no podía ser posible sino en lo ilusorio de la realidad.

De sus faenas de muleta, recuerdan su toreo al natural. Dicen que la pañosa en la mano izquierda de Julio era la pureza hecha arte, que interpretaba con suprema sencillez el toreo más auténtico y lo embriagaba de armonía. En la memoria de cuantos se emocionaron con su genialidad, permanece sellada su impertérrita silueta, la serenidad de su rostro cuando “echaba la pata pa'lante”, cargando la suerte, como si en cada pase brindara su sino a la muerte.

Y, cuando se perfilaba para entrar a matar, en corto y por derecho, sus ojos ardientes, brillantes, orgullosos, se retaban con los ojos negros e intensos del toro: “o te mato yo, o me matas tú”.

Hoy todos esos instantes que algún día fueron fugaces, se tornan perennes. ¡Cómo olvidar la maestría de Julio, cómo olvidar su coraje! El periodista y amigo personal del torero, Manuel Molés, decía de él que no sólo fue una figura del toreo en el ruedo, sino que “su torería y su valor lo demostró también fuera de la plaza al lidiar el toro más negro de su vida: la invalidez. Y con ello —decía Molés— consiguió su mayor triunfo personal”. Porque el maestro nunca se rindió ante lo que la tragedia había sentenciado como irreparable.

Julio luchó sin cesar por recuperar la movilidad de sus manos y piernas. En clínicas y centros de rehabilitación franceses y españoles, agotaba sus fuerzas día a día, las mismas que, con el siguiente amanecer, recobraban su energía alentadas por la esperanza, siempre inagotable, de volver a los ruedos.



Formidable muletazo de Julio Robles ante un toro entregado.

Enamorado de su profesión, cautivado por el hechizo del campo bravo, Julio Robles pasó los últimos años de su vida en "su otra Glorieta", la chica. Allí guardó sus trofeos, sus cabezas de toro más emblemáticas, sus recuerdos, quizá su esperanza ya marchita. Pero allí, en aquel cortijo, guardaba también sus toros, los que ahora llo- ran su muerte.

La misma "Glorieta" que paladeó infinitas tardes su exquisito temple, la hon- dura de su toreo, el regusto de su arte, quiso despedirle como lo que era: un maestro. Su albero quiso oler la fres- cura de su sangre torera, y su féretro fue conducido a hombros por sus compañe- ros en su última vuelta al ruedo.

Julio Robles, después de fallecido, se despidió de su afición saliendo a hombros por la puerta grande de 'su Glorieta', como tantas tardes. Porque Julio Robles nunca dejó de ser torero. Descanse en paz. ■



Julio Robles escucha emocionado, durante su homenaje, las palabras de Jorge Manrique.

PUBLICIDAD

LA PERSONALIDAD

*Los vinos elaborados en la Bodega
terizan y distinguen por su excelente
que seguirán evolucionando*



DE UN GRAN VINO

*Dehesa de los Canónigos se carac-
teriza por su gran estructura, por lo
favorablemente durante varios años.*



Ctra. Renedo - Pesquera, Km. 39 • Tlf. 983 48 40 01 Fax 983 87 03 59 47315 PESQUERA DE DUERO - VALLADOLID -

Motivos varios de alarma

Javier Villán

Escribir de toros es algo parecido a escribir en el agua o remachar siempre en el mismo clavo. Andamos dándole vueltas al estado de la cuestión, devanándonos los sesos y acaso estemos perdiendo el tiempo. La cosa puede ser tan simple como el tan comentado asunto del «huevo de Colón»; o sea una evidencia que no necesita demostración. La evidencia es que la temporada 2000 ha estado marcada, acaso más patéticamente que otras temporadas por la catástrofe ganadera, por el desastre de la cabaña brava. No quisiera yo ser catastrofista. Pero los ganaderos o toman nota de lo que les está pasando o se les jode el invento. Si no pueden nada contra el taurinismo, o

pueden muy poco, o forman parte del entramado, las cartas boca arriba. Hay quien piensa que estamos en una época oscura en la que se está produciendo una mutación genética del toro bravo: una mutación de toro de lidia a buey de carreta, y, encima, blando, baboso, sin alma y con la sangre envenenada. Y que ese puede ser el fin de los tiempos. No diría yo tanto; pero ver a los *victorinos* por los suelos ha disparado las alarmas. Tienen que ocurrir estas cosas para que empecemos a ser conscientes de las dimensiones del mal. A Victorino Martín la corrida de Otoño de Madrid, le salió a medias blanda y a medias inválida total. Y la de Zaragoza, inválida total. Si pinchó

LUIS LAFORCA



La falta de fuerza, uno de los motivos de alarma que arrastra la Fiesta en las últimas temporadas.



LUIS LAFORGA

Denigrante estampa, en la que Curro Romero intenta disimular la patente invalidez del astado .

LUIS LAFORGA



Tras su revolucionaria temporada del 99, El Juli ha pasado por los ruedos de forma discreta en ésta que ahora se cierra.

Victorino o lo pincharon es algo que tendrá que decir él, el ganadero más cabal de los últimos años. Algunos hemos pedido reiteradamente análisis de vísceras en algunas corridas, pero eso es predicar en el desierto. El panorama, sin entrar en análisis exhaustivos, es ese.

Victorino Martín empezó blandeando en Castellón, aunque la corrida de Valencia y, según aficionados fieles la de Bayona que yo no ví, recuperaron la nota. La tendencia de Victorino a suavizar su ganadería es evidente. Han empezado a matar sus toros las figuras y eso es lo que quieren los ganaderos. Humana aspiración que tiene una contrapartida: criar un toro sin demasiadas complicaciones. A una blandísima corrida de Dolores Aguirre en las Generales de Bilbao no la hubieran hecho ascos los diestros más encopetados y afamados. Y, además, se le dio el premio a la mejor corrida. Esos *doloresaguirre* estaban a años luz de los toros que le han dado a la ganadera vasca crédito entre los aficionados. Pero está claro que los intereses de los aficionados van por un lado y los de los toreros por otro.

Otro aspecto de la temporada, que abre un interrogante sobre el futuro del ídolo del momento, al

que prematuramente se le ha colocado el pesado sello de torero de época, es la ausencia de José Tomás, y de Joselito, de las grandes Ferias. La televisión y los derechos de imagen tuvieron la culpa. Pero la duda está ahí y el tomalismo anda desconcertado. Salvo en su plaza fetiche, Barcelona, Tomás no ha tenido triunfos de relumbrón. Y, sobre todo, no se ha medido con el toro ni con las aficiones más exigentes. Para colmo, cortó la temporada y ni siquiera en septiembre que, por mucho que digan, es "el mes de las flores" para los toreros, se le vió en ferias de segunda con la frecuencia que sus partidarios esperaban. En septiembre, salvo algo en Albacete y un poco más en Logroño (y todo ello con las reticencias necesarias), las ferias carecen de fuste. Son fiestas amables en las que el medio toro y el afeitado entero campan por sus fueros. El otro ídolo, Julián López el Juli, acabó en punta y sobrado. Sin reventar las plazas como se esperaba, con pinchazos en Ferias importantes y sin grandes virtudes. Como se sabe, acabó sobrado y cortando un rabo en el Pilar que ha dado alas a sus partidarios. Y a los empresarios. ■

PUBLICIDAD



LINGOTES ESPECIALES

Fundición de hierro gris y esferoidal  Tecnología y Calidad. Futuro de peso

Empresa Certificada ISO 9002 por TÜV-CERT

Somos proveedores homologados por los grandes fabricantes internacionales de bienes

de equipo y consumo, como son Grupo Renault, Citroën, Peugeot, Mannesmann, Sachs,

Ford, Opel, Renfe, Seat, Electrolux, Valeo Volkswagen, Danfoss, Dana, Iveco...

ADMINISTRACIÓN: C/ Colmenares, 5 • Teléfono 983 30 52 49 - Fax 983 30 27 72

FÁBRICA: Ctra. Fuensaldaña, km. 2 • Teléfono 983 34 00 11 - Fax 983 37 30 17

V A L L A D O L I D

E-mail: lingotes@lingotes.com

GRANDE



Torear a caballo y cabalgar toreando

por **Raquel Sastre**

Cuando los primeros rayos de luz asoman sobre el horizonte, esos del sol más potente que azotan la llanura castellana allá por el mes de agosto, o aquellos que se cueban juguetones entre las nubes invernales, Sergio Vegas sale a montar sus caballos.

Sergio es un joven vallisoletano de veinticuatro años sobre el que la crítica y la afición han cargado ya la responsabilidad de sus ambiciosas expectativas, aquellas que lo sitúan como promesa, firme candidato a figura, del escalafón de rejoneadores.

Es un chico sensato y maduro, cualidades que quizá da de por sí esta profesión —la que dicen más dura del mundo—, con un espíritu de superación que le obliga a marcarse metas muy altas, que a muchos les parecerían accesibles si escucharan la claridad con la que expone sus ideas.

Cuando se le pide el nombre de algún maestro al que le gustaría parecerse, no duda al responder que él tiene un estilo propio, el que le han dado su personalidad y su concepción particular del toreo. Su afirmación tajante nos obliga a reformular la pregunta: ¿en qué maestros te has inspirado al definir tu forma de torear?

“Además de lo que me ha enseñado mi padre, cojo cosas de cada rejoneador y me enriquezco con ellas. Pablo Hermoso de Mendoza tiene mucho temple y mucha verdad. De la verdad nace el temple y, si no hay verdad, tampoco hay transmisión. Joao Moura tiene facilidad para lidiar y llevarse al toro de unos terrenos a otros. Y el maestro fallecido, Ginés Cartagena, tenía la facilidad de llegar al público, de transmitir. Eso es esencial en el toreo a caballo, más incluso que en el toreo a pie, aunque nunca se pueden perder el temple y la capacidad lidia-dora”.

La verdad, el temple, la capacidad para lidiar y la transmisión. Cuatro cualidades o requisitos básicos para ser figura, indisolubles de un elemento indispensable del rejoneo: el caballo.

“Es necesario tener una buena cuadra. Es como el fútbol. Necesitas tener una plantilla completa para que si un día le ocurre algo a uno, tengas otro bueno en el banquillo”.

LUIS LAFORGA



Brillante, uno de los “caballos estrella” de la cuadra de Vegas, toreando de costado.

Actualmente, el 90% de la cuadra del rejoneador de Rueda es portuguesa. El caballo portugués se cría sobre la base del potencial que puede dar ante un toro bravo. Los sementales son siempre caballos toreros, con lo que la mejora de la raza es una constante en el país vecino, en el que el rejoneo está más arraigado que el toreo a pie, al contrario que en España. El caballo portugués tiene, por lo tanto, una cualidad fundamental para torear: el corazón. Quizá por eso, las cuerdas más espectaculares que contemplamos en los ruedos, como las de Hermoso de Mendoza o Sergio Vegas, son, precisamente, las de origen luso.

Los caballos, como los toreros, tienen su propia personalidad. Los hay más valientes y más medrosos, más y menos artistas, con más o menos corazón, y con más o menos habilidades según el tercio de la lidia que corresponda.

Así, para hacer el paseíllo lo ideal es una cabalgadura espectacular que conozca ejercicios de alta escuela, como el paso español.

Para parar los toros de salida se requiere un caballo con mucho corazón, capaz de aguantar la presión de un toro que sale con muchos pies. No se trata de rapidez o lentitud, sino más bien de elasticidad. Cuanta más tenga el caballo, más acondicionado estará para doblarse con el toro.

La espectacularidad y el temple son las cualidades idóneas para el caballo del tercio de banderillas. Ha de ser pastoso, cadente y apto para hacer piruetas o torear de costado, un arte complicado que requiere mucha doma, dada la dificultad del caballo para mantener el equilibrio.



Descarau, castaño encendido, especialista en la suerte del pitón contrario de salida.

Para colocar las cortas o los rejones de muerte, se necesita un caballo más funcional. El toro está ya muy parado como consecuencia de las carreras y los rejones que lleva prendidos. La cabalgadura de este último tercio tendrá la función de rodar ante la cara del toro, permitiendo al jinete meter bien la mano para clavar los arpones.

Sacar un caballo a un ruedo y ponerlo ante la cara de un toro bravo, y ante los ojos atentos de miles de espectadores, es sólo el final de un complejo proceso de doma, a lo largo del cual montura y jinete han ido coordinando sus formas y maneras de torear hasta alcanzar una compenetración perfecta.

El proceso de doma puede ser cuestión de un año o de cuatro, según el caballo. Comienza con la doma en el picadero. Hay que enseñarle a hacer ejercicios, y la herramienta más útil para ello es el carretón —“la tora”—. Cuando el caballo se maneja con soltura, gracia y flexibilidad, es decir, cuando apunta maneras de torero, se le pone ante un toro manso, que no se arranque, y de poca cara. A partir de ahí, habrá de entrenarse con becerros pequeños primero, grandes después, y finalmente, novillos. Al fin y al cabo, domar un caballo para torear es algo así como preparar a un chaval en una escuela taurina.

Lo normal es que esta preparación se lleve a cabo en uno o dos inviernos, pero todo depende del torero que, en este caso, es el caballo.

“Este año traje un caballo atrasadísimo en doma, y en cuatro meses salió a torear, incluso, a parar el toro. En cambio, tengo otro —Volapié— al que voy a echarle ya el tercer invierno. Esta temporada ha toreado cuatro días, pero luego se me ha vuelto atrás”.

Una vez que el caballo está dispuesto para salir a torear a una plaza de toros, el entrenamiento cambia. El primer año suele ser de rodaje y, ya en el segundo, comienza a cuajarse. Va matizando y perfeccionando suertes y se defiende con garbo ante los toros. Cuando el caballo afronte su tercera temporada, tras dos años de experiencia, habrá interiorizado lo que es el toreo. Estará tan cuajado que, a veces, resultará irreconocible.

Uno de esos casos lo constituye “Brillante”, un caballo negro de siete años, de yegua portuguesa y padre español que, hoy por hoy, es una de las principales estrellas de la cuadra de Sergio Vegas. Precoz en su aprendizaje y muy temperamental, “Brillante” es uno de esos caballos toreros que se siente artista ante la cara de un toro bravo. Por su preciosa estampa, levanta desde su salida al ruedo los primeros murmullos entre los tendidos, que rápidamente se tornan en ovaciones, en cuanto quiebra, torea de costado o dibuja sus piruetas. Caballo espectacular, con raza torera.

"Hay caballos que sienten al toro y se tiran a morderlo, que algún día lo rehuyen, pero siempre desean acercarse a él. Yo tuve un caballo llamado Tenorio que un día, a la tercera pirueta, se tiró sobre el toro, lo cogió por los riñones y le dio un mordisco. Ahora mismo, Brillante es, sin duda, un caballo torero con mucho nervio. Ídolo o Descarau son también caballos buenos, pero carecen de la espectacularidad de Brillante".

Aunque los caballos comienzan a torear a la edad de seis años, la más óptima o aquella en la que más rendimiento ofrecen, se extiende desde los nueve hasta los catorce. Ya se sabe, el toro de cinco, el torero de veinticinco y el caballo... Sin embargo, los caballos toreros, como los grandes maestros, nunca se retiran.

"Tengo un caballo de veinte años que aún sigue toreando. Mata unos diez toros por temporada aunque, eso sí, sale en el último tercio. Sale de la cuadra y le viene bien. A veces le veo triste, pero el día que lo monto en el camión la goza. Es como los toreros. Si deja de torear, ya no es él. Muere".

Poseer una cuadra tan completa y trabajada como la de Sergio Vegas requiere mucho dinero, mucho esfuerzo y, ante todo, una gran afición. El precio de un caballo preparado oscila entre los cinco y los quince millones de pesetas. A eso hay que sumar los gastos en alimentación y cuidados veterinarios.

De los esfuerzos es también partícipe el mozo de cuadras, que trabaja todos los días desde las siete de la mañana hasta el anochecer: da de comer a los caballos, los lava y cepilla, los adorna con trenzas, lazos o borlas si van a torear, limpia las cuadras y atiende al maestro.

Es la lucha constante del día a día, la dedicación plena a una vocación, que puede sufrir un descabro el día más insospechado porque, como en el toreo de a pie, los toros también pegan cornadas. La más reciente, que además fue mortal, la sufrió 'Salgueiro', un caballo portugués que perteneció al rejoneador luso del mismo nombre, y fue comprado posteriormente por Eladio Vegas, el padre de Sergio.

Ocurrió a finales de temporada, en el mes de octubre, en Calanda, un pueblo de la provincia de Teruel. Parecen ser cosas del destino, o de la superstición, ya que Sergio asegura que todos los años le sucede algo en la última corrida de su temporada. Todas las atenciones, los cuidados y el sacrificio por hacer de un caballo un gran torero, se esfuman en un suspiro. Perder un caballo es, para el rejoneador, perder un amigo.

Los caballos son conscientes del riesgo que corren, aunque no todos reaccionan igual el día después de la cornada.

"Algunos, con un rasguño, ya no quieren ir a la cara del toro. Otros, por el contrario, se crecen y van a mejor. Lo que está claro es que si a un caballo lo cogen todos los días, es porque es torpe y, cuando eso ocurre, significa que no le funciona bien el corazón".

Ahora llega de nuevo el invierno. Es momento de hacer balance y comenzar con los preparativos para la temporada que se acerca. Sergio Vegas continúa montando sus caballos y entrenándose en su cuidadísima finca "Los Expolios", enclavada en el corazón de Castilla, en la localidad vallisoletana de Rueda.

Ésta que empieza es su tercera temporada como matador de toros, desde que tomara la alternativa el 22 de septiembre de 1998 en la plaza de Valladolid. Valora positivamente los dos años de doctorado, aunque asegura que no han sido nada fáciles.

"En estas dos temporadas he ido a más; quizá no todo lo rápido que esperaba, pe-



LUIS LAFORCA

Bolero, tordo en fase blanca, también quiere ser partícipe del trofeo.

ro es que esto es muy difícil. Poco después de tomar la alternativa, perdí un caballo preparado de salida, que iba muy bien de frente. Ahora he llevado a cabo un proceso de preparación, que ha durado dos años, con otro caballo, y en esta temporada se notará. En la pasada, salieron cuatro caballos nuevos que estuvieron bien, aunque, sin duda, después del trabajo de este invierno, mejorarán”.

Uno de los compromisos más fuertes que ha tenido que afrontar durante la pasada temporada fue su presentación en Las Ventas. Aunque no hubo suerte, Sergio estuvo a la altura y dejó una buena impresión entre la afición madrileña.

“Me tocó en suerte un toro que no quería saber nada con el caballo. Es uno de los peores que me ha tocado lidiar esta temporada. Además, tuve la mala suerte de que se me rompieran las riendas cuando iba a colocar un par a dos manos. Pero, en general, el balance es positivo”.

En cambio, sí hubo puerta grande en la feria de su tierra. Dos orejas cortó Vegas en Valladolid, poniendo el listón muy alto para los veteranos con quienes compartía cartel. Él mismo resumía así aquella tarde:

“Mi toro no fue muy bravo, aunque tuvo algo de lo que carecieron los demás: transmisión, violencia. No lo castigué mucho con los rejones. De tres que le coloqué, dos apenas le hicieron daño, y además eran más pequeños. Pero ya de salida, cuando le quebraba, el toro no me hacía caso y el caballo se descentraba. Con Brillante, aún aguantó en los medios por-

que yo le hacía las piruetas dándole la salida hacia estos terrenos. Luego, montado sobre Magnífico, me tocó lidiarlo en las tablas. A pesar de todo, fue un día bonito. La afición de Valladolid me quiere, y aquella tarde fue muy emotiva, especialmente cuando me hicieron saludar desde los medios”.

Para la próxima temporada, Sergio tiene muchos proyectos en mente; entre otros, encontrar una casa importante que lo apodere. Tiene esperanzas de entrar en San Isidro, y confía en sus posibilidades y en el apoyo de los suyos —sus caballos—, a los que ahora se unen cuatro nuevos. “Oro”, “Fandango”, “Notable” y “El Viti” se sumarán este año a la cuadrilla de Sergio Vegas.

Torear en Andalucía es otro de sus objetivos, aunque es consciente de que, por esas tierras, hacerse un hueco es más difícil, en tanto hay muchos y muy buenos jinetes.

Si complicado está rozar la cima —no digamos ya mantenerse en ella— para los toreros de a pie, milagroso es darse a conocer en el mundo del rejoneo. La proporción de corridas de rejones en las ferias más importantes es ridícula comparada con las corridas de a pie. Además, los carteles no suele integrarlos una terna, sino un sexteto de jinetes o, en su defecto, un cuarteto. Con lo cual, a cada torero le corresponde un toro, a lo sumo otro, compartido en las colleras. En fin, quizá ésta sea otra más de las tantas injusticias que se cometen o padecen en este planeta taurino.

Por el bien de la Fiesta, es necesario promocionar el toreo a caballo, una modalidad diferente y, al mismo tiempo, similar. Porque en el rejoneo también hay un hombre inteligente que maneja las riendas, un toro bravo capaz de matar, y un engaño majestuoso, prodigioso, con personalidad propia, que torea en cada quiebro, en cada pirueta, en cada adorno y, por qué no, en cada lance. ■

PUBLICIDAD



**HOTEL
RESTAURANTE**

«**SAN ROQUE**»

Cocina de mercado,
especialidad en carne de buey

Ctra. Madrid-Coruña, km. 157
Tlfs. 983 800 608 - 983 800 612
Fax. 983 800 151

www.hsanroque.com

47400 MEDINA DEL CAMPO (Valladolid)

El Juli, firme realidad del toreo

Manolo Illana



LUIS LAFORGA

Excelente pase de pecho de Julián López "El Juli".

Ciento cinco corridas de toros. Un montón de orejas cortadas y no sé cuantos rabos. Y lo que es más importante, una comunión perfecta con los públicos de todas las plazas del firmamento taurino. Y eso que tan sólo lleva dos temporadas como matador de toros con dieciocho años recién cumplidos. Esta sería, así muy por encima, la carta de presentación de este nuevo fenómeno de la tauromaquia moderna llamado Julián López "El Juli". Su llegada a la fiesta se ha producido en unos momentos decisivos. Hacía falta alguien de sus características para que el barco no se fuese a pique, que a punto estaba. El frescor de su toreo, su conexión inmediata con el graderío y su torería a la hora de desarrollar lo que lleva dentro, que es mucho, son factores que no podían pasar desapercibidos.

En esta época del año, cuando esta revista vea la luz, la gente de "El Juli" ya tiene la agenda completa con las fechas más importantes contratadas en todas las ferias. Algo a lo que únicamente tienen acceso los privilegiados, y este joven torero lo es.

"El Juli" irrumpió con fuerza en el mundo de los toros desde el mismo instante en el que se puso delante de una becerra a muy temprana edad. Fuerza que fue aumentando con el transcurso del tiempo. Su recortada estatura, su cara de niño, lo que era y casi sigue siendo ahora, impresionaba a los espectadores que tuvieron la oportunidad de verle en sus principios. Tres veces le vi actuar en sus inicios, vestido de corto con aquel traje de color gris claro, y las tres salí impresionado, frotándome los ojos como preguntándome si lo que acababa de ver en la plaza era verdad o había sido un sueño. Era tal su tranquilidad que asustaba, pero a la vez, mirándole la cara, te dabas cuenta de que lo que en el ruedo sucedía era muy de verdad. Desparpajo, técnica y sabiduría demostraban bien a las claras que aquello era de verdad.

Donde no hubo lugar a la duda y se despejaron las incógnitas que pudieran existir fue un 12 de octubre en la plaza de Palencia cuando, en aquel festival benéfico, "El Juli" lidió y mató como los propios ángeles un



LUIS LAFORCA

"El Juli" posa ante los fotógrafos en el patio de cuadrillas del coso del Paseo de Zorrilla.

utrero del Niño de la Capea con 425 kg de peso en vivo. Antoñete, Curro Vázquez y Capea, entre otros, compañeros de cartel aquella tarde, quedaron asombrados y a la vez convencidos. Aquello era una firme realidad. Nos encontrábamos ante uno de esos fenómenos que de cuando en vez alguna madre trae a este mundo.

Debuta con picadores y los suspicaces, bueno es que los haya, seguían poniendo en tela de juicio aquella evidente realidad. Decían, entre otras cosas, que si

era demasiado listo, que lo suyo era un toreo de rutina. En fin, lo de casi siempre.

Por si había dudas se presenta en Madrid un 13 de septiembre ante seis novillos vísperas de su alternativa y sale a hombros en tarde inolvidable. Sus gestas como matador de toros las sigue realizando tarde tras tarde sin importarle el sitio ni categoría de la plaza. Confirma en Madrid y la suerte no le acompaña en tarde de tanta responsabilidad, plaza que se le entrega y reconoce sus méritos la tarde de la Beneficencia. Antes, había demostrado de lo que es capaz en Sevilla, donde una grave cornada le impidió salir por la Puerta del Príncipe.

Hermosa realidad la de este "Juli" que en la temporada recientemente finalizada comenzó en Castellón matando y triunfando con la de Victorino, y finalizó en Zaragoza cortando un rabo. A esas alturas de la temporada al resto de sus compañeros les llegaba el agua al cuello mientras él seguía nadando con la frescura propia de un gran campeón.

Cuando se torea como "El Juli" lo hace, a los públicos no les queda otro remedio que entregarse a la hermosa verdad de su toreo que es el de siempre: variado con el capote, sus verónicas son profundas y templadas, habiendo recuperado para el bien de la Fiesta una serie de quites que estaban en el baúl de los recuerdos. Poderoso y dominador con la muleta, si por tal se entiende embarcar las embestidas, bajar la mano, correrla y vaciar por donde hay que hacerlo. Este es "El Juli". Un torero de raza, sabiendo lo que se trae entre manos, que ha vuelto a dar a la Fiesta la importancia que siempre ha tenido. Muchos como él harían falta ahora mismo. "El Juli", hermosa realidad del toreo. ■

PUBLICIDAD



C/ Cobalío, parcela 93 - Polígono San Cristóbal - 47012 VALLADOLID

Tel.: **983 29 17 77** - Fax: **983 29 11 32**

E-mail: figuecon@teleline.es



David Luguillano

por Raquel Sastre

“La faena de Madrid fue breve, intensa y muy pura”

No es precisamente un novel en el escalafón de matadores de toros, pero quizá sí aporte aires renovadores al panorama taurino: los propios de un torero artista —así se define él mismo—, cuya muleta se mueve al compás del sentimiento más puro. Junto a ello, su veteranía le otorga los conocimientos técnicos y la madurez que permiten hablar de David Luguillano como un torero cuajado. Él mismo era consciente de que se encontraba en un gran momento cuando el pasado 26 de mayo se disponía a hacer el paseíllo en la Plaza de Toros de Las Ventas. Y, aquella tarde, Madrid descubrió las dimensiones de este gran torero. A partir de entonces, y aunque el propio diestro considera que los años anteriores han sido clave en su trayectoria profesional, no cabe duda que Luguillano se ha convertido en la “revelación” de la temporada.

P: Si ha habido una fecha clave que ha marcado esta temporada ha sido el 26 de mayo en Las Ventas. ¿Ha marcado también la carrera profesional de David Luguillano?

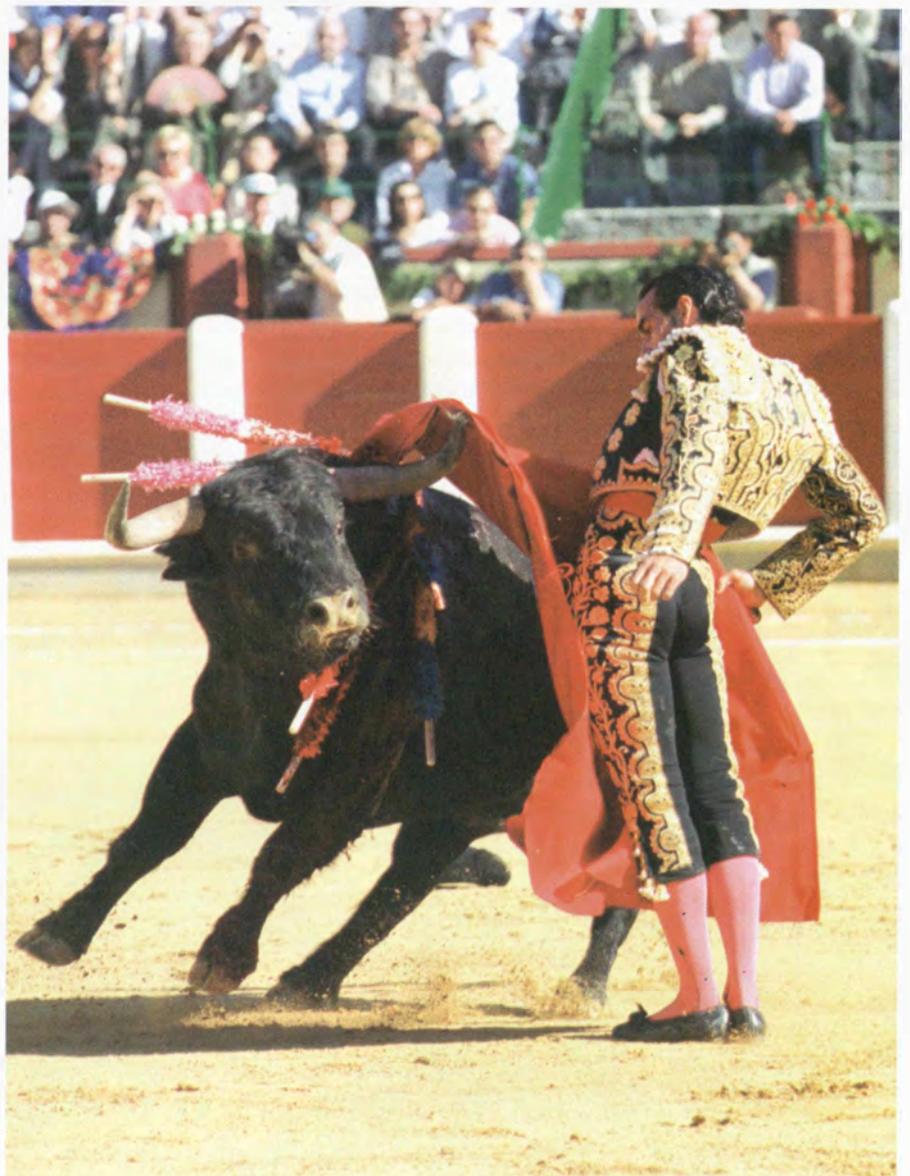
R: Yo creo que la trayectoria de un torero, su forma de hacer las cosas, es lo que va sumando puntos. También, no cabe duda, que esos días puntuales, como el día de Madrid, te llenan de una satisfacción personal. El poder cuajar otro toro —ya había cuajado antes toros en Madrid— y sobre todo en una feria tan importante como San Isidro, que lo ve todo el mundo por *Vía Digital*, hizo de aquella tarde un día inolvidable por lo que sentí y por lo que hice sentir a los aficionados. Gracias a eso vas subiendo peldaños. Aunque la trayectoria de temporadas pasadas y el transcurso de ésta, en la que he estado a gran altura, también me han marcado y me han situado en un nivel importante y, de cara al próximo año, tengo expectativas muy positivas.

P: Primera y única comparecencia, en principio, en la feria más importante del mundo, con la meteorología adversa, ¿qué se le pasaba por la mente a David Luguillano mientras esperaba en el patio de cuadrillas a que el Presidente sacara el pañuelo blanco?

R: Iba muy mentalizado. Cuando un torero está anunciado en

Madrid, no deja de estar preparado. Yo venía de una temporada en América muy buena, de un día inolvidable como fue para mí el 13 de mayo, que cumplí diez años de alternativa y salí a hombros, y sobre todo que me sentí muy a gusto en la plaza. Por cierto, que estoy muy agradecido a Javier León de la Riva y a toda la afición, que me hicieron un homenaje muy bonito en el Ayuntamiento. Cuando llegué a San Isidro confiaba mucho en mis posibilidades. Estaba tan seguro de que me encontraba en un gran momento, que sabía que las cosas iban a rodar muy bien. Y cuando vi la lluvia, el presidente quiso suspender la corrida y le dije que yo tiraba para adelante. Incluso no dejó de llover durante la corrida y, a pesar de que la gente estaba con los paraguas en la mano, y de que el toro tardó en caer, ese día todo el mundo vio que era una tarde de tres orejas. Al final se quedó en una, pero lo importante fue la sensación que di. Además creo que en Madrid siempre se me ha visto de manera especial por mi forma particular de hacer el toreo.

P: Y sale *Curiosos II*, de Javier Pérez Tabernero. ¿Ves enseguida que ese puede ser toro de triunfo?





R: No. Yo salí predispuesto a hacer las cosas bien, como todos los días. Venía de indultar un toro en la feria de San Cristóbal de Venezuela y, entonces, parece que cuando uno está en un gran momento, los toros te ayudan más. Lo veo muy claro delante de ellos, los pulseo, los templo y parece que los toros me ayudan más que en años anteriores por la capacidad técnica y por el momento en el que me encuentro. Pienso mucho delante de la cara de los toros, creo que sé colocarme muy bien y darles el tiempo necesario; o sea, en definitiva, pensar mucho. A los dos toros de ese día les hice lo que debía, y con sentimiento. Y cuando tú sientes algo, haces sentir al público. No es que fuera ni mejor ni peor toro que los de esta temporada, sino que también influye encontrar un torero en plenitud, que lo vea todo muy claro. Yo lo he visto este año, que he cuajado innumerables toros y en casi todas

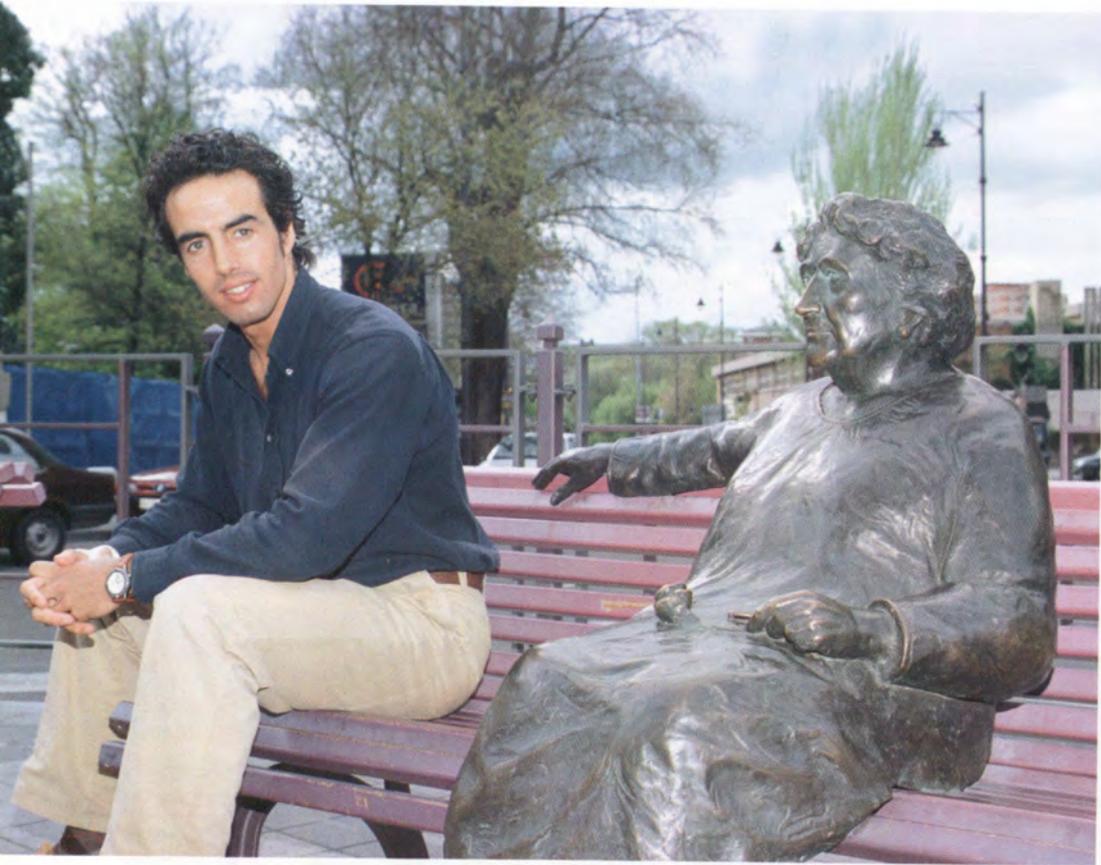
las plazas en las que he toreado. Eso dice mucho a mi favor siendo un torero de corte artista.

P: ¿Cómo fue la faena?

R: Fue breve, intensa y muy pura, muy de verdad, superando la climatología, la muleta embarrada y el peso que tenía. Pero yo estaba muy bien físicamente y sabía que podía con la muleta aunque pesara unos 10 kilos. Cada vez se embarraba más, pero yo sabía que no tenía que partir el ritmo

*“La vulgaridad no vale
y eso hace que Madrid
siga siendo la catedral del toreo”.*

de la faena cambiando de muleta. De hecho, mi preparación era tan buena, que mantuve las dos faenas con una misma muleta. Eso es la constancia del día a día, la preparación. Ya desde el principio salí lanceando al toro y creo que bordándolo con el capote, y con esa inspiración de rematarlo con una media cordobesa. Con la muleta me fui a los medios y, sin tantear al toro,



le pegué dos series por cada lado y unos ayudados por bajo. La faena ya estaba hecha. Lo maté recibiendo y, luego, la pena es que el toro tardó en doblar tres o cuatro minutos porque me atraqué de toro y la espada cayó contraria. A pesar de todo, me pidieron las dos orejas y el presidente creyó oportuno darme sólo una. De todas formas, yo soy un torero vocacional y a mi lo que me gusta es torear; luego, lo de los trofeos... sólo valen para la estadística; pero eso está dentro de otro marco y de otro tipo de toreros.

P: *¿Cómo respondió el público venteño?*

R: El público de Madrid es una afición muy sabia, muy entendida y a mi me encanta torear en Madrid porque saben valorar lo que realmente tiene importan-

cia. No digo que en los demás sitios no sepan, pero sí que en Madrid hay que hacerlo todo con mucha verdad y teniendo un sello personal que te marque la diferencia con el resto de los toreros. La vulgaridad no vale y eso hace que Madrid siga siendo la catedral del toreo. Aquella tarde, como en otras ocasiones, Madrid me valoró justamente. Y además yo, como cualquier torero, me debo al público y debemos aceptarlo todo; también las críticas de los medios de comunicación, a los cuales estoy muy agradecido porque siempre me tratan de una manera personal y distinta, y hablan de mí como un torero con personalidad y con una forma peculiar de entender el toreo, y la vida en definitiva. Madrid me ha valorado mucho y una prueba de ello es que me he llevado seis trofeos a la mejor faena; con lo cual, una feria tan importante, como es San Isidro, por la que pasan muchos toreros a lo largo de treinta tardes de toros, que sea valorado como la mejor faena del ciclo por seis jurados distintos es algo importantísimo y de lo que me siento muy orgulloso.

“El triunfador es el que tiene constancia y afición y está enamorado de lo que hace. Por eso yo me considero de las personas más afortunadas del mundo”.



*“Estoy disfrutando de mi profesión,
y eso me hace llegar
a un estado en el que acepto las cosas,
me trago los miedos, los sinsabores, y disfruto
de los momentos buenos”.*

P: *Te dan la oportunidad de actuar una segunda tarde, sustituyendo a Espartaco, con Eugenio de Mora y El Juli en el cartel. Llegas ilusionado y con buenas expectativas y, al final, las cosas no salen como esperabas...*

R: Bueno, no. Uno asume cómo es esto. La segunda tarde tuve dos inválidos y, en Madrid, con este material, pasas inadvertido. La afición estaba conmigo porque recordaba la tarde anterior y entendió que con dos inválidos no se podía realizar nada. Cuando el toro se cae, se derrumba la fiesta, y es verdad. Lo que se hace delante de un toro así no tiene ningún fundamento.

P: *Llevas diez años de alternativa. Mucho tiempo viendo pasar ferias importantes y, por unas causas o por otras, nunca llegaba el triunfo soñado. ¿Cómo se lleva eso?*

R: Yo soy torero por vocación y estoy por encima de estadísticas y por encima de todas esas cifras absurdas como puedan ser las corridas toreadas, las orejas... Eso es lo más denigrante que puede tener una expresión

artística como es el toreo. Yo hacía lo que me gustaba. Iba a torear por ahí, lo sentía y cuajaba muchos toros. Toreaba menos, pero también realizándome muchísimo. Triunfaba en América, en Francia y en España, donde toreaba por Castilla y León, tierra a la que estoy muy agradecido. Lo llevaba bien

porque creo que en la vida hay que tener un poco de filosofía para estar agradecido por tener salud, vivir bien y, luego, si profesionalmente ruedan las cosas, estupendo; y si no, no hay que venirse abajo. El verdadero triunfador es aquel que sigue luchando siempre, y no el que llega, porque el que llega es muchas veces por factor suerte, también. El triunfador es el que tiene constancia y afición y está enamorado de lo que hace. Por eso yo me considero de las personas más afortunadas del mundo.

P: *¿De qué triunfos o faenas realizadas esta temporada te sientes más orgulloso?*

R: En cuanto a nivel artístico ha habido faenas muy buenas y muy sentidas. Y la verdad es que ha habido tantas... porque casi todos los días en que he toreado he cuajado toros, algunas veces los he pinchado, otras veces no. La capacidad que tuve para entender a un toro en Valencia me llenó de satisfacción. El día de San Pedro Regalado también fue un día especial por la

fecha de la que se trataba, y sobre todo en el segundo toro, que tenía mucho que torear, me di cuenta de mi capacidad y poder. Éste fue uno de los toros más complicados que he lidiado este año en cuanto a fiereza, y lo aguanté y lo dominé con técnica. La tarde de Madrid también ha sido importantísima. En Soria, que también me han dado el trofeo a la mejor faena, en Tarragona, que fui mano a mano con Finito y cuajé los tres toros. También en Astorga y Medina del Campo, donde me enganchó un toro y me rompió las fibras. Por eso a la feria de Valladolid llegué mermado de facultades y prácticamente cojo, la primera tarde. Perdí siete u ocho corridas de toros por ese percance, pero no podía cortar la temporada, y en Valladolid hice un gran esfuerzo. Tampoco quiero olvidarme de Oviedo, donde cuajé otra gran tarde. Y seguro que me dejó alguna.

P: *¿Qué balance haces de la feria de la Virgen de San Lorenzo de Valladolid?*



R: El primer toro de la primera tarde, de la corrida televisada, era un toro al que había que taparle mucho la cara y creo que estuve profesionalmente muy bien por toda la experiencia técnica que desarrollé. Mi segunda tarde, con Curro Vázquez y Morante, se hubiera redondeado si no llega a ser porque pinché con la espada. Hice el esfuerzo y obtuve mi recompensa, porque se vio el momento que atravieso, y cómo estoy con los toros que tienen su chiribita, incluso dejándolos crudos en varas. Hay toros que te permiten torear despacio y con cadencia, y hay otros más fieros que, sin ser infiel a tu forma de sentir el toreo, tienes que lidiarlos de otra manera. Por eso, considero que esta temporada he estado acertado, dando a cada toro la lidia que requería.

P: ¿Se ha notado especialmente este año la presión por torear en tu tierra, después de que tu afición te esperaba con expectación, conocedora de la brillante trayectoria de esta temporada?

R: Valladolid siempre me infiere mucha responsabilidad, más que Madrid, incluso. Yo en Madrid salgo más relajado y más tranquilo que en Valladolid, porque

siempre en tu tierra quieres estar muy bien. En Valladolid me siento muy querido pero, a la vez, muy exigido, y eso se nota.

P: ¿Ha llegado David Luguillano a la madurez profesional?

R: Sí, tanto profesional como personal. Estoy disfrutando de mi profesión, y eso me hace llegar a un estado en el que acepto las cosas, me trago los miedos, los sinsabores, y disfruto de los momentos buenos. Sé que todos los días no se puede llegar al diez, pero hay que aproximarse y, al mismo tiempo, disfrutar de esos momentos bonitos y apartar lo malo.

P: ¿Cómo se presenta la próxima temporada?

R: Hay que esperar, pero yo creo que se han dejado las cosas muy bien de cara al próximo año. Hay buenas expectativas. Lógicamente ahí están Madrid, Sevilla, Valencia, San Pedro Regalado en Valladolid. Puede ser una temporada muy buena de cara a la consolidación y un asentamiento —no definitivo, porque en la vida no hay nada definitivo—, pero sí como para ocupar un puesto entre los toreros artistas. ■

PUBLICIDAD

ASESORIA CONTABLE Y FISCAL
ASESORIA LABORAL
ASESORIA JURIDICA
CORREDURIA DE SEGUROS
GESTORIA
AGENCIA DE VIAJES



INVERSIONES
SUBVENCIONES
AUDITORIAS
AUTONOMOS
PROFESIONALES

Cifuentes



ELEGIR ES COSA SUYA. ASESORARLE, NUESTRA

Cifuentes y Junquera, S.L.
 Correduría de Seguros

Cifuentes
 Gestoría

ASESORES REUNIDOS ASEDOSA, S.A.
 Asesoría de Empresas

VALLADOLID

C/ Torrecilla, 14
 Tel.: 983 265 550
 Fax: 983 264 617

C/ Angustias, 17 - bajo
 Tel.: 983 261 666
 Fax: 983 254 195

ZAMORA

C/ San Atilano, 5, bajo
 Tel.: 980 531 946
 Fax: 980 531 342

MAFAZZI



CERÁMICA



EXTRUSIONADO



CERÁMICA DESIGN



PORCELÁNICO



bellavista
SANITARIOS

KALDEWEI
LO ESENCIAL EN EL BAÑO

BUADES
ESPECULISTAS EN GRIFERÍA

hansgrohe
IDEAS PARA EL BAÑO

DURAVIT
LEBEN IM BAD
UN LUJO EN TU BAÑO

DUSCHOLUX
MAMPARAS BAÑO - DUCHA

Bañacril
EL AUTÉNTICO HIDROMASAJE

KERA KOLL
ADHESIVOS PARA LA CONSTRUCCIÓN

DURAVIT
LEBEN IM BAD

...selección de marcas.

Desing by Dieter Sieger

Desing by Philippe Starck



Eurogres 2007, S. I.
Cerámicas - Baños - Cocinas

Los factores que afectan a la Fiesta Nacional

Teresa Castro



Empaque y torería, formas personalísimas de interpretar una revoletera.

A lo largo de la historia en el mundo taurino, se han dado casos extraordinarios sobre las distintas maneras de torear. Tras un estudio meticuloso he llegado a la conclusión de que en el transcurso de una lidia se deben dar dos fenómenos imprescindibles como son la variedad y el exquisito embrujo que maneja el torero, denominado engaño.

A partir de estos dos fenómenos, hay que distinguir los distintos estilos y características que puede llevar a cabo cada matador. Siempre se ha definido al torero como un "super-hombre" que se enfrenta a una bestia salvaje. Así deducimos que el torero tiene que tener un gran valor. Aunque muchas veces nos estamos equivocando, pues mi definición acerca del torero no es comparable al valor y serenidad tras la trayectoria de la

lidia. El verdadero torero dibuja una silueta de gran potencia y sabiduría, clavando los pies en el albero, sintiendo el calor misterioso que desprenden las astifinas cornamentas, rozando por su cuerpo y mostrando con una simple pincelada una larga embestida.

Así llegaremos a establecer las distintas figuras que hay en el escalafón, como pueden ser los denominados de "gran valor", los cuales mantendrán al público lleno de sobresaltos, pues se juegan la vida arriándose.

Después vienen los llamados "fenómenos atmosféricos", que debido a su novedad y variedad mantendrán al público entusiasmado. También hay que destacar a los llamados "máximas figuras", que tras un gran apoyo de la afición y conmemoración a sus grandes



Miedo e incertidumbre ante lo que pueda deparar la primera embestida..

faenas han llegado a cuajar numerosas reses. No se puede prescindir de ninguno de estos toreros, aunque todavía queda de nombrar al duende de todos ellos, llamado "torero de arte" o, como diría yo, "torero de pellizco". Son los que con gran simpleza nos muestran un trincerazo o uno verónica, revolucionando a todo el público, produciéndonos un escalofrío que nos recorrerá todo el cuerpo.

Todas las distintas clases de toreros hacen que sean esenciales e imprescindibles. Ninguno es mejor que otro, sino distintos. Pues cada uno tendrá su manera de sentir y de transmitir el toreo. Este es el embrujo que envuelve a la Fiesta Nacional.

Esta Fiesta no sólo se mantiene del torero, sino también del toro, esa imagen que impone respeto y que desprende desconfianza. Él es el único punto de partida de ésta, pues sin él no tendríamos la oportunidad de ver las magníficas faenas transcurridas con el paso del tiempo.

Estas dos figuras son inseparables, porque si uno de los dos componentes más importantes de la Fiesta de los toros fallase, la gran cultura española se extinguiría, y eso sería la mayor errata de nuestras vidas.

A continuación vendría la parte del público, ese que a veces se siente abatido, incomprendido e incon-

formista y, sin embargo, otras se siente eufórico, histérico y folclórico. Todas las sensaciones forman parte del espectáculo. Pero lo que no se puede permitir es el comportamiento y las exigencias excesivas con los toreros de la tierra. ¿Por qué se les exige más que a otros toreros?

La respuesta a esta pregunta se me hace difícil de responder pues, como he podido comprobar, todos los toreros vallisoletanos han sido y son un buen ejemplo a manifestar y, si no han llegado a más, no ha sido por su falta de valor, de arte o de poder, sino por falta de suerte.

En esta profesión la suerte lo cubre todo, pues toda ella es una incógnita. Mientras cruzas el albero haciendo el paseíllo, o cuando esperas tu turno para lidiar tu primer toro, es imposible imaginar o adivinar la pequeña sorpresa que, tras unos minutos de tocar los clarines, va a salir por la puerta de chiqueros.

El producto obtenido con estos fenómenos nos muestra que la variedad es buena, pero lo exquisito del arte taurino es la pureza del engaño ante un toro bravo. Y para eso, hay que dejar que la mente siga el trayecto meticuloso de este arte. Principalmente, hay que saber dónde está ese sitio por el cual podemos torear.

A continuación, manejar la muñeca dibujando un semicírculo en el aire; después, despertar toda tu variedad para el disfrute y gozo del espectador.

Todo esto es el arte de la Tauromaquia, con el que no todo el mundo está de acuerdo, aunque yo no entienda esas posturas. Esas personas dicen que es sangriento, dicen que es cruel, dicen y dicen. Pero no se han parado a pensar que el toro es un prestigio y que por, ley de vida, todo lo que nace muere, aunque de diferente forma. Esto es una lucha entre un hombre y un animal superior al primer componente. Pero la ventaja a favor del hombre es la inteligencia, y la del toro la fuerza bruta.

Con todo esto todavía siguen diciendo que es cruel. Me imagino que esas personas nunca han visitado un matadero, que nunca han comido carne, que no habrán comprado ningún tejido procedente de la piel de algún animal, mucho más indefenso que el toro de lidia. Pero todavía seguirán diciendo que es muy san-

griento y que lo único que expresa es violencia. Y yo empezaré a decirles que casi todo que se publica en periódicos, revistas, y televisión, son las noticias más llamativas, que casualmente suelen ser peleas, guerras, asesinatos dibujos violentos, películas de acción. Pero claro está que todo esto es bueno y favorable para el crecimiento de un niño, y que nuestra cultura taurina es tan cruel que se debería prohibir a ciertas edades o terminar con ella radicalmente.

Pido a esas personas que se informen bien y que después opinen, pero hasta entonces es mejor que se callen, porque se darán cuenta que la Fiesta Nacional es lo más puro de España. Espero que toda esta vida dentro de los toros siga y que proceda por buen camino, pues se lo merece. Deseo también que se apoye un poco más a los toreros, ya que muchas veces hacen esfuerzos sobrehumanos para poder cuajar a su contrincante, así como a las personas que protegen a la Fiesta. ■

PUBLICIDAD

DOCARSA

INFORMATICA

e.docarsa

Soluciones Informáticas

- ✓ Consultoría
- ✓ Redes
- ✓ Desarrollo de proyectos
- ✓ Página Web

C/ Barbecho, 27 - Teléf.: 983 35 60 22 - Fax: 983 35 63 77 - 47014 VALLADOLID

www.docarsa.com

La V Semana Cultural taurina de Valladolid: un foro consolidado

Raquel Sastre

Cinco carteles de lujo compusieron el abono de la quinta edición de la Semana Cultural Taurina, que organiza esta Federación, y que se desarrolló entre los días 27 de noviembre y 1 de diciembre en el salón de actos de la Feria de Muestras. Importantes personalidades del mundo del toro hicieron el paseíllo en Valladolid con el ánimo de invitar a la afición castellana a reflexionar sobre diversas cuestiones relacionadas con la Fiesta.

El público respondió positivamente a esta cita con la cultura, a través de su asistencia masiva y de su participación activa en los coloquios. El "coso" ferial registró una excelente entrada todas las tardes e, incluso, en dos de ellas, a punto estuvo de colocarse el cartel de "no hay billetes".

El Delegado del Gobierno en Castilla y León, Isaías García Monje, fue el encargado de inaugurar el ciclo, que se abrió con la Exposición "Estampas de la lidia, siglos XVIII-XIX".

LOS TOROS Y EL FLAMENCO

Miguel Ángel Feliz fue el director de lidia la tarde del lunes. A través de una interesante y sólidamente documentada ponencia, el Magistrado de la Audiencia de Cádiz explicó la conexión entre dos lazos que la tradición popular ha mantenido intuitivamente unidos: los toros y el flamenco.

Ambas formas artísticas, cuyos orígenes datan del siglo XII, nacen arraigadas al vulgo. Así, mientras la evolución de los ritos taurinos condujo a la emancipación entre el toreo de a pie y el de a caballo, el pueblo, humilde, quiso también cantar sus di-



Toros y flamenco, dos artes, dos sentimientos parejos.

chas y desdichas vislumbrándose ya las primeras formas de lo que luego sería el flamenco.

En su evolución histórica, ambas manifestaciones artísticas parecen haber fluido paralelamente, según argumentó el conferenciante. “Los toros y el flamenco suscitan por igual la emoción, en cuanto son artes dinámicos, a diferencia de la pintura o la escultura; tienen carácter efímero, y por ello son más viscerales, de emoción más arrebatada, incluso, inconsciente, y son irrepetibles, porque tan imposible es realizar dos faenas iguales como cantar la misma soleá idénticamente”.

Miguel Ángel Feliz se refirió continuamente al sentimiento y a la emoción como pilares de ambos artes. “El cantaor muestra una actitud torera cuando canta y, tanto a él como al torero, se les jalea de la misma forma”. La música tiene, pues, mucho de torera; y, al revés, “el toreo tiene su música especial, esa música callada del toreo ante una faena genial”. No se olvidó el Magistrado de una cualidad muy valorada en el toreo actual y dijo: “el temple en el toreo es la cadencia en el baile”.

Cimentando buena parte de su exposición en la literatura, y dejando ver la sensibilidad que encierra su persona, Feliz se atrevió a fijar símiles en torno a la puesta en escena del *bailaor* y el torero: “el toreo al natural es como las soleás y las seguidillas, los palos más secos y recios; la chicuelina plasma el cante por alegrías; el toreo de capa, garboso, es como el cante por bulerías”.

La segunda parte de su intervención, la dedicó el Magistrado a recordar a “flamencos toreros y toreros flamencos”. Así, en el primer grupo se refirió, entre otros, a Camarón de la Isla, que después de hacer sus pinitos como torero, desistió y cambió la seda por su guitarra, para tocar en honor de Curro Romero. Ignacio Sánchez Mejías, Juan Belmonte, Cagancho, Manolete, Pepe Luis Vázquez, Antoñete, los hermanos Peralta y, más actual, Morante de la Puebla, entran en el apartado de toreros *bailaores* o *cantaores*.

Como síntesis de su ponencia, en la memoria de los aficionados debe quedar para siempre la frase que Miguel Ángel Feliz tomó prestada de un poeta cuando dijo: “el flamenco y los toros

tienen un padre, que es el arte, y una madre, que es el sentimiento”.

El Director General de Administración Territorial de la Junta de Castilla y León, Eduardo Fernández García, cerró el cartel con una síntesis de las Jornadas Taurinas de Ávila, de las que extrajo dos conclusiones: la falta de trapío de las corridas que se lidian en la mayoría de las plazas del país, y la necesidad de promover públicamente las novilladas.

TOREROS DE PLATA

Corrida dura, muy seria, la que hubo de lidiar Santos García Catalán la tarde del martes, rodeado de cuatro ponentes que se ensañaron con el moderador al hacer públicas las quejas y reivindicaciones del “colectivo de plata”. La declaración de los trofeos de la feria en la categoría al “mejor subalterno” como “desiertos” se convirtió en el centro de la polémica. Félix Navas se mostró indignado, aduciendo que “si un trofeo se queda desierto es porque los miembros del jurado consideran que allí no ha pasado nada y eso me parece una falta de respeto”. El banderillero de la cuadrilla de Manolo Sánchez apostó por un cambio en los componentes de los tribunales ya que “demuestran tener poco criterio”.

Partiendo de este punto, se planteó en la mesa la pregunta “qué es lidiar”. Para Félix Navas, el subalter-

La cirugía taurina y el futuro de la fiesta, dos de los coloquios que suscitaron mayor interés entre los asistentes

LUIS LAFORGA



Carolina Fraile y Adolfo Martín Escudero, directores de lidia en la velada del miércoles.

no tiene que destacar por su eficacia, que se traduce en dar el menor número de capotazos posibles.

Asimismo, Carlos Hombrados, subalterno que, en las últimas temporadas, ha ido en las filas de José Luis Bote, lo más importante para un matador es detectar las virtudes y las carencias del animal, por lo que la labor del peón se centra en la brega, mediante la que habrá de limar los defectos del toro, mientras que las banderillas son secundarias. Aseguró también que “ahora se torea mejor que antes, teniendo en cuenta que nunca han salido toros tan grandes y con tantas dificultades”.

En la misma línea se manifestó Rubén de Dios Mendo, al sentenciar que cuantos más problemas plantea un toro, más debe valorarse la labor del profesional que se pone delante. Recurriendo al genial Ortega y Gasset, afirmó: “la crítica taurina es un sacramento muy difícil de administrar”.

Juan Carlos Sacristán, intervino entonces para echar un capote a Santos García Catalán quien, como aficionado y periodista, parte activa de algunos de los jurados de la feria, había defendido que los trofeos se entregan por una labor conjunta de brega y rehiletos. El Delegado Territorial de la Junta arguyó que “si bien es difícil valorar a quienes participan en la lidia de una res brava, hay que ser riguroso al enjuiciarlos y exigir un cierto nivel para otorgar a alguien la categoría de ‘figura de plata’. Y en la actualidad, el hecho de que los subalternos dejen derrotar una y otra vez a los toros, retarden su salida del caballo, entierren el estoque para acelerar su muerte o recurran a la antirreglamentaria rueda de peones para conseguir el mismo efecto, nos hace plantearnos que, a veces, lo más justo es dejar el trofeo desierto”.

Hubo tiempo también para analizar si las cuadrillas estaban bien pagadas. Rubén de Dios Mendo fue claro al respecto: “ha habido veces que me he considerado muy bien pagado; otras, en las que he pensado que lo mejor hubiera sido quedarme en casa y, en algunas ocasiones, he regresado con una maleta llena de miedos que no se pagan con todos los dineros del mundo”.

La relación de confianza entre matador y subalterno, y su repercusión en el terreno profesional, fue otra de las cuestiones planteadas por el moderador. Juan José Jimeno Mora explicó que “la amistad en la vida personal, que puede darse o no, según el tipo de persona que seas, no tiene por qué influir en la profesionalidad”. Félix Navas añadió que, no obstante, “la complicidad es importante en la plaza porque se pasa mucho miedo”.

¿DÓNDE ESTÁ LA CASTA?

La casta, uno de los grandes interrogantes de la Fiesta del siglo XXI, fue el tema sobre el que versó la mesa redonda del miércoles. El Presidente de las

Cortes, Manuel Estella, comenzó reflexionando sobre el origen de las ganaderías dedicadas a la cría del toro de lidia, sus características iniciales y la transformación que vienen sufriendo en nuestros días. Para el señor Estella, en la actualidad, la cabaña brava está descastada y las causas se hallan en la selección menos rigurosa por parte de los ganaderos, así como en la exigencia del toro estereotipado que demandan las figuras. “Hemos llegado a un punto, en el que es el toro el que se adapta al torero, contrariamente a lo que ha sido siempre”, concluyó.

El crítico taurino de la Cadena SER en Medina del Campo, Domingo Nieto, abordó el asunto dirigiéndose a Carolina Fraile, representante del encaste graciliano, para preguntarle “¿dónde está la casta?”. “La casta, parte fundamental de la Fiesta, está en el toro que se mueve y da espectáculo, el que va de menos a más, que sale engallado de toriles, que acomete al caballo metiendo los riñones con fijeza, que repite en la muleta”. Similar en su definición, aunque aportando un



Eficacia en la brega y brillantez con los palos, dos requisitos necesarios para

pequeño matiz, Adolfo Martín Escudero, sobrino de Victorino Martín, se refirió a la casta como “agresividad”. Sin embargo, añadió que “no se trata de que el animal embista a la muleta doscientas veces, ya que al toro bravo no se le puede engañar doscientas veces”.

¿Dónde está el problema para que la cabaña brava padezca la tan patente falta de casta? Esta fue la pregunta que lanzó al aire el moderador, obteniendo una respuesta contundente por parte de los invitados. Todos ellos coincidieron en señalar que el toro que sale hoy es el que demandan los toreros. Adolfo Martín no dudó en afirmar que “la ruina del ganadero hoy en día es que le salga un toro encastado”. Argumentó el sobrino de Victorino que si la Fiesta discurre a peor, a pasos agigantados, es porque “los toros albaserrada que antes mataban figuras como Manolete, hoy se han dado en llamar ganaderías terroríficas o duras, y ya no las mata cualquiera”.

Domingo Nieto se planteó si podía ser ese el toro que realmente querían las figuras, a lo que Carolina

Fraile contestó afirmativamente. “Hoy no hay tanta competencia. Las figuras están paradas en el escalafón porque nadie viene arreándoles. Cuando nos enteramos de que José Tomás no iba a Madrid, a Sevilla..., creíamos que sería el fin del mundo. Y, al final, no ha pasado nada”.

En cuanto al espinoso tema del “afeitado”, Adolfo Martín aseguró que “ni me lo he planteado, porque si te gusta un toro así, es como traicionar a tu hijo”. No obstante, el ganadero hizo la salvedad de aquellos toros que, “por el sistema de alimentación actual, se desarrollan astigordos, y hay que sacarles punta para que puedan lidiarse”.

Participaba en la mesa el matador de toros y ganadero riosecano Jorge Manrique, gran conocedor del encaste santacolomeño, sobre todo en sus tiempos de novillero.

LA CIRUGÍA TAURINA

Por la Puerta del Príncipe y no por la de la enfermería —a pesar de que su exposición versó sobre cirugía taurina— salió el sevillano Ramón Vila, jefe del equipo médico de la Real Maestranza de Sevilla. Brillante conferencia, como no podía ser menos viniendo de la mano de un gran aficionado que se ha ocupado de ampliar sus conocimientos en medicina con las peculiaridades de la cirugía taurina. Ponencia enriquecida, además, con diapositivas muy ilustrativas, algunas, incluso, valiosas por su historia o antigüedad.

El nacimiento de la cirugía taurina, tal y como se entiende en la actualidad, se produce en 1974, año en el que se funda en México la Federación Internacional de Cirugía Taurina. Posteriormente, en el Congreso Internacional de Urgencias Mundiales, se fijan entre los especialistas cinco parámetros que definen la ‘cirugía de urgencia’: lesiones insospechadas, lesiones múltiples que puedan ocasionarse, patología de muchos órganos, lesiones graves o severas y alto nivel de interés. Para el doctor Vila, la cirugía taurina es eminentemente una ‘cirugía de urgencia’, en tanto cumple los cinco postulados anteriores.

A partir de ahí, y como fruto de una destacada carrera profesional y un riguroso y práctico estudio de las heridas por asta de toro, el jefe del equipo médico del coso maestrante, enumeró los ocho elementos indisociables de la cirugía taurina. “Lo primero es conocer al toro, y aquí hay que analizar el tipo de cuerno, su estado, su capacidad como agente vivo, su edad y sentido, y su forma de coger”. Así, por ejemplo, las heridas provocadas por un toro playero no suelen ser tan serias como las que pueda causar uno cornivuelto, al igual que los destrozos provocados por un pitón astigordo o escobillado, son más difíciles de reparar que si se trata de un pitón astifino. De la misma forma, los toros con más edad desarro-



ser “figura de plata”.



El Doctor Ramón Vila, acompañado del equipo médico de la plaza de toros de Valladolid, dialogaron sobre la cirugía taurina en la mesa del jueves.

llan más sentido y tienen más precisión al dibujar la cornada. En esta misma línea se mostraron los Doctores José Luis Robles, Antonio María Mateo y Zósimo de Gregorio, quienes corroboraron la opinión de Ramón Vila al asegurar que “el toro afeitado hace más daño que uno que esté en puntas”. Robles apostilló que “la cornada más fuerte que he operado en mi vida fue de una vaca afeitada, vieja y con poca fuerza”.

A este respecto, el Doctor Vila aportó una teoría propia muy interesante: “hoy en día hay menos cogidas pero, cuando se produce la cornada, es más fuerte y sería que antes. Que se produzcan menos cogidas es lógico, porque la técnica es cada vez más depurada, y que los toros peguen más fuerte es consecuencia de que ahora se lidian de cuatro años para cinco, incluso con seis, mientras que antes era de tres para cuatro”.

El segundo elemento es la persona agredida, es decir, el torero. Ramón Vila destacó su personalidad única y su exacerbado afán de superación, y añadió: “los toreros, al igual que son distintos como toreros y como personas, también lo son como pacientes. A pesar de que la muerte es su acompañante diario, a un torero nunca se le puede mencionar esa palabra y, en lugar de hablarles de gravedad, hay que hacerlo de tiempo de recuperación”.

En cuanto a las reacciones del torero herido, Vila diferenció entre “el torero que recibe una cornada de ley, mientras está toreando a gusto, y aquella que se produce por un despiste humano, cuando el torero se da cuenta de por qué le ha cogido. En este último caso, la cornada le afecta más”. El Doctor José Rabadán apostilló que “el comportamiento de los toreros en el

ruedo y en la enfermería puede ser muy dispar; el más valiente en la arena, puede ser el más medroso en el quirófano”.

Las lesiones son el tercer pilar de la cirugía taurina. El conferenciante insistió en la distinción entre cogida y cornada, en cuanto en la primera no hay penetración del pitón.

En cuarto lugar, el cirujano, que “debe ser aficionado, tener experiencia con el toro y actuar conforme a la triple regla de ‘decisión, rapidez y valoración exacta’, además de estar siempre atento a lo que ocurre en el ruedo”.

La enfermería es un cimiento indispensable, aunque la administración no le presta demasiada atención, según denunció el Doctor Vila. Conforme con su opinión se mostró también el Doctor Zósimo de Gregorio, quien apuntó que “se ha avanzado mucho en este terreno y, en el caso de la enfermería de la plaza de toros de Valladolid no podemos quejarnos, pero aún queda mucho por hacer y los medios siguen siendo insuficientes”.

Las técnicas quirúrgicas constituyen el sexto elemento de la cirugía taurina. “Una de las cosas más fundamentales es que todo esté dispuesto de tal forma que el torero pueda ser operado en cuestión de segundos”.

La valoración clínica y el pronóstico son, a juicio del Doctor Vila, dos de los momentos más delicados, ya que “en el diagnóstico dices lo que has hecho y visto y ya está, pero en el pronóstico hay que aventurar, y eso es un riesgo y una responsabilidad grande”.

Por último, los factores ‘público’ y ‘medios de comunicación’ entran también a formar parte de la ciru-

gía taurina. Bromeaba el ponente con la idea de que “la gente lee nuestros pronósticos y van a preguntarte si el pitón ha interesado la iliaca y, cuando preguntas si saben dónde está, contestan que no”. Algo parecido ocurre con los medios, con los que además “el cirujano se siente como si estuviera en el centro del ruedo”.

LA FIESTA ANTE EL SIGLO XXI

Miguel Ángel Moncholi llegó a Valladolid a clausurar la Semana Cultural con previsiones muy optimistas para la Fiesta del próximo milenio. Recorriendo la historia taurina desde principios del siglo pasado hasta nuestros días, Moncholi hizo hincapié en lo positivo de la evolución del concepto del toreo. “Belmonte y Joselito trajeron la nueva técnica consistente en hacer que el toro girase alrededor del torero. A partir de ahí, empieza a hablarse de ‘parar, templar y mandar’. Más tarde, con Bienvenida y Domingo Ortega, llegaríamos a la entrega máxima de exposición a través del concepto de ‘cargar la suerte’. Los toreros de hoy recrean los mulatazos ‘amanoletados’, la cadencia de Bienvenida, y consolidan las leyes del ‘parar, templar y mandar’, introduciendo una nueva, vital en los tiempos que corren: ‘ligar’. Y todo ello, gracias también a la evolución del toro de lidia”.

Rastreo, igualmente, por la evolución de las ganaderías, desde la desaparición de la casta navarra, hasta la

‘omnipresencia’ del encaste “juampedro”, que supone el setenta por cien de la cabaña brava en la actualidad.

El director de uno de los portales taurinos más completos de Internet- *burladero.com*- hizo una apuesta firme por las escuelas taurinas, rebatiendo a aquellos que afirman que generan una inflación de toreros este-reotipados. “Las escuelas taurinas enseñan el oficio, pero no implica que creen fotocopias”.

Dando un salto al futuro, Moncholi se refirió al espectador como parte integrante e indispensable del espectáculo. “Habrá cada vez más espectadores y en mayor número que aficionados, pero entre todos velaremos por mantener esa verdad con la que se produce el enfrentamiento entre el toro y el hombre, que usa su inteligencia para burlar la embestida del animal”.

Hubo, también, lugar para las críticas: “mientras sigamos con la institucionalización del sobaquillo y el relance no conseguiremos nada. La Fiesta está ahora mismo en la encrucijada.”

En cuanto al problema de la falta de casta que acusa la cabaña brava, el crítico de Telemadrid y Cadena SER se mostró más precavido al afirmar que “será difícil recuperarla”.

El Presidente de la Real Federación Taurina de España, Mariano Aguirre, fue menos optimista, al deparar a la Fiesta un futuro más negro. Pidió a cada estamento de la fiesta enmendar sus errores. Así, a los empresarios les pidió que contasen con la opinión de sus clientes (los espectadores) al ofrecer sus productos,



LUIS LAFORGA

De izda. a dcha.: E. Vera, Manolo Sánchez, Moncholi, Fernando Zamácola, J. Berrocal, M. Aguirre, M. Illana y Santiago Castro.



LUIS LAFORCA

Manolo Sánchez recibe el trofeo a la mejor faena de la feria de manos de Justo Berrocal.

que equilibrasen calidad y precio, que acondicionasen sus plazas y diesen cabida en ellas a los nuevos valores.

A los ganaderos les reclamó la recuperación de la casta y el toro íntegro.

Calificó de "insultante" la comodidad de los matadores que, situados en un puesto cimero del escalafón, eximen sus responsabilidades y eluden el riesgo. Manolo Sánchez, tertuliano de la mesa redonda, contradijo la opinión del presidente de la Real Federación Española y pidió respeto para "los que nos jugamos la vida cada tarde".

Aguirre mostró simpatía hacia los novilleros, aunque no auguró para ellos buenas expectativas: "o los empresarios cambian o tendrán que seguir esperando su oportunidad".

De los aficionados, dijo, "tendremos que seguir aguantando".

El matador de toros veterano, Santiago Castro Luguillano, aventuró la inmortalidad del espectáculo taurino porque "es único". Aseguró, sin embargo que "no sabemos rentabilizarlo porque si los americanos lo tuviesen, habrían hecho de él algo así como la Coca-Cola".

Enrique Vera, nieto de Nati, la famosa sastre de toreros, nos recordó la evolución de los vestidos de torear y a los actuales se refirió diciendo que "ahora favorecen más". Vera lanzó una petición a todos los amantes de la Fiesta: "debemos conservar su pureza y esencia".

El Director General de Administración Periférica del Estado, Fernando Zamácola, fue el encargado de clausurar esta quinta edición de la Semana Cultural Taurina, que se ha consolidado como uno de los foros de debate de mayor proyección dentro del panorama nacional.

En la cena taurina que se celebró en el hotel Tryp Sofía se procedió a la entrega de trofeos. Manolo Sánchez recibió el galardón correspondiente a la mejor faena de la feria de Nuestra Señora de San Lorenzo y César Jiménez el trofeo al triunfador del ciclo de novilladas de promoción celebrado en Valladolid durante los meses de junio y julio. Asimismo, las ganaderías de Río Grande y Ana Isabel Vicente recibieron mención especial por la excelente presentación y el buen juego de sus novillos durante las ferias de San Pedro Regalado y la Virgen de San Lorenzo respectivamente. ■

PUBLICIDAD



**Empresa constructora
y de obras públicas**

C/ Cobalto, 6 - Polígono San Cristóbal
Tel.: 983 20 74 33 - Fax: 983 20 76 99
47012 VALLADOLID

Dicen

Amalia Sánchez

Dicen los aficionados que se ha ido el matador y ha nacido el mito. Que se ha marchado el torero, pero que el hombre sigue aquí, entre nosotros. Que Curro Romero se ha retirado, pero que a partir de ahora comienza la leyenda.

Dicen los aficionados que el 22 de octubre de 2000 quedará en la memoria como el día en que el olor a romero, ese que tantas tardes impregnó las plazas de toreo grande, desapareció de los ruedos. Y que se sentirán huérfanos ante la falta de Curro. Y ya nada será como antes.

Dicen que no quiso elegir los fastos de una plaza de primera, pudiendo haberla elegido; porque ahí estaba "su" Maestranza sevillana, con sus brazos de cal y albero, dispuesta a acogerle una vez más, como tantas veces, como tantas ferias de abril desde que en 1958 tomase la alternativa. Pero prefirió una placita de pueblo. Una placita con sabor añejo, construida con ladrillo y viejas ruedas de carros. La Algaba fue la última plaza en la que, según dicen, se pudo paladear el regusto de cada pase ejecutado por el maestro.

Ni siquiera eligió el oro y la seda para su despedida, sino un sencillo traje campero. Y es que, quienes conocen a este torero de Camas, dicen que quizá en estos actos sencillos reside su grandeza. Esa grandeza que ha llenado cada rincón de las plazas del mundo en las que Romero ha toreado. Esa majestuosidad que sólo unos pocos pueden gozar y tocar, porque esa solemnidad es como una mujer delicada y hermosa que escoge a sus pretendientes, uno a uno, sólo a unos pocos elegidos. Curro Romero ha sido uno de ellos.

Dicen que este torero ha desatado tanta pasión en su Sevilla como la Virgen Macarena cuando pasea a



El gesto majestuoso del Faraón de Camas, devoción de los sevillanos.

hombros de los costaleros, o como cuando el «Cachorro» de Triana recorre las calles del barrio marinero del mismo nombre.

Porque dicen que, en Sevilla, Curro ha sido como un Dios, como una divinidad a la que todos honran, a la que todos adoran con un respeto casi pavoroso. Y la dorada arena de la Maestranza ha sido el templo donde mejor se le ha rendido tributo y homenaje, y donde se le han ofrecido las más variadas ofrendas, cual tótem nativo. Incluso sus seguidores, orgullosos, y como si de una condecoración militar se tratase, se colocaban en la solapa, cada tarde de abril, un ramito de romero fresco y oloroso; romero que después de cada faena



Trincherazo garboso, "muy de Curro".

Los curristas recordarán siempre las verónicas de Curro con su chico capote.



grande de su "señor" arrojaban al ruedo en señal de fervor y devoción. Y es que el ser "currista" ha sido como una religión en su tierra, la de María Santísima.

Pero dicen que este hombre también ha sido capaz de crear el efecto contrario entre sus reverentes fieles. En muchas ocasiones ha sido como un Leviatán taurómico al que han cubierto de almohadillas, la cara más amarga. Incluso, dicen que en más de una ocasión ha necesitado de escolta policial para salir de las plazas. Como al Todopoderoso, aquellos que un día le seguían, momentos después querían crucificarlo en el madero del insulto y la mofa. Pero dicen que así es el artista, la cara y la cruz de la moneda, el blanco y el negro, lo bueno y lo malo. Lo opuesto.

Sin embargo dicen que las tardes aciagas dejaban de recordarse cuando Curro Romero desplegaba su sevillano y pequeño capote y dibujaba sobre el albero sus verónicas, únicas e irrepitibles. En ese momento los aficionados volvían al redil de su pastor como ove-

jas descarriadas. Sus manos creaban la obra maestra de una trinchera, y entonces sus seguidores estallaban en júbilo y frenesí. Todo estaba olvidado.

Pero los aficionados dicen que Curro Romero ya no volverá a vestirse de luces, porque él es diferente de aquellos que quieren hacerse "ricos" a costa de su retirada. Nunca quiso anunciarla. Dicen que igual que se ha ido en silencio, así se mantendrá. Que se quedará en su casa del Aljarafe sevillano, viviendo sus recuerdos, color de albero y grana, y recordando sus muchas tardes de gloria y triunfo.

Y dicen los aficionados que ya nadie podrá llenar el vacío que este camero ilustre ha dejado en el hueco del toreo. Nadie podrá pintar la obra artística del toreo como Curro lo ha hecho, con el pincel del primor y del ingenio en su estado más puro.

Y es que los aficionados dicen que el arte de Cúchares se ha quedado sin un maestro. O mejor dicho, sin el Maestro. Con mayúscula y por derecho. ■



Siempre con gesto sobrio, el diestro de Camas recoge una ovación desde los medios.

1994

una de las 3 mejores
cosechas del siglo.



Reserva 1994
Marqués de Cáceres.

Un Reserva único
de un nivel excepcional.

Nacido del milagro de la cosecha
1994, recoge toda la magia
de la naturaleza.

La expresa en silencio dejando
huella de aromas y sabores
inolvidables.

En boca desvela su voluptuosidad,
su riqueza frutal así como
unos taninos amplios y suaves.

¡Un vino soberbio!

Saboree su gran elegancia
y plenitud.

Distribuidor para Valladolid y provincia:

JESÚS CHOYA SERRANO • Tels.: 983 73 00 42 - 630 07 75 86

Feria vallisoletana Nuestra Señora de San Lorenzo 2000

Raquel Sastre

Viernes, 8 de septiembre: ¡AL FIN UNA NOVILLADA!

La feria de la Virgen de San Lorenzo se estrenó el viernes de forma inmejorable con la bien presentada novillada de Ana Isabel Vicente. Novillada seria y complicada, de comportamiento muy en *atanasio*, que no le puso las cosas nada fáciles a los chavales.

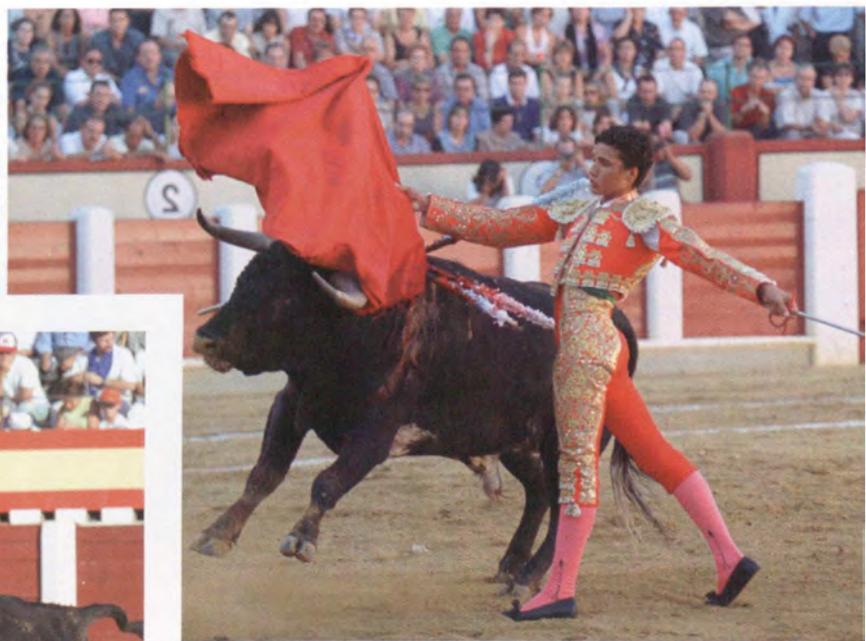
Matías Tejela, triunfador del festejo, desorejó al último de la tarde por una actuación en la que derrochó tesón y valor. Bullidor con el capote- con dos largas de rodillas- y brillante con los palos, el recién llegado al escalafón de novilleros con picadores se atracó de toro al entrar a matar y remató una faena, de variedad y entrega, con un soberbio estoconazo.

Más pulcra y templada fue la faena a su primero, de embestida más clara. Tejela, más sosegado, acertó en las distancias y logró series estimables con ambas manos. De haber acertado con el acero, hubiera tocado pelo.

El vallisoletano Leandro Marcos mostró decisión ante los dos de su lote, ásperos y con serias complicaciones. La firmeza ante su primero, de embestida fiera y desafiante, le permitió extraer dos tandas de buenos naturales, mientras que con su segundo, que desarrolló genio, estuvo dominador. Falló con la espada en ambos y se quedó sin trofeos.

A Julio Pedro Saavedra le faltaron mando y temple para dominar al cuarto, un novillo codicioso y pronto, aunque algo bronco. El madrileño se vio desbordado y no acertó en las distancias y el ritmo de la faena. Provocó sobresaltos al ejecutar la suerte suprema. En la primera de las ocasiones el utero lo prendió por la casaquilla y recibió un puntazo en el muslo derecho y, en la segunda, se llevó un golpe en el pecho y en el otro muslo. Saavedra dio una vuelta al ruedo por su cuenta en el primero y hubo de desistir en sus intenciones de darla en el cuarto.

Matías Tejela remata la tanda con un pase de pecho.



LUIS LAFORGA



Leandro Marcos abrocha la serie con una media de manos bajas.



LUIS LAFORCA

Raúl Gracia torea al natural midiendo las fuerzas de su oponente.

Domingo, 10 de septiembre: EL TEMPLE, A HOMBROS

Primera corrida de abono y primera puerta grande para un torero, en este caso de la tierra. Manolo Sánchez cuajó en Valladolid una de las faenas más completas de los últimos años: la realizada al primer toro de *El Sierro*. Dibujó el vallisoletano muletazos pulcros, largos, profundos y, sobre todo, templados. Su oponente, noble pero excesivamente blando, impidió que la labor del diestro, de suprema plástica, calase en los tendidos con la emoción que viste de autenticidad este espectáculo. Por ello, y a pesar de que la estocada que abrochó la faena fue perfecta, el premio se quedó en una sola oreja.

Otro apéndice cortó el vallisoletano por su faena al cuarto, sobrero de *Sepúlveda*, que apenas se tenía en pie. Mimando la debilidad del astado y midiendo la distancia, Manolo Sánchez eje-

cutó muletazos templados y cadenciosos sobre la diestra. Rubricó su labor con una estocada entera, ligeramente desprendida.

Raúl Gracia "El Tato" hizo su primer pasefello en Valladolid como matador de toros y no tuvo suerte, ni puso mucho de su parte, por lograr un debut triunfal. No se acopló con su primero, en una faena intermitente, construida con muletazos sueltos, sin ligazón, y con muchos enganchones.

Trató de llevar a sus terrenos a los aficionados al brindar la muerte del quinto, de *Los Guateles*, a su compañero Manolo Sánchez, pero ni por esas. Toreo despegado, sin aperturas, recurriendo al antiestético pisotón y al desplante fácil. No quiso el maño pisar terrenos comprometidos, y ni siquiera se inmutó con el aviso que le envió desde el palco el presidente.

No fue tampoco la tarde de Dávila Miura. Ni se emplearon los toros, ni se empleó el torero. Pases y más pases con su primero, de *Litri*,

sin trascendencia alguna. Y más tirones y enganchones con el de *Los Guateles* que cerraba plaza.

El Sierro, Miguel Báez Litri, *Los Guateles* y *Sepúlveda*. Siete toros de cuatro hierros distintos se lidiaron aquella tarde en Valladolid. De comportamiento desigual (nobles y blandos, en general), de igual presentación. Juzguen ustedes... ¿Corrida de toros o remiendo de urgencia?



LUIS LAFORCA

Excelente natural, corriendo la mano, de Manolo Sánchez.

Lunes, 11 de septiembre: BOCHORNOSO

Casi inválidos, además de descastados, los toros de Manolo González y González Sánchez Dalp que se lidiaron el lunes. Justos de presentación —y ya es toda una cortesía calificarlos así— con poca cara y vareados de carnes. Con semejante material nada pudieron hacer (en algún caso nada quisieron hacer) los diestros que componían la terna.

Manolo Sánchez regresó a su plaza entregado, dispuesto y queriendo hacer las cosas muy bien. Se mostró seguro y aprovechó su mayor virtud —el temple— para exprimir al máximo las condiciones de los de su lote, faltos de fuerza y bravura. Con su primero realizó una faena pulcra y profunda, en la que hubo de mimar en lugar de obligar, y que no alcanzó vibración por la debilidad de su oponente. Se volcó sobre el morrillo en la suerte suprema y cobró una estocada entera, algo atravesada.

Con una vuelta al ruedo se despidió el vallisoletano del coso del Paseo de Zorrilla tras la muerte del cuarto, merced a una faena de dominio en series sobre ambas manos y a una media estocada, trasera y perpendicular.

Llegaba Rivera Ordóñez un año más a esta plaza ante una afición "a la expectativa". Y es que en Valladolid aún no se conocen los parámetros que definen el toreo del sevillano. Pero... lo cierto es que habrá que esperar a la próxima feria porque Rivera volvió a torear despegado y con ventaja en el quinto. Con su

LUIS LAFORGA



Eugenio de Mora, en un largo pase de pecho.

primero, un manso que dio un concierto de berridos durante toda la faena de muleta, se mostró incapaz de resolver la situación con la técnica y la dignidad profesional que debe caracterizar a todo torero que se precie.

Descastados también los del lote de Eugenio de Mora, característica que, unida a la falta de fuerzas, complicó aún más la ya de por sí difícil situación. Así, el primero se revolvió al vaciar el pase. Se defendía el animal y se defendía el toledano, confuso, que no llegó a asentar las zapatillas. Al menos, remató con una buena estocada. Con su segundo, más de lo mismo. Manso y sin movilidad el cornúpeto, inseguro el torero.



Rivera Ordóñez abrocha la serie con una revolvera.

LUIS LAFORGA

**Martes, 12 de septiembre:
“SIETE ESCOGIDOS TOROS,
SIETE MANSOS...”**

Comenzaron a llover trofeos en la feria —¡todo un regalo del cielo!— pero, ni siquiera la oreja concedida tan generosamente a Miguel Abellán, pudo disimular el tedio que azotó los tendidos la tarde del martes. No hubo disfraz posible ante la mansedumbre estrepitosa que sacaron los de *Castillejo de Huebra* y el quinto bis de Mercedes Pérez-Tabernero. Sólo tres magistrales verónicas de Morante de la Puebla —que posteriormente se llevaron algún que otro trofeo taurino al mejor toreo de capa— y algunos muletazos con la diestra de David Luguillano al *murube* que abrió plaza, salieron a flote tras el naufragio artístico en el que cayó la tarde.

El torero de Valladolid llegó a la feria mermado de facultades físicas, a causa de una reciente voltereta sufrida en Medina del Campo, y cargado de gran responsabilidad. Pesadez física y mental que llegó a acusar el diestro en varias ocasiones, como en su primero, cuya labor pausada y profunda en muletazos por el pitón derecho, se vio alterada por momentos de atropello en el toreo al natural. En el cuarto, visto y no visto; ante la imposibilidad de lucimiento, el torero se fue a por la espada.

Morante pasó por esta feria como lo ha hecho por el calendario taurino a lo largo de esta temporada, es decir, sin pena ni gloria. Faenas sin color ni sabor. Ni siquiera tuvo suerte con el sobrero de Pérez-Tabernero, soso y aplomado. ¡Vendrán tiempos mejores!

Abellán cortó una oreja en el sexto por su voluntad y entrega, algo que le faltó con su primero, de embestida rebrincada, que no pudo conducir sin evitar continuos enganchones. Actuación destemplada la del madrileño que, sin embargo, sí templó los ánimos del graderío.

LUIS LAFORGA



Elegante trincherazo de Morante de la Puebla.



LUIS LAFORGA

David Luguillano conduce con la zurda a su oponente, entregado a su muleta.

Miércoles, 13 de septiembre: SIN TRAMPA NI CARTÓN

No sé si José Tomás será o no, como dicen algunos, la reencarnación de Manolete. Pero lo que sí es seguro es que el de Galapagar torea con una verdad a la que hoy, por desgracia, no estamos acostumbrados. Y para eso, para torear con verdad, no hacen falta estridencias, como ya quedó demostrado.

José Tomás, la figura estatuaría, inmóvil, de frágiles muñecas, exhibió el toreo fundamental, el más sincero, no exento de técnica, pero sí sobrado de valor. Lanceó a la verónica con gusto a su primero, un toro de Torrealta noble y con calidad, aunque escaso de fuerzas. Luego, con la franela, lo condujo en naturales largos y mandones. Impecable la colocación en sitio sobrecogedor. Con la mano diestra, el calamocheo del animal impidió la limpieza de los pases. Cortó dos orejas entre el clamor popular.

En el quinto, sobrero del Marqués de Domecq, volvió el respetable a vibrar en el toreo al natural del madrileño, en muletazos enganchando delante y rematando atrás, con sobriedad y poder. El fallo con la tizona le privó de trofeos.

Toreo también de verdad el de Julián López El Juli, joven torero que no cesa de sumar adeptos y críticas. Es cierto que aún tiene que depurar su técnica —lógico por su edad—, o controlar sus impulsos, sobre todo para evitar que su actuación sea siempre censurada con el calificativo de “atropellada”. Pero lo que no se puede negar es que Julián López, cuando planta la muleta, lo hace siempre hacia delante, asentando las zapatillas firmemente. El Juli ya tiene en su haber lo más importante, lo que no se aprende ni con carretón, ni toreando 150 tardes: el valor y una concepción del toreo auténtica.

Dos apéndices cosechó ante el sexto, un enrazado toro de Torrealta al que realizó un quite por lopecinas. Llegó el astado con transmisión a la muleta y El Juli aprovechó para torearlo con cadencia al natural. Faena de menos a más que remató con una estocada defectuosa, que tardó en hacer su efecto.

No llegó el madrileño a acoplarse con la incómoda embestida de su primero, del Marqués, por lo que recurrió a meterse entre los pitones para extraer muletazos sin profundidad.

Enrique Ponce estuvo templado y pulcro con su primero, al que robó muletazos limpios por el pitón izquierdo gracias a su magistral técnica. Elegante el valenciano, metió en el canasto al *marqués* que hizo cuarto y, ahormando su embestida, dibujó muletazos con gusto sobre la diestra. La emoción llegó a los tendidos que pidieron una oreja que el presidente concedió.

LUIS LAFORGA



Con zapatillas firmes, el Juli engancha adelante tirando del de Torrealta.

LUIS LAFORGA



Relajado y elegante muletazo de Enrique Ponce.

Jueves, 14 de septiembre: ARTE GRIS

Primera sustitución de la feria, en lo que a toreros se refiere. Finito de Córdoba se cayó del cartel y Juan Mora ocupó el puesto. Situación lamentable que el diestro de Plasencia, que siempre da la cara en Valladolid (y en todas las plazas), no tenga un hueco propio en esta feria. Injusticias taurinas pero... en fin, vayamos con la crónica.

La corrida de Núñez del Cuvillo, completada con dos toros de Enrique Martín Arranz, no sorprendió. Nobleza, sí, pero falta de fuerzas también. Y así ocurrió.

Abrió plaza un jabonero de Núñez, una de las láminas más bellas que se han visto en la feria. Juan Mora, siempre elegante, aprovechó la calidad y la codicia del animal para torearlo con la diestra, templando, eso sí, la débil embestida del *cuvillo*.

Menos calidad tuvo la faena al cuarto, con más enganchones y menos muleta mandones. El mal uso de la espada en ambos le privó de trofeos.

El primero de los de Martín Arranz le correspondió en suerte a Joselito y, de suerte, poca. Bronco y sin clase, remiso a meter la cara en los engaños, además de flojo. El madrileño le plantó la muleta con la zurda y dibujó algunos naturales sin mayor relieve.

Zapatillas firmes, muñecas relajadas y muletazos sueltos, suaves y templados con el quinto, de Núñez. Faena insustancial dada la sosería y debilidad del animal. En el cuarto, Joselito se lució en un quite por chi-

LUIS LAFORCA



Soberbio pase de pecho de Juan Mora ante el jabonero de Núñez.

cuelinas ceñidas que no fue lo más espectacular en el toreo de capa, pero sí lo más artístico.

Completaba el cartel Julián López El Juli, que se llevó la única oreja de la tarde. Logró magistrales naturales con su primero, citándolo de frente y enganchando delante.

Con el último del festejo, faena técnica, en la que consiguió fijar al toro en el engaño hasta cuajar series meritorias. En la suerte suprema, metió la mano con habilidad y dejó una estocada atravesada.

LUIS LAFORCA



Joselito se luce en un molinete.

Viernes, 15 de septiembre: HIPNOSIS DE ARTE

Elegancia, profundidad, toreo cadencioso, de calidad, del bueno. Autenticidad en el arte interpretado, con mucha verdad, por David Luguillano y Enrique Ponce en la tarde del viernes.

La corrida de los herederos de Atanasio Fernández tuvo un comportamiento irregular. Mansos algunos, *pregonao* el segundo, encastados y codiciosos otros, como el tercero.

Abría la terna un veterano que venía de impartir una grandiosa lección de toreo en la feria palentina de San Antolín y que llevaba más de treinta años sin torear en Valladolid. Curro Vázquez, sustituto del también veterano José María Manzanares, lo intentó con el que abrió plaza, aunque fue desacierto el de cuidar en lugar de obligar a un manso que sólo admitía una muleta poderosa. Con el segundo, ni voluntad, pese a que el animal metía bien la cara. Curro oscureció la tarde impidiendo el filtro de luz de su toreo elegante y clásico.

Enrique Ponce nada pudo hacer con su segundo, salvo demostrar que si es figura del toreo, no es por casualidad. Manso *pregonao* el *gavira*, no quiso ni oler la muleta del valenciano, que lo persiguió alrededor del anillo para terminar doblándose con él, pudiendo-

LUIS LAFORGA



David Luguillano, con figura erguida, ejecuta un magnífico derechazo.

le, y colocando un bajonazo entrando a matar a paso de banderilla, tras intentar perfilarse, sucesivamente y sin éxito, como mandan los cánones.

Resolvió bien la situación, nada fácil, con su primero y se gustó de veras en el quinto. Ya con el capote, Ponce se lució en un quite por chicuelinas ceñidas. Después, llegaría la faena compacta, con muletazos largos y templados sobre ambas manos. El de Chiva se entregó, compuso la figura y relajó las muñecas para torear con verdad, adelantando el engaño y cargando la suerte. Mató recibiendo y la espada cayó baja. Cortó dos orejas, premio excesivo por la defectuosa colocación del estoque.

David Luguillano cuajó otra gran faena con el que hizo tercero. Muletazos en redondo, de tan largos, infinitos. Se empeñó en torear al natural, hasta que se convenció de que ese no era el pitón del toro y volvió sobre la diestra. Quiso rematarlo bien el de Valladolid y ejecutó la suerte suprema recibiendo. La estocada quedó caída y recibió el premio justo de una oreja.

En el manso y violento que cerraba plaza, Luguillano estuvo firme, mostrando su otra cara. Se fajó con el manso y le robó algunos muletazos. Pero la faena no pudo alcanzar la profundidad y la emoción de la anterior, por lo que el vallisoletano no tocó pelo.

Enrique Ponce saluda al respetable portando en sus manos los 2 apéndices que cortó al Atanasio quinto.

LUIS LAFORGA



Sábado, 16 de septiembre: ARTE Y RIESGO AL DESNUDO

La corrida de Juan Pedro Domecq anunciada para el sábado se desechó íntegramente por falta de trapío y Rivera Ordóñez entró por la vía de la sustitución en una decisión que avivó el fuego de la polémica. Mal comienzo, y tan sólo un final regular que se salvó de lo aberrante gracias a José Tomás.

Lo del ganado tuvo solución, mala, pero la tuvo. Mansedumbre y debilidad trajeron consigo las reses de Gavira, que llegaron a sustituir a los *juampedro*. Y el puesto que dejó vacante Javier Castaño también fue ocupado, desafortunadamente, pero lo fue.

Rivera Ordóñez se fue de Valladolid sin justificar su inclusión en el cartel, en la que fue su segunda comparecencia. No lo hizo en la primera tarde, tampoco en ésta. Bullidor con el segundo, desaborido con el quinto. ¿Dónde ha quedado el ideal de la vergüenza torera?

Sin duda, la solución a todos los problemas de la tarde llegó de las muñecas (y de la cabeza) de José Tomás, que volvió a poner a todos de acuerdo. Dos faenas distintas, la artista y la valiente, con un denominador común: la verdad.

Manso y sin fuerza fue su primero, que, a pesar de tomar bien la muleta, se vencía ligeramente por el pitón derecho. El de Galapagar comenzó a torear ya

con el capote, pues se lo sacó a los medios con suavidad, desengañando al cornúpeto y sin obligarle. Y con la muleta, excelentes series de naturales abrochadas con los no menos excelentes pases de pecho. Al final de la faena, muletazos a pies juntos en toriles y manoletinas de frente. ¡Que este torero tiene horchata en las venas! Estocada entera y atravesada, y una oreja.

LUIS LAFORGA



Joselito embarcando al Gavira en su poderosa muleta.

En el sexto, más que valor. Faena de porfía, de tragar y tragar, de oler muy de cerca la cornada, de jugarse la vida. Sólo la espada impidió a José Tomás atravesar el umbral de la puerta grande. Pero, ¿qué importa eso cuando el aficionado no graba imágenes en su memoria, sino emociones en su corazón?

A Joselito le habían tocado su vena sensible, la del orgullo torero. No quiso dejarse ganar la pelea y, aunque con su inválido y manso primero no pudo hacer nada, en el cuarto toreó a su gusto, en una faena en la que buscó gustarse a él mismo, más que torear para la galería. De la perfecta colocación surgieron muletazos templados, suaves, sueltos al principio, ligados al final, en series de gran transmisión. Ejecución perfecta de la suerte suprema y una oreja.

LUIS LAFORGA



Espléndido natural de José Tomás.

Domingo, 17 de septiembre: TEMPLAR A CABALLO

En un cartel integrado por seis caballeros rejoneadores, entre ellos jinetes veteranos, figuras consagradas en el escalafón y grandes mitos en esto del toreo de a caballo, tuvieron que ser los más jóvenes los que resucitaran a unos tendidos que, ya en la última de feria, se encontraban entumecidos por el frío meteorológico y emotivo.

Se lidiaron cinco toros de Sánchez Cobaleda y uno, corrido en cuarto lugar, de Castillejo de Huebra. Algunos con movilidad, como el primero, aunque sin excesivo celo; el resto mansos, *prego-
nao* el segundo.

Leonardo Hernández lidió, sin mucho acierto a la hora de clavar, al que fue el mejor del encierro. Realizó una faena con altibajos, templando de costado con *Balancín*, encelando a un toro que perseguía la montura con cierta codicia, aunque dejándolo topar en las cabalgaduras en más de una ocasión. No estuvo fino con los arpones el cordobés, y marró con el descabello tras clavar un rejón de muerte trasero.

Fermín Bohórquez poco pudo hacer ante un manso huidizo, que reulaba buscando el refugio de las tablas. Vanos los esfuerzos del jinete por sacarlo de sus querencias. El de Cádiz hubo de buscar el embroque por los adentros y destacó en el par de banderillas a dos manos.

Luis Domecq se lució con los rehiletos montando a *Duende*. Espectacular en sus piruetas, en su raza torera el caballo. Discreto en su actuación el jerezano,

LUIS LAFORGA



Diego Ventura clava un par en lo alto.

que colocó el mejor rejón de muerte de la tarde, tras clavar muy bajo en el primer intento.

Su hermano, Antonio, hubo de lidiar al de Castillejo, un manso que, paradójicamente, terminó emplazado en los medios. Desafiante *Lance* que, dando los pechos, permitió a Domecq clavar banderillas con brillantez.

La cuadra de Sergio Vegas puso la emoción que le faltó al *patasblancas* lidiado en quinto lugar. Eficaz a la hora de clavar, espectaculares las monturas en los quiebros y piruetas. *Brillante* se llevó las ovaciones más fuertes de la tarde por su temple y poderío en el tercio de banderillas. El toro llegó muy parado al tercio de muerte, lo que dificultó la ejecución de la suerte. Pese a fallar con la espada, el diestro de Rueda cortó dos orejas.

Dos apéndices cosechó también el lusitano Diego Ventura, por una faena meritoria, en la que arriesgó ante el de Sánchez Cobaleda, dejándolo llegar mucho a las cabalgaduras. Destacó el jinete en el tercio de banderillas, a lo que contribuyó especialmente el toreo templado de *Isco*. A pesar de todo, el premio fue excesivo si se atiende al *metisaca* del tercio de muerte. ■

LUIS LAFORGA



Leonardo Hernández cuarteo y deja una banderilla en lo alto.



VOLMO, S.A.

Construcciones Metálicas

Puertas Automáticas

Vallado de Chalets

Carpintería de Aluminio

**Cerramiento para
Círculos Recreativos**

Cercas de Emparrillados

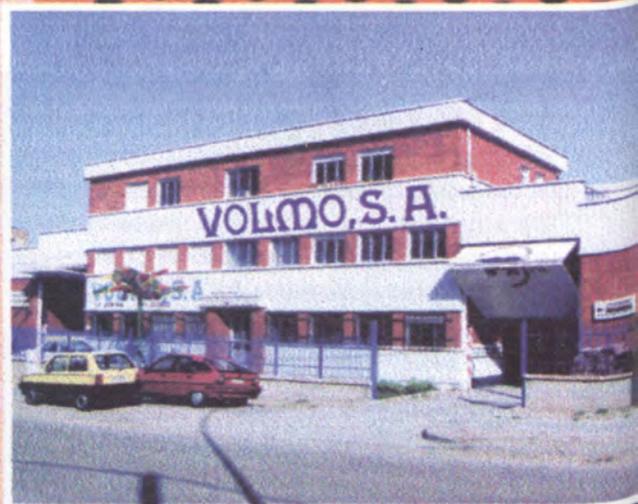


VOLMO, S.A.

C/ Plata, Parcela 83 - Polígono Industrial San Cristóbal

Teléfono 983 29 41 84 • Telefax 983 29 76 33

47012 VALLADOLID



**Colaborador en
importantes instalaciones**

*Pabellón Santa Sede
Expo '92. Sevilla*

*Iglesia de San Fernando
Córdoba*

*Edades del Hombre
Valladolid, Burgos, Astorga (León),
Salamanca, Burgo de Osma (Soria)*

*V Centenario Tratado de Tordesillas
Tordesillas (Valladolid)*

*Edades del Hombre en Amberes
Bélgica*

*Restauración Puertas del Príncipe
Campo Grande - Valladolid*



La Feria en cifras

Raquel Sastre

Fecha	Cartel de Toros		Toros lidiados	Rabos	Orejas	Vueltas al ruedo	Ovación	Pitos	Broncas
8-9-00 viernes	Julio Pedro Saavedra	Novillos de Ana Isabel Vicente	2			1	1		
	Leandro Marcos		2						
	Matías Tejela		2		2	1			
10-9-00 domingo	Manolo Sánchez	- Los Guateles - M. B. Litri - Sepúlveda - El Sierro	2		2				
	Raúl Gracia "El Tato"		2			1			
	Dávila Miura		2				2		
11-9-00 lunes	Manolo Sánchez	Manolo González y González Sánchez-Dalp	2			1	1		
	Rivera Ordóñez		2				2		
	Eugenio de Mora		2				1		
12-9-00 martes	David Luguillano	Castillejo de Huebra y Mercedes Pérez-Tabernero	2				1	X	
	Morante de la Puebla		2				1		
	Miguel Abellán		2		1		1		
13-9-00 miércoles	Enrique Ponce	Torrealta y Marqués de Domecq	2		1		1		
	José Tomás		2		2		1		
	Julián López "El Juli"		2		2		1		
14-9-00 jueves	Juan Mora	Núñez del Cuvillo y Enrique Martín Arranz	2				2		
	Joselito		2						
	Julián López "El Juli"		2		1		1		
15-9-00 viernes	Curro Vázquez	Herederos de Atanasio Fernández	2					X	
	Enrique Ponce		2		2		1		
	David Luguillano		2		1	1			
16-9-00 sábado	Joselito	Antonio Gavira	2		1		1		
	Rivera Ordóñez		2				2	X	
	José Tomás		2		1		1		
17-9-00 domingo	Leonardo Hernández	Sánchez Cobaleda y Castillejo de Huebra	1			1			
	Fermín Bohórquez		1						
	Luis Domecq		1				1		
	Antonio Domecq		1				1		
	Sergio Vegas		1		2				
	Diego Ventura		1		2				

El Pasodoble Torero

por **Justo Berrocal**





El pasodoble acompaña a los toreros en sus momentos triunfales, cuando salen a hombros por la puerta grande.

“Me encantan todos los preliminares de la lidia y me regocija lo pintoresco y musical del espectáculo”, decía Rubén Darío un día.

A uno se le pone la carne de gallina escuchando ensimismado las armoniosas notas de los pasodobles de las bandas de música de las plazas de toros de nuestra España, hoy denominada de las autonomías. Mañana, por aquello de la evolución de los tiempos, y ya metidos en el nuevo milenio y en el siglo XXI, vaya usted a saber; pero siempre estamos seguros de que en lo tocante a la Fiesta, hablaremos y escribiremos de nuestra España y de sus incuestionables señas de identidad como es el tema que nos ocupa.

Recuerdo las especiales condiciones acústicas de algunas plazas de toros, como la Real Maestranza de Sevilla, la plaza de toros de Valencia, de Bilbao, de Valladolid..., y en otras donde el bullicio a veces no te permite disfrutar de la música en su modalidad taurina —“pasodoble”—, para lo cual no tienes otra alternativa que situarte próximo a ella, si quieres sentir ese regocijo alegre de las notas de la banda. Esta buena costumbre me la enseñó en Madrid uno de los mejores aficionados que yo conozco, mi buen amigo, el doctor D. Fernando Claramunt López.

El ritmo más genuino y representativo de la música española es el pasodoble. Puede ser considerado en esencia el estandarte sonoro que la distingue en todas las partes del mundo. Se trata de un ritmo alegre, pleno de brío, castizo, flamenco unas veces, pero siempre reflejo del garbo y más genuino sabor español.

Parece ser que el pasodoble procede de la tonadilla escénica, que era una composición que en la primera mitad del siglo XVIII servía como conclusión de los entremeses y los bailes escénicos y luego, desde mediados del mismo siglo, era utilizada como intermedio musical entre los actos de las comedias. Poco a poco habría ido evolucionando, adquiriendo vida propia e independencia, hasta dar lugar a los diferentes tipos de pasodobles que hoy conocemos.

En cualquier caso, si procede exclusivamente de la tonadilla escénica, si su origen más remoto son aquellas primitivas danzas del siglo XVIII, si viene de un tipo concreto de marcha militar, lo cierto es que los compositores de la época —me refiero al siglo XIX— no olvidaron incluir pasodobles en sus obras y todas las zarzuelas, entre mazurcas, polcas, jotas o romanzas. Esto ocurre en “Pan y Toros”, “El sargento Federico”, “El Barberillo de Lavapies”, “Agua, azuca-

rillos y agua ardiente”, y más tarde, ya en pleno siglo XX, “Don Manolito”, “La Calesera”, “El niño judío”... etc.

Pero el pasodoble no sólo está presente en el género lírico. También ha llegado a la ópera y aquí el ejemplo inmediato es “Carmen”, de George Bizet, cuyo último acto se desarrolla nada menos que en la Plaza de Toros de la Real Maestranza de Sevilla; o “El gato montés”, obra de Manuel Penella

Por otra parte, es evidente que no todos los pasodobles son toreros: los hay que son de concierto, canción, pasodobles festivos, pasodobles- marcha, los cuales a su vez incluyen los pasodobles regionales que tienen tanta variedad como regiones, y los estudiantiles de las tunas universitarias

El pasodoble torero es a la vez alegre y melancólico. Canta por lo bajo la tristeza de la muerte, en tanto resplandece por lo alto el ramo de rosas de una alegría apasionada. El pasodoble torero es muy difícil de lograr, porque debe reunir tres condiciones indispensables: ha de ser popular, de modalidad aflamencada, con cierta melancolía valiente, y ha de tener un garbo especial que lleve dentro todo el espíritu de nuestra Fiesta. Incluso, haciendo un ejercicio de imaginación, podemos comparar el pasodoble con el torero, y decir que el torero está hecho de momentos musicales, lo mismo que el pasodoble. Así, los diferentes recursos armónicos utilizados por el compositor se pueden identificar con otros tantos momentos interpretados por el torero: la semicadencia

equivaldría a *Parar*, la cadencia rota sería *Templar*, la cadencia plagal supondría *Mandar* y la cadencia consonante o decisiva, que son los últimos acordes del pasodoble, traduciría *La Suerte Suprema*. En definitiva, el pasodoble es un ingrediente indispensable, aliado del torero en las grandes faenas, o cuando pasea los trofeos en la vuelta al ruedo, que contribuye a la vistosidad de un elegante paseíllo, que despierta en el aficionado nuevas ilusiones en torno a lo que, instantes después, va a presenciar: magistrales actuaciones de cuadrillas y matadores de toros. Otras veces, en el lado opuesto de la Fiesta, el pasodoble acompaña a las labores que desempeña el mayoral con sus mansos después de que el presidente muestre el pañuelo verde.

Los títulos de los pasodobles hacen referencia a multitud de elementos taurinos. Unas veces forman parte de la plaza de toros, otras del traje de luces, en ocasiones del público, de la ciudad o país, si bien en la mayoría de los casos están dedicados al torero. Casi todos los toreros de fama tienen algún pasodoble escrito expresamente en su homenaje. Sin embargo, no siempre corren parejos la fama del matador y la de su pasodoble; es el caso de “Gallito”, “Vito”, “Angelillo” y “Dauder”, pasodobles famosos cuyos destinatarios no fueron figuras del torero y, al revés, pasodobles que no han alcanzado la popularidad se han dedicado a grandes matadores de toros: “Machaquito”, “Guerrita”, “Joselito”, “Belmonte”, etc. Afortunadamente ahí están “Manolete”, “Marcial”, “Domingo Ortega”, “Agüero”



En otros casos la banda ameniza la costosa tarea de conducir el toro a los corrales.



Bella instantánea de archivo que recoge un lance original de Gallito.

y otros que sí comparten su calidad con la fama del torero a quien fue dedicado.

Citar todos los pasodobles escritos hasta la fecha sería labor casi imposible, pero como muestra me voy a permitir recordarles uno de los más importantes.

Gallito: Este pasodoble es considerado el Himno Oficial Taurino. Es la evocación de la alegría de la Fiesta, es el griterío de los tendidos, son los olés de una gran faena, es el paseíllo, es la suerte de banderillas, es el bullicio, los cascabeles, la alegría de la vuelta al ruedo paseando los trofeos... Es, en definitiva, la fiesta de los toros. El maestro Santiago Lope Gonzalo compuso este pasodoble y lo dedicó a Fernando Gómez Ortega "Gallito Chico", matador de novillos y hermano de Rafael y José, que alcanzaron más fama que aquél. "Gallito Chico" había nacido en Sevilla el día de Navidad de 1884 y era el segundo hijo varón de Fernando Gómez García "El Gallo". El primer hijo fue Rafael Gómez Ortega "El Gallo", nacido en Madrid el día 17 de julio de 1882, y el tercero, José Gómez Ortega "Gallito", nacido en Gelves (Sevilla) el 8 de mayo de 1895, y fallecido en Talavera de la Reina (Toledo) el 16 de mayo de 1920, a consecuencia de la mortal cogida ocasionada por el toro "Bailaor". Por todo esto, cuando se estrenó el pasodoble en el año 1904, José Gómez "Gallito" tenía nueve años. Aunque evidentemente llevaba sangre torera, todavía no podía dedicarse a la tauromaquia y, por tanto, no fue el des-

tinatario del pasodoble. Su hermano Fernando Gómez Ortega "Gallito Chico" era por aquellas fechas novillero. Tomó la alternativa en México, si bien jamás la llegó a confirmar en Madrid. Con los años acabó actuando como banderillero en las cuadrillas de sus hermanos.

Pero entonces, ¿por qué se fijó el maestro Lope en el menos importante de la dinastía de los "Gallito" para dedicarle su pasodoble? La casualidad hizo que la Asociación de la Prensa de Valencia organizara un festejo mixto a beneficio de dicha entidad, en el cual participaron el matador de toros Fernando Gómez "Gallito Chico", y los novilleros, Agustín Dauder Borrás, Angel González Mazón "Angelillo" y Manuel Pérez Gómez "Vito", quienes lidiarían ocho reses de la ganadería de Félix Gómez. Ya se encargaron los organizadores, "Latiguillo", "Cencerrito" y "Aguaiyo", de que fuera un festejo que pasara a la historia, pues si el cartel no era suficiente atractivo —que lo era—, "Aguaiyo" pretendía que se estrenaran otros tantos pasodobles destinados a cada uno de los espadas. Semejante propósito solo podía ser encargado al maestro Lope, quien era por entonces el director y fundador de la Banda Municipal de Valencia, y así, la tarde del 29 de junio de 1904, se oyeron por primera vez los pasodobles "Gallito", "Dauder", "Angelillo", y "Vito", los cuatro nacidos para la misma ocasión, los cuatro del mismo autor y los cuatro, inspiradas melodías. Es

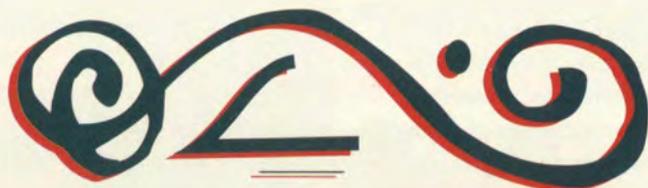
más, aquella tarde estaba predestinada a figurar entre las más significativas de la historia de la música taurina, y en Valencia, tierra de fuego, azahar y bandas de música, amenizaron el festejo seis de éstas: la de la Beneficencia, la de Veteranos, Catarroja, Torrente, la del Regimiento de Mallorca y la Municipal, dirigida por el propio Santiago Lope.

De los cuatro pasodobles, el que más éxito ha obtenido y no puede faltar en los grandes acontecimientos es "Gallito", obra cumbre del compositor riojano nacido en Ezcaray, el 23 de mayo de 1871, y fallecido en Burjassot (Valencia), el 25 de septiembre de 1909. La noticia de su fallecimiento, a temprana edad, echó al pueblo de Valencia a la calle, y fue acompañando al féretro del maestro Lope mientras la Banda Municipal, sin su director, sin su batuta, y con lazos negros en los uniformes, interpretaba la marcha fúnebre de "El ocaso de los dioses", de Richard Wagner. Pero el público pidió que se tocara uno de los pasodobles del maestro y, en aquel día gris, entre la tristeza y oscuridad de los lazos negros y el coche fúnebre, sonó "Gallito", deslumbrando una vez más con su melodía y arrancando un sollozo del fondo de los corazones.

Importantes son los títulos pero también debemos acordarnos de los creadores de la música y letra;

Manuel López-Quiroga compuso más de cinco mil canciones, muchas de ellas con letra de Rafael de León y Antonio Quintero. Los tríos artísticos parece que eran el secreto del éxito y otro de éstos lo formaron el músico Juan Solano y los letristas José Antonio Ochaíta y Xandro Valerio. Otros han sido Juan Mostazo Morales y Ramón Perelló, Salvador Valverde, Manuel Gordillo, Genaro Monreal, Fernando Moraleda, Legaza... Es más, la canción española continuará obteniendo éxitos mientras existan autores como Manuel Alejandro, Ignacio Román, Julián Bazán, Alejandro Cintas, Ricardo Freire, Carlos Castellanos..., y Lorenzo Gallego Castuera, director de la Banda de Música de la Plaza de Toros de las Ventas, autor y compositor de más de cincuenta pasodobles entre los cuales se encuentran "Toros en Ronda", "Ponce qué grande eres", "Rafael Campos de España", "Bordado en Oro", "Fernando Claramunt", "Olé Manolo Sánchez", "Erala romancera", "Los Areneros", etc. Precisamente, de nuestras conversaciones con D. Lorenzo Gallego Castuera —caballero donde los haya— y de su desinteresada aportación de datos, ha nacido toda esta argumentación histórica que estimamos como muy interesante dentro de la cultura taurina. ■

PUBLICIDAD



EL COSSIO

RESTAURANTE ASADOR

Especialidades: Lechazo asado
Carnes y pescados a la brasa

Carretera de Madrid, km 168
MOJADOS - VALLADOLID
Teléfono: 983 60 78 00

La libertad de prensa, brutalmente corneada

En homenaje
a todos
los que alguna
vez han puesto
su pluma
al servicio
de la verdad

Raquel Sastre

He de confesar que cuando le pedí al maestro de la pluma Javier Villán que escribiese un artículo de opinión para el anuario que ahora usted tiene entre sus manos, no esperaba encontrarme con aquello. Y no porque al texto le falten claridad, corrección o sinceridad, o porque carezca de interés. Por supuesto, poner esto en duda sería como que un novillero cuestionase la técnica o el arte de Manolete, o dijese que no tiene nada que aprender del genio. Sin duda, el análisis que nos ofrece Villán de la temporada de 2000 no puede ser más exhaustivo, crítico —algunos dirán que demasiado ácido o pesimista— y sensato.

Pero, personalmente, como futura profesional del periodismo, he añorado la visión de este maestro acerca de la libertad de prensa en el planeta de los toros, que últimamente corre peligro de extinción.

Los medios de comunicación se hicieron eco a comienzos de verano del escándalo protagonizado por el matador de toros Miguel Abellán quien, "auxiliado" por su cuadrilla, agredió física y verbalmente al crítico taurino del diario *El Mundo*. Posteriormente, otro fotógrafo fue golpeado por otro torero en el callejón de una plaza malagueña. Y, por vergüenza ajena, permítanme que interrumpa el infinito listado que podría enumerar de casos en los que "los taurinos" han corneado brutalmente la libertad de prensa.

Ignoro por qué el señor Villán no se ha referido a este asunto en su artículo. Quizá piense que no vale la

AplausoS

SEMANARIO TAURINO

☉ ☽ ☿ ♀ ☽ ☽ TOROS ♀ ☽ ☽ ☽ ☽ ☽

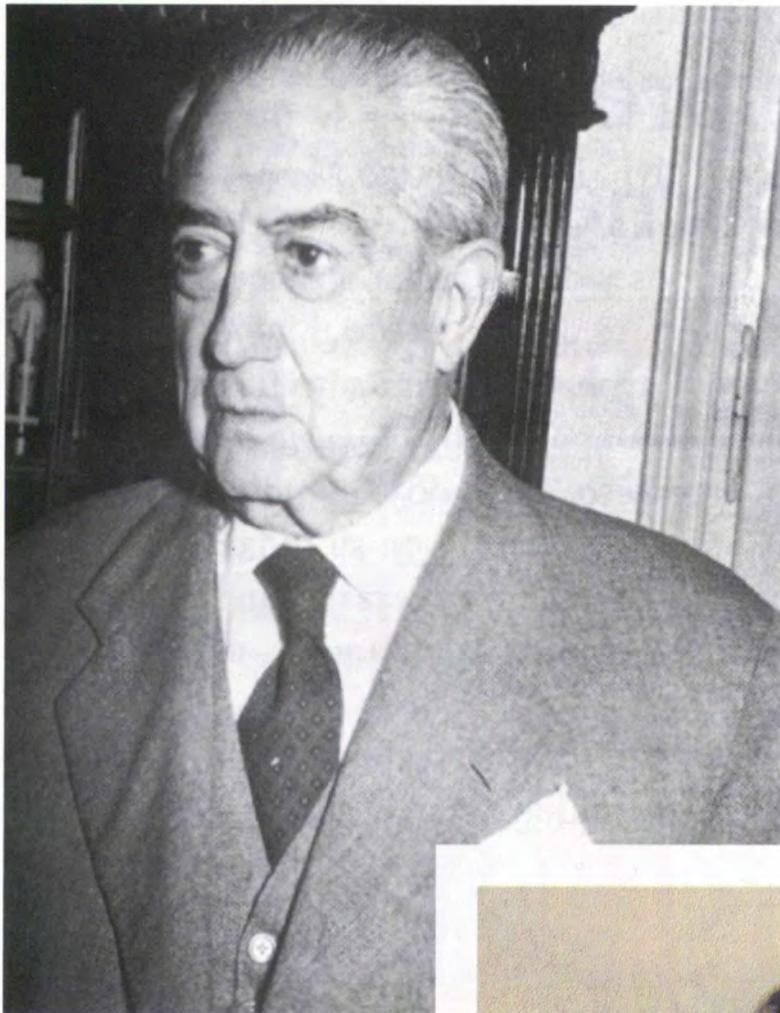
N.º 1199 - AÑO XXIV - Valencia - España. Lunes 18 de Septiembre de 2000 - Precio 375 pesetas - Francia: 25 Ft.



Uno de los semanarios especializados en información taurina.

pena dedicar un tiempo y unas líneas a tan deplorable incidente. Quizá porque, como él mismo dice, "escribir de toros es algo parecido a escribir en el agua o remachar siempre en el mismo clavo" y, entonces, denunciar esto es contar una historia repetida y rutinaria. O quizá sea porque, humilde y modestamente, no quiere ser el "qué" de una noticia que puede no interesar a mucha gente. Al fin y al cabo, a quién le importa que a un periodista le peguen una paliza por contar la verdad.

Pues, señores aficionados, háganme otra amable concesión y déjenme a mi escribir libremente sobre la libertad de escribir, aunque la calidad de mi prosa o la solidez de mis argumentos no alcancen, ni siquiera se



Gregorio Corrochano, considerado por Cossío el precursor de la crítica taurina moderna.

aproximen, a las del crítico de *El Mundo*. Y, por favor, no piensen en este texto como un alarde de egocentrismo. Lejos de tal pretensión, mi intención es acercarles a un asunto que les afecta, en tanto hombres libres, receptores directos de los medios de comunicación, y aficionados a una Fiesta que sobrevive de su propia verdad. Si no es demasiado pedir, permítanme igualmente tomarme la licencia de dedicar estas líneas a todos cuantos, desde ayer y hasta mañana, han puesto y pondrán su pluma al servicio de la verdad de la Fiesta. ¡Va por ustedes!

El crítico taurino es un profesional cuya vocación —prefiero ese término antes que “oficio”— consiste en dar cuenta de lo acontecido en la corrida que narra. Antiguamente, las crónicas taurinas eran una mera compilación de

datos estadísticos relativos al número de caballos heridos o muertos, número de varas, estocadas y colocación... Posteriormente, fueron salpicados progresivamente por la lírica, hasta tal punto que llegaron a convertirse en obras literarias más que en textos periodísticos. En 1914 se produce un hecho trascendental para la historia del periodismo taurino y del toreo, en general. Gregorio Corrochano instaura en *ABC* un nuevo modelo de crónica taurina, que aún sigue vigente en nuestros días. Comenzaba, por entonces, la Edad de Oro del Toreo —con Joselito y Belmonte en los ruedos— y del periodismo taurino —con Corrochano en la tribuna—.

En el estilo creado por Corrochano ya no bastan las cifras, ni la literatura ininteligible que mucho enriquece creativamente y nada aporta informativamente. Ahora es necesario explicar el porqué de lo que se dice, el porqué de lo que se hace en el



Mariano de Cavia, colaborador de “*La Lidia*” y famoso por la gran carga literaria de sus crónicas.

ruedo. El crítico es narrador e intérprete al mismo tiempo.

No lo neguemos. Ese es el modelo que pedimos hoy cuando compramos la prensa para informarnos de la corrida isidril del día anterior. No queremos saber de cuántos muletazos se compuso la faena, o cuántos segundos tardó el toro en doblar, sino qué comportamiento tuvo el toro en el caballo, por qué pudo luego rajarse, o si el torero supo o no encontrar su sitio.

Demandamos un qué y un porqué. Sabemos que el crítico taurino, además de profesional y especialista en la materia, es persona y que, como la visión del espectáculo es subjetiva, su opinión puede diferir de la nuestra. Lo sabemos, pero no lo aceptamos. Nos molesta leer a nuestro crítico cuando disintimos de sus sentencias. Por supuesto, siempre es él quien se equivoca, quien no ha sabido interpretar tal o cual pasaje de la lidia.

Al margen de esas diferencias en las interpretaciones, los críticos asumimos nuestra responsabilidad como difusores partícipes de un medio de comunicación masivo. De ella deriva nuestra obligación moral de contar la verdad, en algunos matices, subjetiva, pero siempre sustentada sobre unos criterios objetivos. ¿O acaso un toro afeitado o un estocada caída no son verdades objetivas? ¿No tiene nuestro público, aquél que a veces nos lee y otras se pasa por la taquilla de la plaza, derecho a ser informado de la verdad?

Los intereses económicos, que han mercantilizado la Fiesta y amenazan con quebrantar su esencia, son los principales culpables de lo denigrante del periodismo taurino de nuestros días. A los empresarios no les interesa que se hable de la pésima, incluso antirreglamentaria, organización de sus festejos; los ganaderos descargan sus iras cuando se escribe sobre la mala presentación o el mal juego de sus toros; y a los toreros y sus apoderados les envuelve la cólera cuando se les crea un "mal cartel". Todo ello se traduce en sobornos, nada amables, hacia la prensa, a la que consideran origen de todos sus males. Y, cuando la amenaza verbal no surte el efecto esperado, no dudan en emplear los puños. Hasta dónde hemos llegado.

Pero no se equivoquen. "Los taurinos" no atentan contra la prensa, sino contra ustedes. Desde el momento en el que un ganadero, con el consentimiento del empresario, manipula las defensas de las reses, desde el momento en el que ese mismo empresario les vende una localidad por diez mil pesetas a cambio de un espectáculo no íntegro, desde el momento en el que un torero acepta esas condiciones y..., son ustedes el principal blanco de la mafia taurina.

La prensa, los medios de comunicación en general, son, pues, los únicos garantes de la verdad. Los periodistas merecemos un respeto, aunque sólo sea porque nos jugamos la vida en esa defensa de nuestro ideal. ■



Díaz-Cañabate (izda.), otro de los grandes del periodismo taurino.



PARQUE EL SALVADOR

CEMENTERIO JARDÍN



Para Siempre

- **SEPULTURAS, NICHOS**
- **HORNO INCINERADOR**
- **Autobuses Diarios**
- **Vigilancia 24 h.**



A la venta la 1ª fase
de Capillas-Mausoleos
de 9 cuerpos

Concrete cita: Tel. 983 251 225
o pase por nuestras oficinas e infórmese:
C/ Angustias, 34 • (Funeraria Castellana) VALLADOLID

Las novilladas nocturnas del verano 2000

Santos García Catalán

LUIS LAFORCA



Francisco Velasco, uno de los finalistas de la primera de las nocturnas, lanceando a la verónica.

Durante cuatro viernes consecutivos, 23 y 30 de junio, y 7 y 14 de julio, la nueva empresa de la plaza de toros de Valladolid (Gallego-Matilla) recuperó las tradicionales novilladas nocturnas para que doce aspirantes a novilleros pudieran demostrar sus cualidades y optar a debutar con picadores en la feria vallisoletana.

Ese era el premio para el que consiguiera alzarse con el triunfo, otorgado de forma popular por el público asistente. Público que fue escaso en los cuatro festejos, aunque la empresa, al parecer, no se ha desanimado y piensa organizar otra edición la próxima temporada, ya que cuenta con la ayuda económica del consistorio vallisoletano, al margen de la buena voluntad de ofrecer más variedad de espectáculos taurinos

durante las temporadas que tienen contratado el coso.

Esta primera edición ha venido a confirmar que son muchos los que aspiran y pocos, muy pocos, los elegidos. También se ha confirmado que para este tipo de actuaciones hay que venir más preparados. La plaza de toros de Valladolid impone y merece un respeto importante para todos aquellos que pretendan ser toreros. Aunque, como dice el refrán "el toro pone a cada uno en su sitio". Al tiempo.

En la primera de las novilladas, 23 de junio, hicieron el paseíllo el vallisoletano Roberto Carlos (vuelta al ruedo), el salmantino Juan González (vuelta al ruedo), Francisco Velasco, de Mojados (saludos) y el maño García Langa (ovación). Los novillos fueron de



La falta de público en los tendidos fue el punto más negativo del ciclo de las nocturnas.



Elegante pase por bajo de Morenito de Aranda.

Auxilio Holgado. Los aspirantes pusieron mucha voluntad, pero escasa entrega a la hora de matar; todos con los aceros.

El público, que votó depositando su entrada en una urna con el nombre del ganador, eligió al torero de Mojados, Francisco Velasco, por lo que este pasaría a la final del próximo día 14 de julio. Escaso público en una noche fría y ventosa, impropia de estas fechas veraniegas.

El día 30 de junio se celebró el segundo festejo con ganado de María Lourdes Pérez Tabernero para Juan Jesús del Monte —de El Espinar (saludos)—, Tomás Escudero —de Rioseco, (vuelta)—, César Jirnénez —de Madrid (vuelta)—, Antonio López «El Rubio» —de

LUIS LAFORGA



Mario Campillo, otro de los finalistas, se gusta en el toreo a la verónica.



LUIS LAFORGA

César Jiménez, resultó el triunfador del ciclo y asombró por sus buenas maneras a la afición castellana.

Caravaca (oreja)—. El triunfador de esa noche, por trofeos, resultó «El Rubio», pero la votación posterior dejó claro que sería César Jiménez el que disputaría la final. El joven novillero, dirigido por Victorino Martín, es una figura en ciernes.

La tercera de las novilladas fue la noche del 7 de julio y resultó la más entretenida por los buenos erales, bien presentados, de García Tabernero, y por las ganas y la casta de los novilleros, que cortaron tres orejas.

Matías Tejela —de Madrid (oreja)—, Miguel Murillo —de Mérida (saludos)—, Morenito de Aranda (oreja) y el vallisoletano Mario Campillo (oreja). Destacar las buenas maneras y la clase de Matías Tejela, la desenvoltura y el garbo del pequeño Morenito de Aranda y el estoconazo contundente de Mario Campillo. El de Aranda, a tenor de las votaciones, se erigió como ganador de la tercera novillada, pero resultó que una inoportuna lesión le privó de hacer el paseíllo en la final, siendo sustituido por Mario Campillo que, en las votaciones, había quedado a escasas papeletas.

El día 14 de julio tuvo lugar la final de este primer ciclo de novilladas nocturnas que iba a tener dos premios: el primero era estoquear dos erales. Y el segundo, mucho más apetitoso, figurar en los carteles de la novillada de feria en caso de resultar triunfador y, por ende, debutar con los del castoreño.

Hicieron el paseíllo, con algo más de público en los tendidos, los citados Francisco Velasco (saludos en ambos), César Jiménez (oreja y oreja) y Mario Campillo (aplausos y vuelta). Hay que hacer dos menciones extraordinarias: el temple, el toreo de manos bajas, la colocación y la técnica que atesora el madrileño César Jiménez, y la magnífica novillada, en la que destacó fundamentalmente el que cerraba plaza, que trajo a Valladolid Rufino Calero, propietario de la ganadería Río Grande; un encaste Santa Coloma que, a pesar de ser rechazado sistemáticamente por los coletudos del primer nivel, sigue siendo una garantía a la hora de embestir y dar espectáculo.

Del apetitoso premio al que aludíamos (debutar con picadores en la novillada de feria) no estaba en la mente de Victorino Martín que, con mejor o peor criterio, desechó el debut de su torero para mejor ocasión; sus razones tendrá. En su lugar, la empresa vallisoletana optó por ofrecerle la oportunidad a Matías Tejela y acertó de pleno. Y es que todos los refranes son muy sabios: «el toro pone a cada uno en su sitio».

El único “pero” a este primer ciclo de «nocturnas» es la escasa asistencia de público. Sin embargo, no debe ser óbice para que los empresarios del Coso del Paseo de Zorrilla desistan. Ánimo. ■

PUBLICIDAD

Desde 1940

haciendo Buen Queso

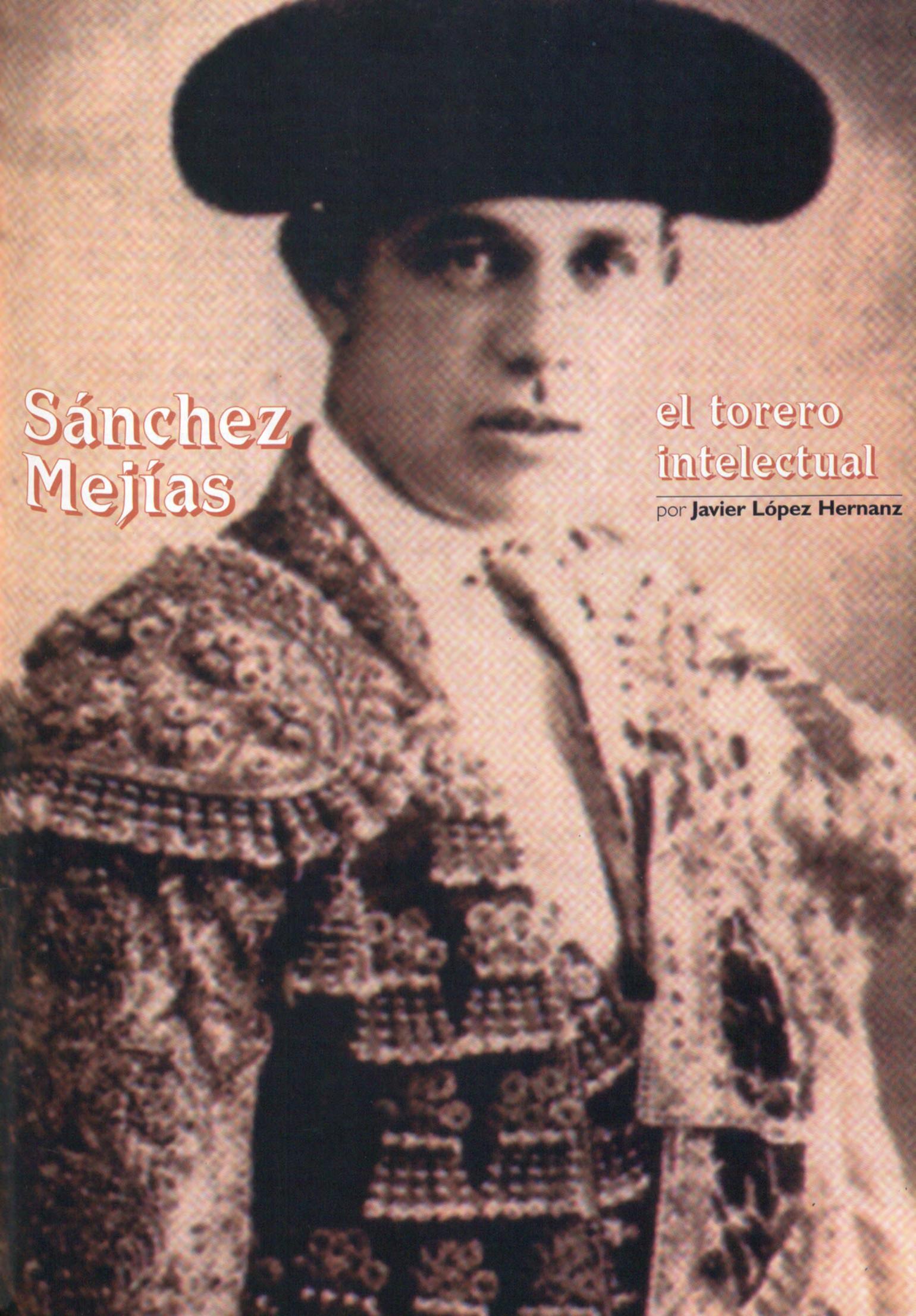
QUESO DE CASTILLA
GRASO
CANAL VIEJO
Fabricado por VDA. de Canal e Hijos, S.A.
Polig. San Cristobal - Parcela 182 - Valladolid

QUESO DE CASTILLA
GRASO
EL CERRRO
GRASO
DE CANAL E HIJOS S.A. - POLIFERRO

QUESO DE CASTILLA
GRASO
CANAL EXTRA
Fabricado por VDA. DE CANAL E HIJOS S.A.
POLIG. SAN CRISTOBAL PARCELA 182 - 49011 BARRALBADE

VDA. DE CANAL E HIJOS, S.A.
Poligono San Cristobal, Parcela, 182
Tels. (983) 29 35 53 - 29 35 11
Fax. (983) 39 65 58 VALLADOLID

QUESOS DE CASTILLA
FABRICA DE QUESOS



Sánchez Mejías

el torero
intelectual

por Javier López Hernanz

El 14 de agosto de 1934 finalizaba la vida de un personaje singular, de un adelantado a su tiempo, poseedor de una personalidad excepcional, hombre activo y polifacético; en definitiva, de un matador culto e inteligente que ayudó a destruir en su época muchos de los tópicos que acechaban a la fiesta de los toros y que, aún hoy día, y a pesar del tiempo transcurrido, su labor nos sirve de argumento a los que defendemos el aspecto cultural de nuestra fiesta nacional.

El suceso que puso fin a la vida de Sánchez Mejías ocurrió el 11 de agosto de 1934, en el que el toro «Granadino», de la desconocida ganadería de Ayala, le infirió una terrible cornada en el muslo de la que moriría tras varios días de agonizante sufrimiento. El lugar

del suceso fue Manzanares, populoso pueblo de la provincia de Ciudad Real que celebraba sus tradicionales fiestas de agosto. A esta tragedia le precedieron algunos hechos, seguramente desconocidos para la mayoría de los aficionados actuales, que parecían presagiar la desgracia que acontecería después.

Ignacio toreó aquella corrida por casualidad. El infausto destino le tenía reservado una desagradable sorpresa. En principio era Domingo Ortega el anunciado para matar la corrida de Ayala, pero el maestro de Borox sufrió un accidente de automóvil y su apoderado, Domingo Dominguín, pidió a Ignacio que le sustituyera en la plaza manchega. A Sánchez Mejías la propuesta no le agradó, pues toreaba el día 19 en Huesca y

el 11 en Pontevedra, aunque al final aceptó por la gran amistad que le unía con Dominguín. Además, hubo complicaciones con la cuadrilla. Ignacio, en principio, iba a llevar la de Domingo Ortega para que sus hombres estuvieran descansados; después cambió de opinión y pidió a sus banderilleros que le acompañaran pero, camino de Manzanares, sufrieron una avería en el coche, y al final tuvo que salir a la plaza con una cuadrilla desconocida, con la excepción de los picadores, que pertenecían a la de Ortega.

Ese día se produjo otra novedad, y es que acudió por primera y última vez al sorteo de sus toros. Este cúmulo de contrariedades enojaron al temperamental Maestro, como si el destino quisiera avisarle sobre lo que le tenía preparado.

En aquella fatídica tarde actuaron junto al sevillano, el rejoneador Simao de Veiga, Armillita y el recientemente fallecido Alfredo Corrochano. Al principio de la faena de muleta, el toro «Granadino», marcado con el número 16, le produjo una herida en el muslo derecho de 12 centímetros de profundidad, de pronóstico grave.

Ignacio no tenía demasiada confianza ni en los médicos, ni en las instala-



Joselito y Belmonte, los dos grandes de la Edad de Oro del Toreo, con quienes Sánchez Mejías compartió cartel varias tardes.

ciones sanitarias de Manzanares, desconfianza lógica porque hay que imaginar cómo sería una enfermería de plaza de pueblo en 1934. Pidió que se le trasladara a Madrid, donde la herida se complicó debido a la gangrena gaseosa, y murió el martes, 14 de agosto.

El entierro fue una multitudinaria manifestación de duelo y Sevilla entera se volcó con su paisano, que fue enterrado junto a su gran ídolo, Joselito.

Ignacio Sánchez Mejías nació en Sevilla, en el seno de una acomodada familia, y durante algún tiempo se pensó que había comenzado la carrera de medicina, aunque más tarde se descubrió que no era cierto. Pero sus inquietudes culturales y sus amistades con los más importantes creadores de la época le hicieron poseedor de una vasta preparación. Su carrera taurina fue importante aunque corta, desigual y con altibajos, si bien no hay que olvidar que vivió en la época de oro del toreo. Alternó, por tanto, con Juan Belmonte y Joselito, y

logró mantenerse con dignidad a su altura, lo que nos da idea de la calidad de este lidiador. Durante varias temporadas ocupó el primer puesto del escalafón y mantuvo una dura rivalidad con el mexicano Rodolfo Gaona, que llegaba hasta tal punto que en una ocasión se escapó de la enfermería donde le estaban atendiendo de una cornada, con tal de que su enemigo no mata su toro.

Perteneció a la escuela de Joselito "El Gallo". Por tanto, el poder, el valor y el conocimiento de la técnica fueron los pilares de su tauromaquia. Fue gran admirador del maestro de Gelves, y durante tres años actuó como banderillero en su cuadrilla (como era habitual



José M^a de Cossío, autor de la Enciclopedia taurina por excelencia y admirador de Sánchez Mejías.

entonces, los aspirantes a matador de toros pasaban antes por la profesión de banderilleros, al contrario de lo que sucede ahora) donde pudo aprender la técnica del arte de torear.

Además se casó con Dolores Ortega, hermana de Joselito. Compartió cartel con él la fatídica tarde de Talavera, se enamoró ya distanciado de su esposa, de Encarnación López "la Argentinita", famosa bailarina que estuvo a punto de casarse con José. Éstas y otras circunstancias hicieron que la admiración por el Maestro fuera una constante a lo largo de su vida.

Pero si destacado fue como torero, más importante resultó como mecenas y valedor de artistas. Sánchez

Mejías patrocinó y fue el precursor del acto que se celebró en el Ateneo de Sevilla en diciembre de 1927, con motivo del homenaje a Góngora, y que dio nombre a la más importante generación de poetas del siglo XX. Evidentemente, sin el inestimable apoyo del sevillano, este acto, hito fundamental en la historia de la literatura española, no se hubiera podido celebrar.

Pero además de mecenas, Sánchez Mejías fue un hombre con destacadas dotes literarias y artísticas. Estrenó un drama titulado "Sinrazón", que sería la primera huella de Freud en la escena española. Escribió también "Zaya", "Ni más ni menos" y "Soledad", todas ellas producciones teatrales.

En 1925, tras haber matado una corrida de toros en Valladolid, leyó en el Ateneo, centro neurálgico de la vida cultural de aquel entonces, el comienzo de una novela que había comenzado a escribir. Durante este mismo año, otra de las actividades que generaron una viva polémica y que reflejaban su inquietud intelectual, a la vez que su carácter provocador, fueron las crónicas escritas por él mismo sobre las corridas que toreó en esa temporada, aparecidas en el periódico «La Unión», de Sevilla.

A pesar de su corta existencia tuvo tiempo suficiente para realizar actividades tan variopintas como

disertar sobre la filosofía y el simbolismo de la tauromaquia en la Universidad de Nueva York, ser presidente del Real Betis Balompié, presidente de la Cruz Roja de Sevilla, además de mecenas y apoyo de artistas de distintos ámbitos que encontraron en su finca de «Pino Montano» el apoyo que cualquier creador necesita.

Su vida cada vez se iba alejando más de los toros, y le interesaba más la literatura, la cultura, y temas poco habituales en un torero corriente. Pero, inesperadamente, y tras un tiempo retirado, reaparece en Cádiz el 15 de Julio y, después de torear tres corridas, sucede la desgracia de Manzanares.

Su trágica muerte inspiró a sus amigos poetas que tan agradecidos estaban al Maestro. Miguel Hernández, José María de Cossío, Rafael Alberti o Gerardo Diego dedicaron sentidos poemas al torero sevillano; pero, sobre todos ellos, destaca Federico García Lorca, que escribió la mejor elegía de la España de este siglo: el «Llanto por Ignacio Sánchez Mejías».

En Manzanares acabó la vida de un hombre cordial, viril, poseedor de una voluntad indomable, «andaluz tan claro, tan rico de aventura», como lo definió Lorca, pieza fundamental de la historia de la literatura y del toreo del siglo XX. ■

PUBLICIDAD

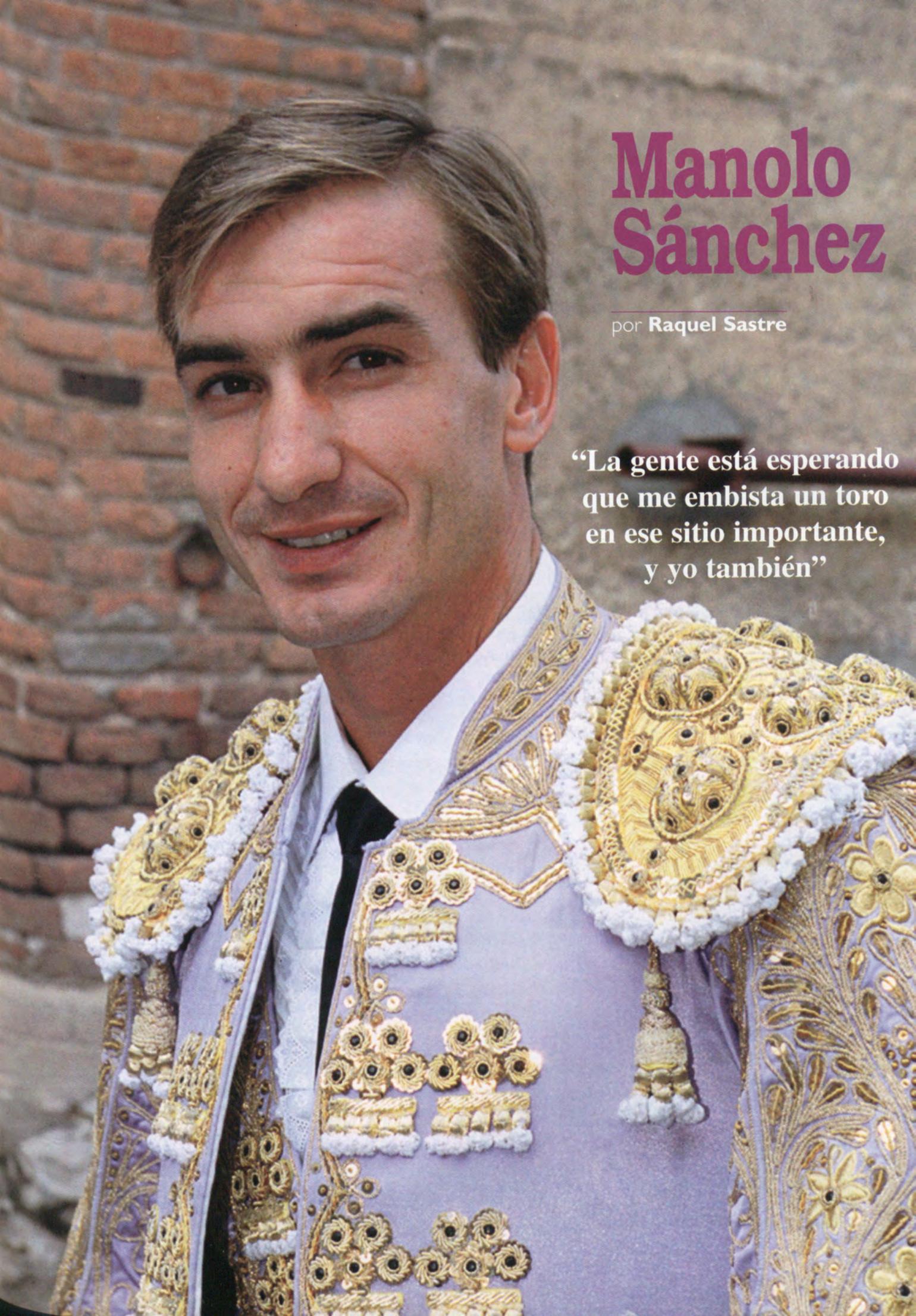


Hermanos SASTRE, s.a.



**CONSTRUCCIÓN Y
CONSERVACIÓN
DE CARRETERAS**

AVDA. DE RAMÓN PRADERA, 26 - Bajo
Tels.: 983 354 233 - 983 358 927
Telefax: 983 339 839
47009 VALLADOLID

A portrait of Manolo Sánchez, a young man with light brown hair, smiling slightly. He is wearing a highly ornate, purple and gold bullfighting suit (traje de luces) with intricate embroidery and large gold and white floral decorations on the shoulders. The background is a brick wall.

Manolo Sánchez

por Raquel Sastre

“La gente está esperando que me embista un toro en ese sitio importante, y yo también”



La faena al primer toro de la feria de la Virgen de San Lorenzo de Valladolid, toro de El Sierro que abrió plaza el domingo, 10 de septiembre, ha sido considerada por muchos aficionados y críticos taurinos la mejor del ciclo. Una faena importante que lleva la firma de un torero de la tierra. Manolo Sánchez ha recibido este año el "trofeo a la mejor faena", que otorga la Federación Taurina de Valladolid. Después de una temporada dura, en la que ha matado corridas muy serias y complicadas, el triunfo en su ciudad natal ha venido a confirmar el gran momento en el que se encuentra este torero.

P: ¿Advertiste desde el principio que aquel podía ser toro de triunfo?

R: Ya con el capote le vi calidad. Sobre todo tenía ritmo, y enseguida me di cuenta de que tenía buen aire, aunque también sabía que iba a ser un toro que transmitiría poco. Pero lo bueno de aquel toro era que si te acoplabas a él, iba a ser una faena de buen ritmo. Así lo hice, y creo que fue una faena importante porque torear despacio es muy difícil. Y además, evitar enganrones fue clave, porque el toro *atanasio*, si te engancha dos o tres veces, se desengaña enseguida. El toro fue a más y yo creo que es una de las faenas más completas, de principio a fin, que he realizado en Valladolid. Y la rematé muy bien con la espada. Pensé que le cortaba las dos orejas por-

"Yo no considero que sea un torero de valor, pero tengo el necesario para torear bien e interpretar el toreo como yo lo siento".

que sí, es cierto que el ambiente estaba frío, pero creo que fue una faena de las que ha hecho daño durante la feria. Ha sido una faena que todo el mundo ha valorado, aún más a medida que ha ido avanzando la feria, por la que han pasado casi todas las figuras. Pienso que cada uno concibe el toreo de una forma distinta y yo lo veo como alargar los muletazos mucho, llevar al toro largo, muy despacio. Cuando un torero torea bien, hay que reconocérselo.

P: Las crónicas del día siguiente titulaban "templar el temple", "Un torero de exquisito temple"... ¿Fue esa la clave para cuajar aquel toro?

R: Sí. En el toreo hay una cosa fundamental, además del valor, porque hay toreros que tienen mucho valor y hay toreros que tienen el valor necesario. Yo creo que soy de los toreros que tienen

el valor necesario, pero torear despacio hoy en día es muy difícil porque, cuando uno torea despacio, el toro se tira mucho tiempo cerca del cuerpo del torero hasta que pasa. No es igual un muletazo rápido que despacio. Aunque también es verdad que siempre se ha dicho que los toreros que torear despacio tienen valor. Yo no considero que sea un torero de valor, pero tengo el necesario para torear bien e interpretar el toreo como yo lo siento.

P: ¿Hasta qué punto influyó en los ánimos del público que fuese el primer toro de la feria y el primero de la tarde para que no se pidiera la segunda oreja?

R: Creo que se me exige mucho en Valladolid y tengo que cuajar una faena grande para cortar las dos orejas. Para mí esa faena fue de dos orejas y, sinceramente, creo que en Madrid también lo hubiera sido. Tampoco tuvo mayor trascendencia porque le corté la oreja al otro toro y al final salí por la puerta grande aunque, si no llego a cortársela y me quedo

con una oreja en mi tierra, a nivel nacional, no dice nada. De todas formas, eso no me importa tanto, porque lo que más valoro es que estoy muy a gusto con la feria que he hecho este año. Creo que ha sido una de las más importantes que he hecho durante unos cuantos años y todo el mundo —profesionales, aficionados— me lo ha reconocido. Es de los años en los que voy por Valladolid y la gente me dice "¡qué feria tan buena has hecho, Manolo!". También ha tenido mucha



La pena fue el segundo toro de la segunda tarde, que lo pinché. Fue un toro importante para mí y creo que, si lo hubiera matado, le hubiera cortado las dos orejas, un poco porque la gente se acordaba de lo del día anterior y estaban de cara conmigo. Esos son toros clave que no se deben pinchar. Le pegué una estocada fea, baja y mal señalada. Y eso que éste ha sido uno de los años que mejor he matado los toros. Llevo una rachita buena y estoy viéndolo un poquito más claro con la espada. El 80% del triunfo de un torero es la espada. Cuando hay que matar los toros hay que tirarse encima, y yo soy un torero que me ha costado mucho tirarme encima porque me han

repercusión entre la gente que lo ha visto en *Tendido Cero*. Me llaman muchos amigos para decirme que hay que ver lo despacio que toreé ese toro, que pare-

hecho mucho daño los toros entrando a matar. Pero a base de entrenar mucho y sacrificarte, lo consigues, sobre todo, decisión a la hora de cuajar los toros, que es lo que antes me faltaba, el hecho de decir "cuando un tío tiene un toro en la mano hay que tirarse a lo que pase". Si te tiene que coger un toro ya te soltará, pero no se te puede ir un toro al que hayas toreado bien sin matarlo. Las figuras del toreo son figuras cuando cuajan un toro y lo matan bien.

"Yo sé que soy capaz de ser figura del toreo, porque con el toro malo resuelvo la situación y con el toro bueno lo toreó bien".

cía que las imágenes de la televisión estaban ralentizadas. Todo eso te llena como persona y como profesional, y te da moral para seguir adelante y saber que uno puede llegar a ser figura del toreo no tardando.

P: En general, estuviste bastante fino con la espada durante toda la feria, especialmente en ese toro de *El Sierro* al que le recetaste un estoconazo que podría haber sido el de la feria. ¿Fue casualidad, una buena racha o es que la espada ha dejado de ser el punto débil de Manolo Sánchez?

R: La verdad es que he matado bien los toros.



P: En tu segunda tarde en Valladolid, diste una vuelta al ruedo en el cuarto toro. ¿Cómo defines aquella faena?

R: Fue una faena bastante inteligente por mi parte, porque el toro no tenía mucha fuerza y no había que obligarlo. Había que acompañar mucho su embestida y ponerte bonito con él. No fue una faena de romperse con el toro, ni profunda, pero fue bonita, bella y, si lo hubiera matado bien, hubiera sido una faena bien rematada. Me hubiera gustado matarlo bien y haber triunfado también esa tarde, pero estuve muy a gusto.

P: ¿No crees que después de tu actuación en la feria de este año merecías alguno de los tres huecos que quedaron libres en los carteles?

R: Por merecer... siempre uno supone que merece. Pero también es cierto que ya había actuado dos tardes y quizá tres eran demasiadas. Si hubiera entrado, creo que no hubiera caído mal, y si no, no me he llevado tampoco un gran disgusto. Aunque me hubiera gustado hacer el paseíllo una tarde más, sobre todo habiendo tres sustituciones. Pero ya llegará el momento en que esté tres tardes anunciado en Valladolid.

P: ¿Has notado que la crítica y la afición estaban contigo en el tema de las sustituciones?

R: Sí. Creo además que la gente ha empezado a estar de verdad conmigo, sobre todo en la segunda tarde porque, quizá, en la primera fueron injustos, pero ellos mismos se dan cuenta de que yo soy un torero que siempre ha dado la cara en Valladolid. Y que he tenido muchos triunfos y soy un torero importante en Valladolid, y un torero al que hay que apoyar. Quizá me han tenido un poco apartado, pero bueno... ellos saben que puedo estar otra vez ahí arriba en cualquier momento y, el que es buen aficionado, lo sabe. Y la prensa igual. En Valladolid ahora mismo somos dos toreros que estamos toreando y, cada uno en su estilo, somos dos toreros importantes de la ciudad. Somos los dos toreros de Castilla y León que más hemos toreado y por ello se nos tiene que tener cierto respeto y cierta admiración.

P: ¿Has vivido en esta feria un reencuentro contigo mismo?

R: No, yo creo que todo el mundo que sigue mi trayectoria también se da cuenta de que soy un torero que mata corridas de toros muy complicadas —Conde de la Corte, Miura, Cura de

“Ahora estoy disfrutando con lo que hago, y ya no me presiono como antes en el sentido de torear más acelerado por cortar las orejas”.

Valverde—. Todas esas corridas son duras y no todos las matan, y más cuando a un torero le dicen que tiene calidad como para matar otro tipo de corridas. Defenderse con esas corridas de toros no es fácil. Los profesionales lo saben y me dan ese mérito. Y a la vez, cuando me embiste un toro, torearlo bien no es fácil. Pero lo más importante de todo es que yo sé que soy capaz de ser figura del toreo, porque con el toro malo resuelvo la situación y con el toro bueno lo toreo bien.

P: En nombre de la Federación Taurina, has recibido el trofeo a la mejor faena de la feria de la Virgen de San Lorenzo de Valladolid. ¿Cómo sabe ese triunfo en tu tierra?

R: Lo cierto es que a nadie le amarga un dulce, aunque si no me llevo un trofeo tampoco es que me disguste. Los trofeos son un reconocimiento al esfuerzo que hace uno y vienen muy bien, aunque lo más importante es estar a gusto con uno mismo. Hay veces que te dan un trofeo y no sabes muy bien por qué te lo han dado. Yo prefiero que la gente me diga





por la calle ¡qué pedazo de torero eres! o ¡tú tranquilo que está todo al llegar! a que te den un trofeo. Si te dan un trofeo se agradece, y estoy encantado con el que me ha dado la Federación, el Casino o Artemix. Que San Pedro Regalado y El Corte Inglés no me lo han dado... pues, siendo el mismo jurado en casi todos los trofeos, no entiendo por qué en algunos sitios se dan a unos toreros y en otros a otros y, en este sentido, yo creo que deberíamos apoyar un poquito más a nuestros toreros, y más cuando han hecho méritos para llevárselos. Y hay veces que aquí no se apoya a los toreros.

P: ¿No tiene quizá mayor mérito recibir un trofeo a la mejor faena de una feria cuando por ella han pasado las máximas figuras?

R: Yo creo que si se da un trofeo a la mejor faena como lo han dado San Pedro o El Corte Inglés, hay que medirla como una faena bien construida y bien rematada, y una faena bella. José Tomás es un figurón del toreo pero sus faenas en la feria no me han parecido redondas. Han sido faenas de mucho mérito, de mucho aguante, de mucho valor, pero no han sido re-

dondas. Yo creo, y no es por “tirarme flores”, que mi faena fue una de las más redondas de la feria. Pero, ya llegará. Lo más importante es que uno sea figura del toreo; lo demás, no me afecta mucho.

P: ¿Cómo ha ido la temporada?

R: Yo creo que ha sido una de las temporadas más positivas. He toreado 30 corridas de toros, dos tardes en Barcelona y otras dos en Madrid, donde no he tenido suerte, aunque he dejado algunos apuntes. En Las Ventas, el último día, el del Cura de Valverde, con un toro de Palomo estuve bastante bien con la mano izquierda. Y la gente está esperando que me embista ese toro en ese sitio importante, y yo también.

P: Llevas cuatro temporadas matando corridas duras. ¿Cómo llega a acostumbrarse a ello un torero que ha estado toreado el llamado toro comercial? ¿Cómo se lleva eso?

R: Estos toros son complicados pero cuando uno tiene oficio y capacidad resuelve la situación. Se pasa mal porque, con ese tipo de toro, la técnica tiene que influir por encima del arte. Con ese toro hay que tener los cinco sentidos encima, más que disfrutar. Es un toro para poderlo.

“Hay veces que te dan un trofeo y no sabes muy bien por qué te lo han dado. Yo prefiero que la gente me diga por la calle ¡qué pedazo de torero eres! o ¡tú tranquilo que está todo al llegar!”

P: Después del reencuentro entre David Luguillano y la afición venteña, ¿cómo será tu reconquista con esa afición de Madrid que tanto te ha dado profesionalmente?

R: Madrid no se conquista en una tarde y hay toreros de Madrid y toreros no de Madrid. David siempre ha sido un torero de Madrid, no es que lo haya conquistado este año. Ha toreado siempre en Madrid, ha cuajado grandes toros y siempre ha caído bien allí. Y yo también soy un torero que ha casado con Madrid, y cuando pasa eso, es por algo. El hecho de que haya salido dos veces por la puerta grande de las Ventas y haya toreado treinta y tantas tardes es algo importante. Y lo bueno de todo es que sin haber cuajado un toro importante como matador, sigo teniendo crédito en esa plaza. Todos los años voy a San Isidro. Yo soy de los toreros que piensa que el día menos pensado me embiste un toro en Madrid y cambia mucho todo. Pero sé también que es muy difícil porque pasamos muchos toreros por esa feria y todos vamos con el mismo pensamiento. Pero yo tengo mucha fe y la gente de Madrid me apoya mucho. Ahora lo que hace falta es tener suerte en el sorteo.

P: ¿Has alcanzado la madurez profesional?

R: El oficio y la experiencia te dan madurez, pero sobre todo te la da el torear. Y yo mato corridas duras

porque quiero llegar siempre a la treintena y mantenerme ahí porque, si bajas el listón, se te complica mucho la cosa. Y aunque mate corridas a contra-estilo, estoy ahí, en ese grupo del centro, y también soy un torero que lleva más de trescientas corridas de toros, que es importante. Ahora estoy disfrutando con lo que hago, y ya no me presiono como antes en el sentido de torear más acelerado por cortar las orejas. Ahora intento salir a disfrutar y, cuando uno sale a eso, las cosas salen mejor. Ya tengo 29 años y llevo 8 temporadas de matador de toros, y uno va madurando, cuajando e intentando hacer lo que uno siente.

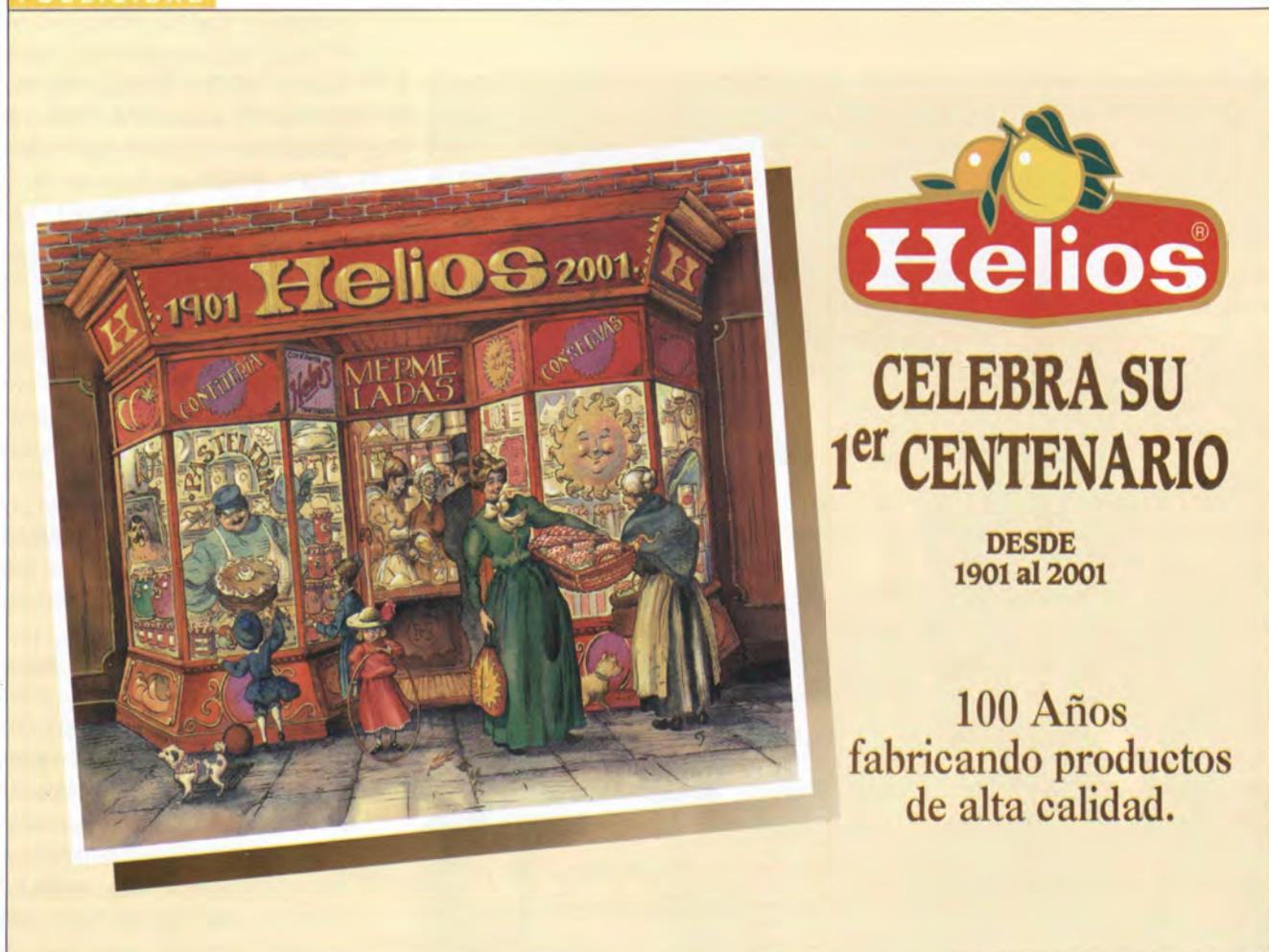
P: ¿Irás a América?

R: Pues seguramente vaya a México. Tengo muchas ganas de ir a La México porque ya he toreado cinco tardes allí y es una plaza en la que el toreo gusta mucho, sobre todo el toreo despacio.

P: ¿Cómo se presenta la próxima temporada?

R: Igual, a la lucha. Se presenta con vistas a Madrid. Todos los toreros nos preparamos para San Isidro. Si allí las cosas no salen bien, hay que remontar la temporada. El punto de vista de todos los toreros es Madrid, que es el que te da todo. ■

PUBLICIDAD



Helios[®]

**CELEBRA SU
1er CENTENARIO**

**DESDE
1901 al 2001**

**100 Años
fabricando productos
de alta calidad.**

Los sujetos de la fiesta

Marce R. Gómez

Damos por sabido que con el paso del tiempo todo evoluciona y cambian las costumbres. En los toros no iba a ser diferente y voy a citar algunos casos.

El toro viene de Centroeuropa, cruza los Pirineos y se asienta en España, donde con el correr del tiempo se ha convertido en protagonista de ferias y de la Fiesta Nacional. Se cría en estado salvaje.

Hacia el siglo XVII ya se habla de toradas. Don Luis Antonio Cabrera, por el 1730, con toros salvajes, funda una ganadería que más tarde sería famosa al pasar a manos de Don Juan Miura. Con don Nazario Carriquiri nace la casta navarra, y don Juan Sánchez Jijón funda la casta jijona a principios del siglo XVII.

En el siglo XVIII, ya se organizan las ganaderías con carácter de explotación, se hacen tientas y se fundan los encastes, base de los actuales. **Los ganaderos**

son duques, condes, marqueses, dueños de grandes extensiones de prados y montes, que buscan la fiera de sus toros.

En el siglo XIX, ya están perfectamente definidos los encastes. Vázquez Cabrera, Santa Coloma, Vista Hermosa, Miura, y algunos más, que sin mirar los beneficios seleccionan con escrúpulo y capricho. Su ilusión es el prestigio y la fama.

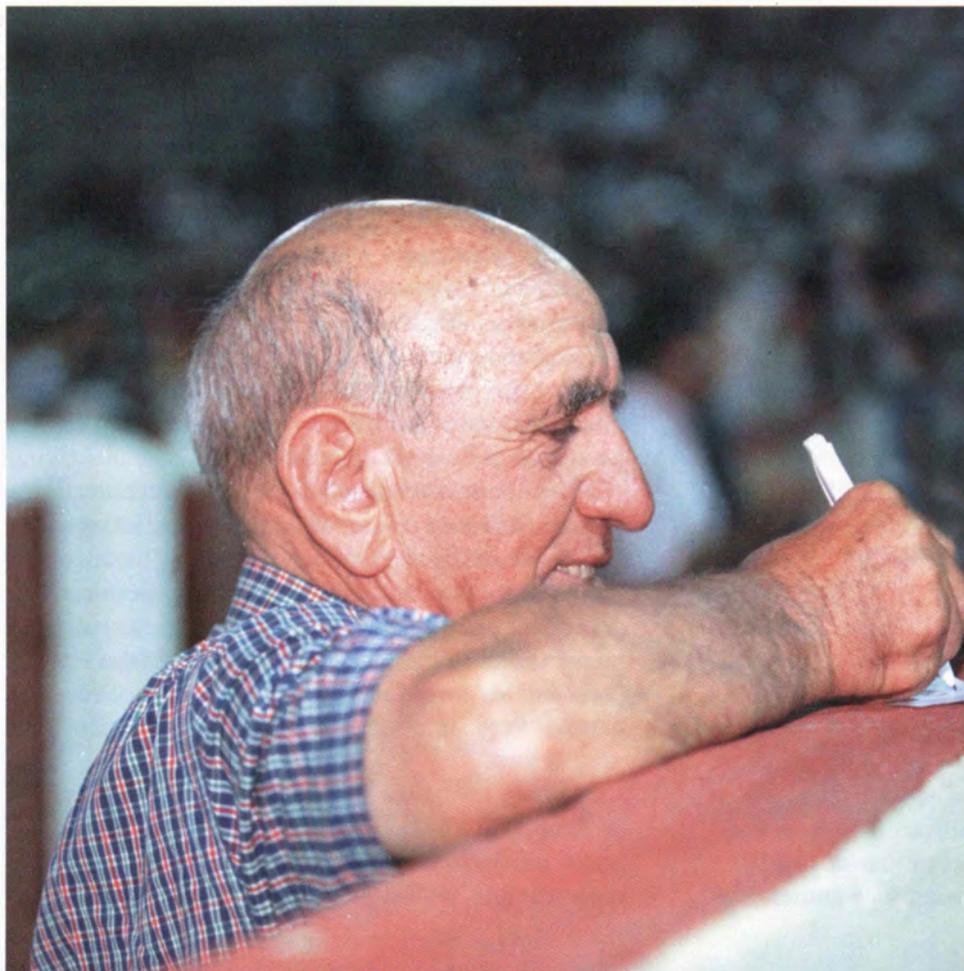
En el siglo XX son innumerables los cruces hechos y el número de ganaderos que, quitando unos pocos que siguen luchando por mantener la raza, la casta y la bravura, los demás son comerciales que venden sus productos como caramelos, y mejor podríamos llamarles criaderos de toros de lidia.

Los empresarios: aquí está la dirección de la Fiesta. Tienen el poder, y puede que las influencias. Entre una media docena administran la mayor parte de las plazas importantes y, si además llevan a una docena de toreros, montan las ferias a gusto y conveniencia. Cuando salen los carteles de una feria leemos "seis bravos toros, seis escogidos toros". Todo alabanzas. Pero, la alegría y tristeza vienen cuando se abre el toril.

Los apoderados: aquí está el negocio. Al final de la temporada, como cazadores buscan la pieza: un torero que interesa, un chico que promete, a por él. Se comenta que les hacen grandes promesas, que los



Preciosa estampa de un toro de la ganadería de Miura, una de las más legendarias de España.



Vitorino Martín, que cumple las facetas de ganadero y apoderado.

harán ricos y un sinnúmero de cosas. Claro que, el dinero se repartirá, pero el torero es quien se juega la vida.

Los toreros: son tantos que no hay para todos. Los que están en manos de un empresario o un apoderado importantes, sean o no figuras, tienen la campaña asegurada. Escogen ganaderías y compañeros. Son niños mimados. Hay que cuidarlos. Son buena fuente de ingresos. Los demás, a luchar por lo que queda.

No me gusta dar nombres, pero pido perdón si alguien se ofende por lo que voy a decir. Si muy difícil resultaba en años anteriores ver anunciado en una feria dos tardes a Juan José Padilla con toros Torrestrella, el Marqués o Carlos Núñez, más difícil es que a Rivera Ordóñez le coja un Cebada Gago o un Miura.

El toreo a caballo: ya en la Edad Media, se hablaba de fiestas de toros con los alanceadores. Después vinieron los varilargueros, reducidos en picadores y rejoneadores.

De los **picadores** no dudo los haya buenos pero, ¿cuándo vemos picar bien un toro? El toro hay que recibirlo y aguantarlo de frente, no estrellarlo contra el peto, dar la vuelta al caballo, echarse encima del toro y ya no digo lo que sigue. No vendría a enseñar nada, pero el picador mejicano en Madrid dejó claro cómo se pica un toro.

En cuanto a los **rejoneadores**, hay más y mejores que nunca. Han llevado a un punto el toreo a caballo

que la pasada temporada hubo infinidad de cornadas y 14 caballos muertos.

Los presidentes: puedo afirmar que los hay buenos, que en su difícil trabajo aplicando el reglamento, tratan de resolver su cometido. Pero, en plazas de primera, ya vimos lo que pasó en Madrid y Zaragoza, y no digamos en Sevilla.

En Madrid, por saltar un peón del callejón para hacer un quite a un torero en peligro, fue aplaudido. En Sevilla, por hacer lo mismo, el peón fue multado. También en Sevilla un presidente prohibió vender refrescos en los tendidos, pero no en el callejón y en la barrera.

A veces, un público alegre y un poco bociferón le silba por no dar un trofeo a un torero que mata un toro a la tercera,

de un bajonazo, y no le agrada se lo concedan a otro que lo ha ganado a ley.

Muy criticado suele ser el quehacer de los **veterinarios**, y no siempre con razón. Estoy de acuerdo cuando salen toros impresentables o sospechosos. Pero, hay toros que en el reconocimiento se ven bonitos y boyantes, y que luego en la plaza son "petardos". Y de eso ya no tienen culpa, si la ficha del toro está legal.

Los públicos: Hoy unos van por afición, otros por divertirse, a aplaudir o a gritar. Pero, llenan las plazas en ferias y eso es lo que importa. Siempre la competencia entre toreros fue en tertulias, cafés y plazas, objeto de pasiones desmedidas: Cúchares y el Chiclanero, el Tato y el Gordito, Lagartijo y Frascuelo, José y Juan, Manolete y Arruza. La última fue entre los dos cuñados, lo que el famoso Hemingway llamó "el verano sangriento". Hoy las competencias de las que tanto beneficio sacaban los empresarios, ya no existen.

Por último, **los informadores.** Cuando el *Diario de Madrid* publicó la primera crónica taurina en 1793 —en forma de carta firmada por "Un Curioso"—, no podría imaginar la cantidad de libros, revistas y artículos que se escribirían sobre la fiesta. A mí me gustaban Gregorio Corrochano, César Jalón "Clarito", Díaz Cañabate y alguno más. Sobre los actuales, me reservo la opinión porque creo no sabría juzgarlos con exactitud. ■

www.cajadueno.es

Amplía tu información sobre el Euro. ▶



◀ Accede a nuestro Servicio Agrario.

▶ Aprovecha la comodidad y seguridad de nuestra Caja Electrónica.



◀ Monta tu escaparate virtual en nuestra galería comercial.

▶ Conecta con las últimas noticias sobre los mercados financieros.



www.cajadueno.es



La Feria de San Pedro Regalado por el buen camino

Manolo Illana

La plaza de toros de Valladolid, el centenario coso del Paseo de Zorrilla, abre sus puertas a la temporada con motivo de la festividad de San Pedro Regalado, patrón de esta ciudad y también de los toreros. No se llegaría a entender bien la fiesta sin la celebración de festejos taurinos. De un tiempo a esta parte así viene sucediendo y en ello tiene mucho que ver la importante colaboración económica del Ayuntamiento de la ciudad que, de esta forma, ve cómo el programa de fiestas gana en cantidad e intensidad.

Los nombres más sonoros del escalafón, junto con los toreros locales de más proyección, han dado contenido a la cartelería del mes de Mayo en Valladolid. A pesar de ello, la respuesta del público nunca fue muy allá que digamos. El pasado año 2000, con el estreno y puesta de largo de la nueva empresa Valtauro SL, las taquillas registraron una afluencia de público poco conocida. Posiblemente la mejor entrada de todos los tiempos. ¿Qué pudo haber ocurrido?, se preguntarán Ustedes. Sencillamente que los carteles fueron del agrado del respetable. Dos corridas de toros y una novillada con picadores tomando como punto de partida y referencia la misma fórmula empleada en anteriores ediciones, pero con el acierto por parte de la organización de acertar en las combinaciones.

En esta edición se optó por juntar el primer día de feria a los dos matadores locales con la compañía,

cerrando el cartel, ¡menuda compañía!, del joven Julián López 'El Juli', el torero más taquillero y con más proyección de los últimos tiempos.

Para el segundo cartel, domingo día catorce, una pareja de toreros perfectamente enraizados en el sentimiento de la afición vallisoletana, Joselito en su reaparición después del año de descanso y José Tomás en su condición de indiscutible figura. Abriendo el cartel, para darle más realce y contenido, nadie mejor en aquel momento que Curro Romero. El Faraón de Camas, después del extraordinario ambiente que dejó en el festival homenaje a Fernando Domínguez, caía esa tarde como anillo al dedo.

La novillada picada se celebró el domingo siguiente, día 21, con la participación de los locales Roberto Escudero, Leandro Marcos y Joselillo, que esa tarde hacía su debut con los del castoreño.

La Feria estaba servida y el público, como escrito está, respondió de forma generosa. Del resultado artístico de la misma y del juego del ganado lidiado ya se hicieron eco los distintos medios de comunicación. Lo que aquí en este anuario se pretende destacar es que la feria-lo de miniferia lo vamos a dejar en el olvido-para conseguir su consolidación definitiva debe girar y basar su fundamento en los parámetros de la última celebrada. Algo con lo que muchos estarán de acuerdo, tal y como lo demostró el público con su masiva asis-



Largo, casi infinito, el espléndido natural de José Tomás.

tencia, y otros no tanto basando su pensamiento en aquello de los dineros públicos y la no presencia en los carteles de más nombres de la tierra. Conviene no olvidar al respecto que, de los nueve puestos de la feria, cinco estuvieron ocupados por toreros locales, lista a la que hay que añadir los nombres de novilleros vallisoletanos que tuvieron su oportunidad en el renacido ciclo de las novilladas nocturnas.

De seguir por este camino, y todo indica que para este año la feria va a contar con esos mismos cimientos, se puede asegurar que la consolidación de la misma está suficientemente garantizada. No hay por qué darle más vueltas. ■

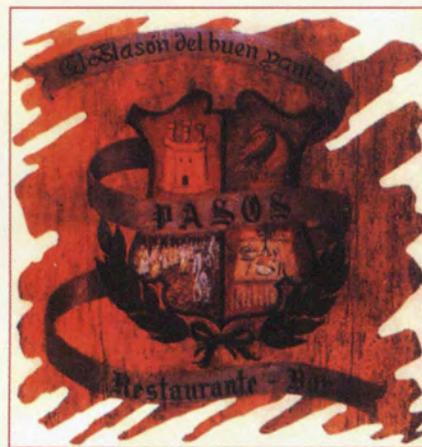
LUIS LAFORGA



Curro Romero regresó a Valladolid en San Pedro, tras actuar en el mismo coso en homenaje a Fernando Domínguez.

PUBLICIDAD

Restaurante Pasos



La dirección y profesionales del Restaurante Pasos nos hemos sumado con orgullo al reconocimiento de nuestra tierra, ante esa cocina tan peculiar y tan variada en sabores y asados, de una calidad extraordinaria, regada con finos y finalizada con postres caseros que deleitan nuestro paladar.



Lázaro Alonso, 44 • Tel. 983 70 10 02 - MEDINA DE RIOSECO (Valladolid)

El Bolsín de Rioseco

Una apuesta por el futuro de la fiesta

César Mata



Momento emotivo el del primer encuentro con una vaquilla, para el chaval que sueña con ser torero.

Nada hay más entrañable que contemplar cómo se enfrenta, todo indecisión y miedo, un chavalillo a su primera vaca, en ese tentadero de compromiso, en el que el ganadero amigo ha soltado una becerria a sabiendas de que se quedará sin ver las verdaderas cualidades de la res. Esa escena, con fotografía de recuerdo o sin ella, quedará grabada en la memoria biográfica del incipiente torerillo. Es el modo, romántico e ineludible, en el que comienzan a caminar quienes luego gozarán y también, por qué no, soportarán el peso de la gloria del olimpo taurómico. Aunque con el barniz de la melancolía, serán también aquel día, aquella plaza y aquella vaca, recuerdos indelebles para los que, menos afortunados, se queden a mitad de camino de la alternativa o del triunfo en las plazas.

Ese paisaje de esperanzas y miedos es el que la peña taurina "Jorge Manrique", a través de su escuela provincial de tauromaquia, y con el apoyo de la Federación Taurina de Valladolid, está ayudando a

consolidar entre las más recientes generaciones de chicos y chicas que hacen del sueño de ser matador de toros la más fecunda de sus ilusiones. Un sueño posible, sin duda.

Desde su nacimiento, y hasta la presente temporada de 2001, en la que se celebrará el bolsín en su tercera edición, han sido legión los chavales que se han presentado y que han gozado de las oportunidades que les ha brindado a través de esta iniciativa sin precedentes en la historia de la tauromaquia vallisoletana.

Los dos triunfadores de las pasadas ediciones, Francisco Velasco, de Mojados y Tomás Escudero, de Medina de Rioseco, han visto "revalorizado" su cartel y, ante todo, su propio orgullo torero. En todo caso, la mejor conclusión de los bolsines no es el escalafón final, la fría estadística o los trofeos a los ganadores. El verdadero premio es la oportunidad, el reconocimiento de aficionados, entidades y administraciones del valor de su ímpetu, de esa lucha y esfuerzo encomia-



Algunos de los alumnos de la Escuela Taurina de Rioseco aspirantes a figura.

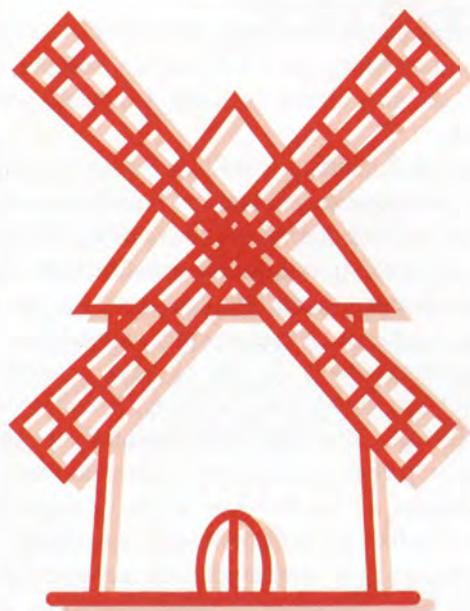
bles por perpetuar un arte, una cultura que son inscindibles de nuestra historia y del perfil vitalista y arriesgado de nuestras gentes.

Además, la ampliación geográfica de los lugares de origen de los chavales que desean inscribirse, con ampliación a toda la geografía española, así como el enriquecimiento de la competición con tentaderos en diferentes provincias de Castilla y León, con hierros de la Unión de Criadores de Toros de Lidia, la Asociación de Ganaderías de Lidia, ha supuesto una revalorización de este bolsín que, pese a su juventud,

ha elevado el listón muy por encima de otros de mayor abolengo y tradición.

Valladolid, su tauromaquia, está de enhorabuena, por esta iniciativa, que ha contado en su patrocinio con la ayuda de la Junta de Castilla y León y de Diario de Valladolid-El Mundo, y que supone la mejor de las inversiones para que nuestros jóvenes toreros paseen, algún día, el nombre de esta ciudad por el universo del toreo, con el orgullo de haber recibido el apoyo de sus gentes para poder llegar, por tan tortuoso camino, hasta la cima de la tauromaquia. ■

PUBLICIDAD



Molino Rojo

Cafetería

Puente Colgante, 5. 47007 valladolid
Teléfono: 983 27 48 01

Brasería

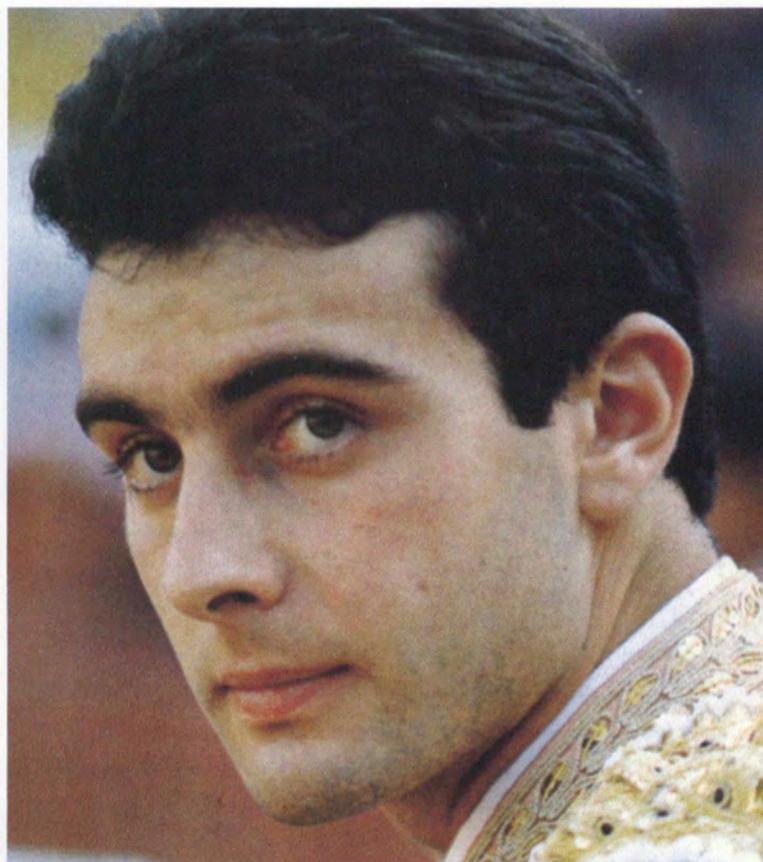
Gabilondo, 15. 47007 valladolid
Teléfono: 983 23 19 46

Enrique Ponce

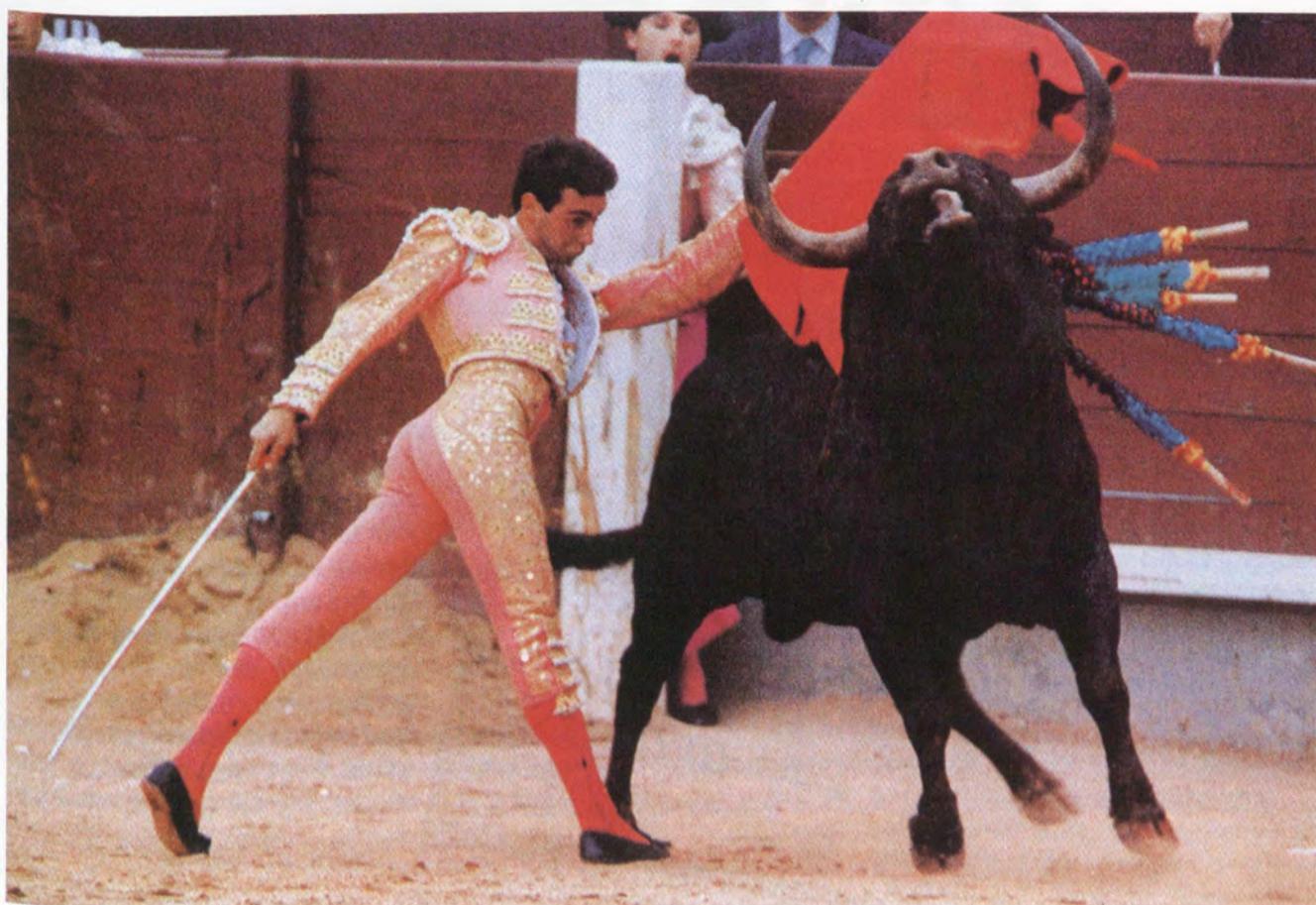
Trofeo a la mejor faena de la Feria de Iscar

Diez años de alternativa y diez años en la cumbre. Enrique Ponce sigue recibiendo galardones y reconocimientos por su labor profesional. La Asociación Taurina y Cultural de Iscar le otorgó el trofeo a la mejor faena de su feria, por la realizada al segundo toro de su lote, de Núñez del Cuvillo, en la tarde del 7 de agosto.

La entrega del trofeo, una cabeza de toro en bronce esculpida por Nacho Martín, coincidió con la clausura de las VIII Jornadas Taurinas "Villa de Iscar". El Delegado del Gobierno, Isafías García Monge, fue el encargado de inaugurarlas, y en ellas participó el crítico taurino Pedro Javier Cáceres, quien destacó la impecable trayectoria del diestro de Chiva:



Enrique Ponce.



Enrique Ponce en una de las láminas que, por su plasticidad, ha recorrido el planeta taurino.



Magnífico muletazo con la diestra, flexionando la rodilla.

“Se entrega este premio a una figura del toreo que ha escrito una de las páginas más importantes de la tauromaquia a lo largo de sus diez años de alternativa, donde no ha sido circunstancial el hecho de que haya toreado más de cien corridas al año durante este periodo”.

Enrique Ponce agradeció el premio y aseguró que las tres tardes en las que ha actuado en la villa isca-riense,

“Son motivo suficiente para sentirme feliz y orgulloso”.

No faltaron en la ceremonia pala-bras emocionadas en recuerdo de la figura de Julio Robles que, precisa-mente, estaba invitado a la entrega del trofeo. ■

PUBLICIDAD



ARTICULOS
PUBLICITARIOS
REGALOS DE
EMPRESA

GRAÑEDA
REGALOS
* —
Claudio Moyano, 7 - 47001 VALLADOLID
Tel.: 983 34 40 11 - Fax: 983 37 18 61

ESULTURAS
TAURINAS DE

Poralta

ARTE EN GRES
BAÑO EN BRONCE

Gumer Galván

“desagravio a un torero”

Félix Antonio González

esta revista se edita en Valladolid y Valladolid —aquella Valladolid— fue rotundamente injusta con el torero, riosecano.

Rotundamente injusta. Cuando se entregaba a cualquier pegapases que de afuera llegara, escatimó, negó el agua y la sal a quien era como un manantial puro de torería y tenía la sal, la gracia honda y verdadera del toreo. Menos mal que ahí, al lado, está la hermana Palencia, que lo acogió, le aplaudió como propio y presumió de él ... Así que no me sorprendió que aquel día, cuando fuimos a soltar unas parrafadas en la Peña del Regio, Gumer se sintiera como en su casa. Por todo ello, celebro que una revista vallisoletana dé cabida en sus páginas a este elogio merecidísimo a un torero al que Valladolid le negó todo. Y lo celebro doblemente, por ser mis palabras las que redactan este acto de justicia.

Decían de Gumer Galván que era el torero de la parsimonia, y él mismo, con una sonrisa irónicamente triste, suele comentar que sus naturales duraban horas. Y así era. De haber nacido un poco antes, Manolete habría sido un seguidor suyo. De haberlo hecho un poco después, apagado el fogonazo, en cierto modo algo industrializado, de Aparicio y Litrí, él habría sido la gran figura que por aquellos entonces necesitaba la fiesta. Pero Gumer no toreaba según la moda pedía sino según sentía él. Y, por otra parte, no se plegaba a las eternas servidumbres de los despachos ... En definitiva, fueron muchas cosas, muchas cosas tuvieron que ser para que no llegara tan gran torero adonde debería haber llegado... Dicen que la novia... Maribel era, por guapa, por inteligente, por encantadora, por buena compañera como para dejarlo todo, pero sin duda fue sólo un factor, un peón de brega maravilloso en la cuadrilla, que apartó de los toros a Gumer Galván...

Quiero decir que es primo mío, pero nada tiene que ver eso con lo que he dicho sino para admirarlo más, por tenerlo cerca, y para que me duela en el alma que toda esa serie de circunstancias le hicieran no dar todo lo que podía haberle dado al toreo... Y al toreo le hiciera no darle todo lo que tenía que haberle dado a él. Porque estoy hablando de un torero excepcional, de esos que nacen muy de tarde en tarde, de alguien que tenía que estar en la historia del toreo, no sólo con la dignidad con que está, sino en primerísima plana...

Cuando murió Maribel y los íntimos éramos un rebujo de dolor, allá en los extramuros del Carmen, un poco separado de nosotros, pero tan junto, estaba Gumer. Y aquel hombre, que apenas se sostenía pero



Gumer Galván.

Gracias a Dios, a San Pedro Regalado y sobre todo a la Virgen de Castilviejo, nuestra madre de Rioseco, Gumer Galván, que hizo del toreo un tablero de dibujo, un prodigio de hondura y de estética, mantiene en pie, bien firme, su estampa torera, después de haber sido entrampillado a los setenta y tantos años... Lo cogió una vaca, que no estaba loca pero podía parecerlo por su desentendimiento de lo que es el rito ante un torero de verdad y por su tremenda falta de respeto a quien fue catedrático y, a poco que el tiempo no le hubiera pillado a trasmano, rector de la alta universidad del toreo.

Casi dos años de ir con muletas -y no de las de echarse a la izquierda-, de sentirse mal aplomado en la vida, él que, de luces o de paisano, es el mismo aplomo. Dos años de calvario pero, gracias a Dios, alguien dio en el clavo y nunca mejor dicho, y Gumer ha vuelto a hacer garbosamente su paseillo por la vida. Por eso, cuando se me pidió un artículo para la revista, no dudé en escribir esto que estoy escribiendo. Esto que es un grito de alegría, un suspiro de alivio y, aquí entre nosotros, un acto de justicia. Un desagravio. Porque



Valladolid, una plaza que no siempre supo valorar las promesas de su "cantera".

que pisaba firmemente, no podía ser otra cosa que un torero, en la terrible soledad de las cinco de la tarde, pese a estar rodeado de tanto cariño... Y hace un par de años una vaca se lo llevó por delante... Él me dice que fue un accidente, pero yo no creo en el porque sí... Lo cogió porque estaba allí... Pero también porque no estaba... Se había escapado a su gloria, al regusto de lo que fue y muy especialmente de lo que no fue pero tenía que haber sido... Sólo que la Virgen de Castilviejo acabó por hacerle el quite, y aquí le tenemos, con nosotros, para orgullo de todos... Por supuesto, de nuestra Medina de Rioseco... Y ahora también de Valladolid...

Al maestro Gumer Galván, le oí decir un día a David Luguillano, y había en sus palabras una admiración y, sobre todo, un reconocimiento. Valladolid, ahora, a toro pasado, sabe quién fue en los toros Gumer Galván y hasta quién pudo ser.

Cualquier día de estos volverá a estar con nosotros, bien firme, sin apoyos, como si fuera a hacer el paseíllo, y Valladolid será una plaza llena de admiradores amigos que lo recibirán con la mayor emoción... Como si le rindiera el gran homenaje que se merece y del que estas palabras quieren ser el primer toque de clarín. Porque nunca es tarde para hacer justicia. ■

PUBLICIDAD



Avda. Gijón, 18
47009 VALLADOLID

Tel.: 983 37 18 12
Fax: 983 34 49 21

**ELEMENTOS HIDRÁULICOS ORIGINALES PARA TODAS LAS MÁQUINAS
INDUSTRIALES, AGRÍCOLAS Y DE OBRAS PÚBLICAS**



Los grandes triunfadores de la Feria de Laguna de Duero

“El Fundi, Rafael de Julia y Morenito de Aranda”

Ramón Salazar

Excelente encierro de Conde de Mayalde, donde a un toro de dicha ganadería se le premió con la vuelta al ruedo.

Primera de Abono

Este año la Comisión de festejos apostó, junto con el nuevo empresario Carlos Zúñiga, por un cartel de toreros banderilleros y una ganadería de las llamadas “toristas”. El acierto fue pleno. El ganadero segoviano llevó al coso de la Cañada de la Nava, una corrida con trapío, muy bien presentada y con cuatro toros bravos.

A Luis Francisco Esplá, le tocó bailar con la más fea. Su lote fue, sin lugar a dudas, el peor del encierro. Pero eso sí, el torero alicantino dejó constancia de su saber estar en todo momento como director de lidia. No hubo un capotazo de más, todo se cuidó con esmero y la lidia transcurrió sin sobresaltos. Todo esto en una plaza de tercera es un milagro.

José Pedro Prados “El Fundi” se acordará mientras viva de su paso por el coso lagunero. A su primero le saludo con unas excelentes verónicas para rematar con un quite por navarras. Dos puyazos fuertes aguantó el burel. En el tercio de banderillas, el bravo animal se vino arriba. El torero de Fuenlabrada, con la pañosa en la mano izquierda, dibujó series con calidad



LUIS LAFORGA

El Fundi se asoma al balcón y clava un par en lo alto.



LUIS LAFORCA

Carlos Zúñiga, el nuevo empresario del coso lagunero.

y cantidad y, por supuesto, temple. Tres preciosos redondos pusieron al respetable en pie, para seguir recreándose y toreando para él y los aficionados. Una faena maciza, difícil de olvidar ante un gran toro llamado "Hacinero", que mereció los honores de la vuelta al ruedo. En el segundo de su lote estuvo entregado, toreando por ambos pitones. La estocada fue fulminante, por lo que se convirtió en el máximo triunfador de la tarde.

El torero ibicenco **Antonio Ferreras** evidenció en su primer astado su falta de madurez a pesar de su juventud. En el último de la tarde salió a por todas. Con una larga cambiada de rodillas saludó a su segundo oponente. Nos deleitó con unas chicuelinas rematadas con media verónica. Con los palitroques estuvo eficaz; lo mejor, un gran par al quiebro. Inició la faena sentado en el estribo, para seguir toreando al natural, donde hubo series de gran belleza, pero le faltó reposo y le sobraron las malditas prisas ante un gran toro que repetía y se comía la pañoza. Los tres toreros banderilleros nos obsequiaron con seis pares de banderillas donde hubo de todo, como en botica.

Segunda de Abono

El segundo festejo del ciclo lagunero no pudo empezar mejor. Al novillero madrileño **Rafael de Julia** se le vio sobrado. Torea con gusto, y así lo evidenció ante los dos novillos que le tocaron en suerte. Recetó a su primero unas buenas series por naturales, con técnica y mucho arte. El novillo bravo y repetidor, de la ganadería de Martín Lorca, fue a caer en unas muñecas poderosas, y el torero de la capital del reino armó un verdadero taco.

El portugués **Luis Procuna** estuvo espectacular en el tercio de banderillas. La faena fue vulgar como la vida misma. En su segundo, el novillo se lastimó la mano derecha y el novillero luso abrevió.

El sustituto de Javier Castaño, herido en la feria de Abacete, fue **Jorge Ibáñez**. Le pesó la responsabilidad y la falta de rodaje. El hijo del ganadero que quiere ser matador, como dice la copla, ni supo ni pudo dar con las distancias que quería el flojo novillo que, como todos sus hermanos, anduvo toda la tarde de rodillas; y es que los "toros religiosos" hicieron aparición en el coso lagunero. Al novillo que cerró plaza, con más cuajo que los anteriores, consiguió Jorge citarlo de lejos, con lo cual, sacó algún muletazo estimable. Con los aceros estuvo como el color de su traje de luces... muy verde.

Tercera de Abono

La segunda novillada de abono se fue al traste por la falta de profesionalidad de los del castoreño. La novillada de Félix Hernández Barrera, excelentemente presentada, con trapío y seriedad, igual que las que matan las figuras por las plazas del mediterráneo. Los varilargueros se pasaron toda la tarde dando mucha caña ante la impasibilidad de sus jefes de filas que componían el cartel.

Roberto Escudero puso voluntad y muchas ganas de agradar. A su primer enemigo lo recibió con una larga cambiada, para rematar con un ramillete de buenas verónicas. Con la franela le sacó al rajado primero algunos muletazos por ambos pitones de mucho mérito.

Antonio Barea dejó patente su capote sevillano con unas verónicas a pies juntos, bajando los brazos que, sin lugar a dudas, fueron lo más positivo de la tarde. Con la franela se recreó con varias series por el pitón derecho y lo pasaporte a mejor vida con gran volapié. Con el sobrero de la ganadería de la Sabina, un manso con peligro, lo finiquitó, no antes de pasar un mal trago.

Julio Pedro Saavedra estuvo toda la tarde apático y sin sitio. A su primer novillo lo llevó hasta cuatro veces al caballo, lo castigó con tres pares de banderillas, como si estuviese en una plaza de Primera. En el último de la tarde salieron a relucir sus precauciones. Unas precauciones que no venían a cuento de nada. Se pasó toda la tarde con probaturas.

Cuarta de Abono

Cerraba la feria una novillada sin picadores donde tres jóvenes promesas se las entendieron con unos era-

les complicados de la ganadería de La Rinconada. El salmantino **José Santos "Gallito"** dejó patente su gran concepto del toreo. A su primero, un eral flojo pero noble, lo toreó con mucho temple y dejó patente su calidad.

A **César Jiménez**, triunfador de las nocturnas de Valladolid, le tocó en suerte el peor lote de la tarde. Ninguno de sus dos erales sirvieron. Una verdadera pena porque el novillero madrileño tiene y asesora muy buenas maneras. Las verónicas de saludo del quinto eral fueron soberbias.

Jesús Martínez "Morenito de Aranda" volvió a ser otra vez el gran revulsivo que la afición lagunera estaba esperando. Con una seguridad y un desparpajo para estar delante de la cara de los erales, que conectó enseguida con el público, toreó sobre la mano derecha con temple y armonía. Los naturales largos y templados fueron muy aplaudidos. Y a la hora de entrar a matar se tiró como un cañón, logrando una gran estocada. En el sexto de la tarde, el de más tamaño del encierro, Jesús estuvo valiente y entregado, dejando constancia una vez más de sus dotes artísticas y de sus ganas de agradar. A la hora de matar fue todo un martirio porque el eral era más alto que el novillero, pero Morenito solventó la papeleta con arrojo y esmero.

La **Feria Taurina de Nuestra Señora del Villar 2000** pasará a los anales de la historia por ser una feria donde la presentación de la corrida y las novilladas fue digna de elogios. No así en el aspecto económico, donde se notó un bajón considerable de público en todos los festejos. ¿La coincidencia con la feria de la capital, la falta de figuras, o la nada boyante economía de los laguneros? ■

LUIS LAFORGA



Un traje de luces y una mirada reflexiva que, sin embargo, no pueden ocultar la inocencia de su rostro.

En Medina del Campo



Mueble Moderno

Ven

Ven y te sorprenderás.



Mueble Clásico

Ven

OLIMPO

Muebles y decoración

No deje de ver nuestras exposiciones

ABIERTO TAMBIEN SABADOS Y DOMINGOS MAÑANA

Ctra. Madrid - La Coruña, km. 160 - Telf. 983 80 22 22 / 983 81 10 89

Fax: 983 80 35 58 - MEDINA DEL CAMPO (Valladolid)

Presentando esta tarjeta
tendrá
una atención
especial

Los Cortes

Domingo Nieto



LUIS LAFORGA

Ganador del concurso de cortes celebrado en Valladolid en 1999.

Sabemos que en España existe el toro desde tiempos muy remotos. También conocemos que su destino sería que el hombre llegara a dominarlo tal y como tenemos oportunidad de ver en las corridas de toros que hoy se celebran.

El toro siempre ha servido de base para la celebración de las fiestas más populares, sirviendo de culto por los primeros iberos que mataban los toros desafiándolos en espectáculos públicos. Aquí puede estar el primitivo origen de lo que hoy realizan nuestros toreros.

Ya en el siglo XIII hay noticias de la celebración de corridas de toros. No se manifiesta de forma concreta la manera de ejecutar las suertes, pero suponemos

tuviera cierto parecido con las capeas.

En las zonas de Navarra, Vizcaya y La Rioja, antes que en Castilla y Andalucía, se comienzan a matar toros empleando ciertos instrumentos de guerra no arrojados.

Después, comienzan a surgir en Castilla las corridas ecuestres con sus famosos torneos, jugando a toros, y caídas, alanceando desde los caballos en las plazas públicas con la participación de individuos de la nobleza hasta el siglo XVII, cuando el arte del rejoneo triunfa espléndidamente. A partir de aquí, comenzará el toreo a pie, que es una forma de torear a cuerpo limpio, sin trapo que sirva de engaño, demostrando gran astucia para vencer la fuerza del toro, a pesar de que continuarán ejercitándose los alanceamientos a caballo. Se celebran espectáculos en los que se observará

una mutua ayuda para evitar riesgos en una lidia que no tiene orden ni concierto.

Estamos viviendo la fundación de las corridas de toros, sobre todo en la zona norte donde, concretamente en Navarra, los vaqueros siempre tenían que ir a pie debido a las dificultades para caminar a caballo —por lo abrupto del terreno—, por lo que estaban acostumbrados a emplear su destreza para evitar la segura cogida, ejecutando el corte a cuerpo limpio, teniendo una gran importancia para el nacimiento de la lidia.

Desde este momento puede denominarse la suerte del corte como la primera del toreo, suerte que a lo largo de los siglos ha seguido manteniéndose hasta lle-



Existen diferencias entre los participantes de profesionalidad y pericia al ejecutar cortes y recortes.

gar a nuestros días, hasta tal punto que, en muchas zonas de Castilla, puede considerarse este espectáculo como uno de los más importantes dentro de las programaciones festivas.

Concursos, premios de distintas denominaciones de un festejo que tiene su eje principal en Medina del Campo, con el Memorial José María de la Fuente "Pinturas" —que desde hace más de veinte años viene celebrándose durante la última semana del mes de agosto— cristalizando de forma definitiva con su reglamentación correspondiente, sirviendo de base para celebrar este espectáculo en otras poblaciones.

Un festejo capaz de poner el cartel de "no hay billetes" con varios días de antelación, y al que acuden a inscribirse para su participación numerosos cortadores de todas las partes de la península e, incluso, del sur de Francia e Hispanoamérica. Normalmente son 40 los que tienen la suerte de quedar inscritos para participar en este magnífico espectáculo, dotado con importantes premios en metálico, nada comparable, según testimonio de los propios cortadores, con la satisfacción de quedar clasificados en primer lugar del que para ellos es lo máximo en cuanto a esta clase de festejos se refiere. Para los actuantes, puede compararse con la salida a hombros de un torero por la puerta

grande de Madrid o la del Príncipe de la Real Maestranza de Sevilla.

Su prestigio es reconocido, incluso, por la conocida Peña Taurina "El 7", de Madrid, que cada año incluye al cortador que ha resultado ganador del Memorial José María de la Fuente "Pinturas" entre los triunfadores de la temporada, obteniendo un preciado trofeo que dicha peña hace entrega en unión de los triunfadores de la feria de San Isidro.

A la localidad medinense se le puede considerar la madre de los cortes de España. En la puerta de su plaza de toros se erige un monumento al cortador.

Y, si a Medina del Campo se le puede considerar la catedral del corte, no debemos olvidar la infinidad de festejos de este tipo que a lo largo de la temporada se celebran en toda Castilla y León con motivo de sus fiestas patronales. Raro es el pueblo que dentro del capítulo de festejos taurinos no cuenta con un concurso de cortes. Incluso, desde hace ya varios años se celebran festejos de este tipo en ciclos feriales del coso capitalino del Paseo de Zorrilla.

Sigue manteniéndose la forma de ejecutar la suerte de un festejo popular donde los cortadores van rozando la perfección, pudiendo observar a lo largo de sus actuaciones cómo los mozos participantes son



Satisfacción en los rostros de los cinco ganadores del concurso de cortes 2000.

auténticas figuras en el ejercicio de esta suerte del toreo que, a pesar de los cambios que ha experimentado, sigue siendo única, a salvo de las diferencias existentes dependiendo de la zona donde se ejercite. Asimismo, adopta diferentes denominaciones: corte, recorte, juego de anillas, cintas, etc.

Puede apreciarse que el cortador, como cualquier profesional del toreo, sabe escoger los terrenos adecuados, acorde con las características del toro, a la hora de ejecutar el corte para, de esta forma, poder realizarlo más ceñido y perfecto, saliendo airoso de la suerte. ■

PUBLICIDAD

EXCAVACIONES, CONTRATAS Y CONTENEDORES

VILLAMAÑAN, S.L.

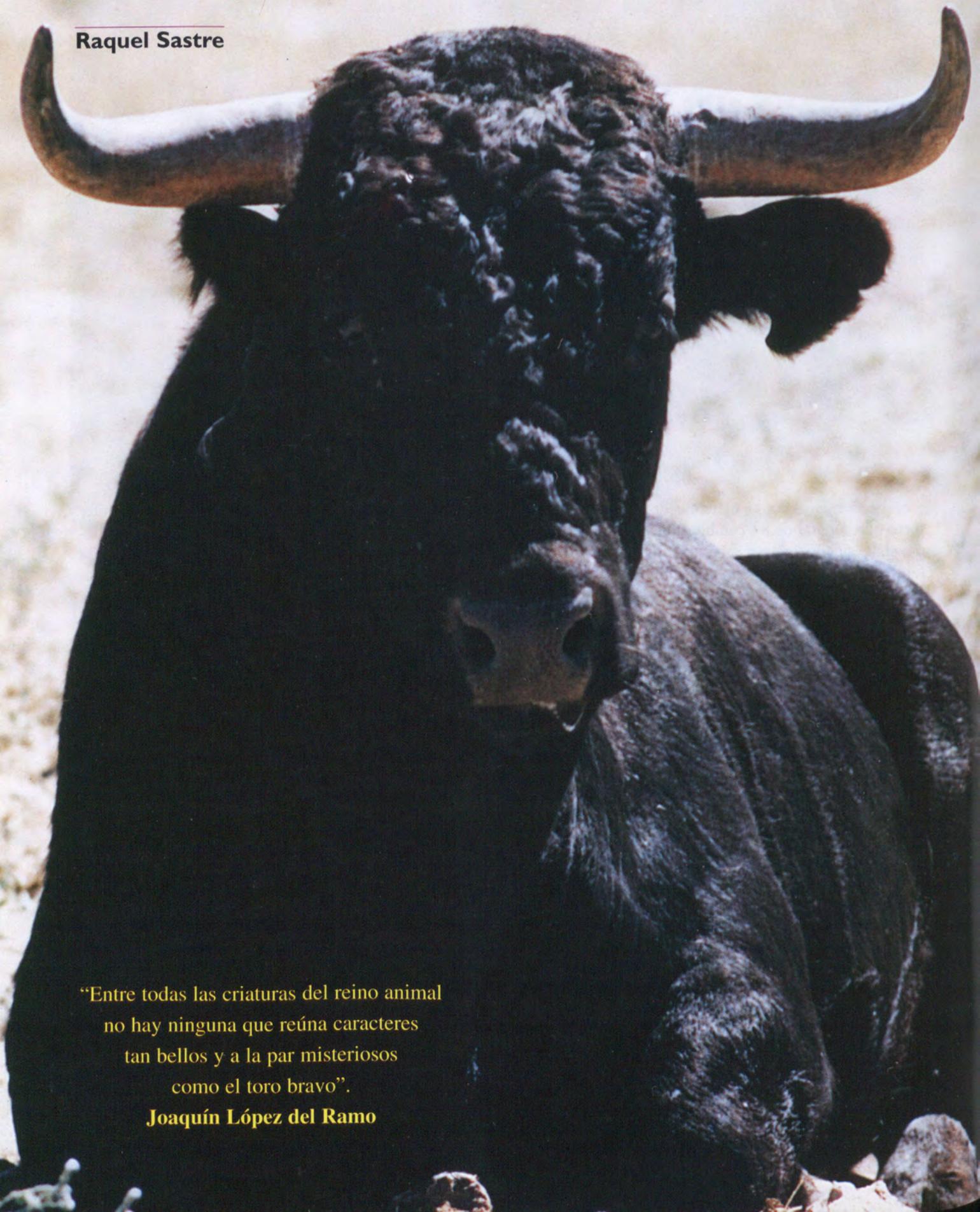

Polígono Industrial Carretera de Gijón, km 195, Nave nº 15 • VALLADOLID
 Tel.: 606 387 702 - 983 336 335 • Fax: 983 336 335

La vocación perpetúa la leyenda

Raquel Sastre

“Entre todas las criaturas del reino animal
no hay ninguna que reúna caracteres
tan bellos y a la par misteriosos
como el toro bravo”.

Joaquín López del Ramo



Cuenta la tradición que la ganadería de Raso de Portillo, enclavada en terrenos salinosos, entre los términos vallisoletanos de Boecillo, La Pedraja de Portillo y Aldeamayor de San Martín, es la más antigua de España, y que sus toros ya se corrían durante los siglos XV y XVI. No en vano, quienes así lo afirman se apoyan en los testimonios impresos dejados por tratadistas taurinos de renombre. Tal es el caso de D. José Sánchez de Neira, quien allá por el año 1879 escribiera en *El Toreo* lo siguiente:

“Se sabe que a mediados del siglo pasado (1760) se corrían como de cartel, y ya en 1749 se lidiaron al inaugurarse la plaza de Madrid, junto a la Puerta de Alcalá o al menos en las primeras funciones que en ella se dieron. (...) lo cierto es que en cuantas funciones reales se han celebrado en España desde los Reyes Católicos acá, los toros de La Pedraja del Portillo o de los pueblos inmediatos de su jurisdicción, son los que rompen plaza, y esto demuestra que en Castilla no hay quien les dispute su prioridad. Decimos en Castilla, porque debemos advertir que el orden de salir los toros en funciones reales debe ser, primeramente uno de Castilla, después uno de Aragón, luego uno de Navarra y en seguida uno de Andalucía, siempre que lo haya disponible, lo cual se ha procurado siempre (...)”.

Lo cierto es que no existe documento riguroso que de fe de la antigüedad de esta ganadería, pero sí se ha comprobado que ostentaba el privilegio de abrir plaza en los festejos reales. Tal distinción procede del monarca Fernando “El Católico” que quiso obsequiar a su esposa, Isabel “La Católica”, permitiendo que fue-



sen los toros de su tierra castellana los que rompiesen plaza.

De la morfología y comportamiento de los toros castellanos se ha hablado mucho. Refiriéndose a ellos, José María de Cossío afirma:

“Los toros castellanos son grandes y hermosos, si bien no tan ágiles y de bravura uniforme como los andaluces (...). El violento ejercicio a que en general están sometidos los toros criados en la estepa castellana les hace tener muchas facultades en los remos, haciéndoles resistentes y duros. Son toros más violentos y difíciles de lidiar, y muchas veces de sentido, acabando, cuando se les lidia mal, pegados a las tablas buscando alivio y defensa”.

Las ganaderías del Raso gozaron de gran prestigio entre la afición y las figuras de la época. El día 11 de noviembre de 1801 el toro “Barbudo”, de la ganadería de Rodríguez San Juan, pasó a la historia por causar muerte a Pepe-Hillo. Se sabe también, que Francisco Arjona “Cúchares” mató en 1845 un total de dieciocho toros de las ganaderías de D. Toribio Valdés, D. Pablo Sanz, D. Saturnino Martínez y D. Braulio Sanz, todos ellos de “las Pedrajas de Portillo”.

Entre todas ellas fue, sin duda, la de D. Toribio Valdés (posteriormente propiedad de su hijo Pablo) la más afamada de las que por el Raso circundaban. Las primeras noticias de principios del siglo XVIII mencionan a D. Alonso Sanz como primer criador de toros. Más tarde, su yerno, D. Toribio Valdés, se hizo cargo de la ganadería, aunque a finales de siglo es D. Victorino Sanz quien ostenta la titularidad de una parte de la vacada. En 1863 la ganadería pasa a nombre de D. Pablo Valdés, quien vende una parte de su hierro a Mazpule y otra a Presencio.

En 1880, Valdés compra ganado del Raso y vende una parte de la finca, conocida como “El Quiñón de Valdés”, a D. Trifino Gamazo y Calvo. En la actualidad son sus nietos quienes continúan con la ganadería.

En 1908, Gamazo adquiere toros y vacas de Carriquiri, propiedad de los herederos del conde de Espoz y Mina, con el objetivo de renovar la sangre del ganado del Raso. El primitivo toro castellano, que tan fielmente representaba el toro del Raso, cambia su morfología y pierde en aparatividad.

En 1928 la finca y la ganadería del Raso pasan a propiedad de los hermanos Gamazo, erigiéndose D. Germán como máximo representante, y veintiséis años más tarde se constituye como una sociedad formada por las familias Gamazo y Manglano, disposición con la que ha llegado hasta nuestros días.

En los últimos ochenta años, la ganadería ha renovado su sangre mediante cruces con reses del Marqués de Llen, Gamero-Cívico y María Rodríguez García. El último cruce se ha hecho con toros de Santa Coloma. D. Iñigo Gamazo, actual titular del hierro de El

y leyenda de España, es obligado preguntarle por los problemas que sufre la cabaña de bravo en la actualidad. Y es que, nadie mejor que Íñigo, un hombre por cuya sangre circula la experiencia de decenas de generaciones que han visto nacer y evolucionar el toro bravo, puede analizar con más precisión el presente que vivimos.

“Evidentemente hay un problema de falta de casta y de caídas. La causa del primero hay que buscarla en el proceso de selección. Sin decir si se hace bien o mal, he de reconocer que hoy es una tarea muy difícil porque el toro no sólo tiene que soportar un

tercio de varas duro y cumplir con el picador, sino que ha de llegar a la muleta y aguantar una faena larga. Es complicado. Respecto a las caídas, los motivos pueden estar en la alimentación e, incluso, en el clima.”

Las familias Gamazo y Manglano cuidan especialmente ambos aspectos. Sus toros, que pastan en una finca de mil doscientas hectáreas, repartidas entre pastos, tierras de labor y pinares, se alimentan mediante una composición de cebada, harinas de soja y alfalfa,

Quiñón, nos cuenta cómo ha ido evolucionando el encaste del toro del Raso.

“Antiguamente los toros eran grandes, cornalones, la mayoría veletos, y con mucho nervio. Predominaban las capas negra y colorada. Si bien hoy todas estas características se han suavizado, el toro del Raso sigue teniendo nervio. Del cruce con Santa Coloma, hemos obtenido más presencia de capas cárdenas y cornamentas playeras.”

En la actualidad esta ganadería sólo lidia utreros para novilladas o festejos de rejones, y siempre en plazas de tercera del entorno de Valladolid y su provincia. La temporada pasada envió una novillada a Dueñas (Palencia) y hace dos años lidió en Arévalo. Cuando se le pregunta por el juego de sus toros, Íñigo responde sonriente:

“Están saliendo buenos para el caballo, que es en lo que yo, personalmente, más me fijo. También son buenos para el torero, aunque algo más incómodos. Como tienen mucho nervio, se revuelven rápido. Son como los santacoloma.”

Como criador de toros de lidia y propietario de la ganadería con más historia



Las familias Gamazo y Manglano son actualmente las propietarias de la ganadería más antigua de España, compuesta por los hierros de "Raso de Portillo" y "El Quiñón".

salvado de trigo y yero. En cuanto a la selección y al concepto de bravura, Iñigo se muestra contundente al afirmar:

"En los tentaderos me fijo en la distancia y tranco con que toma las varas, la rapidez y la alegría con las que acude al caballo. Después, miro que tome varias varas y, luego, la muleta. El tercio de varas sigue siendo lo más importante para ver un toro. Ya por añadidura, me fijo en su nobleza y recorrido en la muleta. Si en el caballo sale bueno y en la muleta cumple, a mí me vale".

Estos criterios rigurosos en la selección han reportado a sus ganaderos sonados éxitos. Entre sus toros célebres destacaron "Veletario" (1919), que mató 11 caballos, "Zarino", lidiado en Valladolid en el año 33, o "Fisgoncito", que tomó tres buenas varas y fue premiado con una vuelta al ruedo. Especial mención merece igualmente "Sojuzgado", semental que tomó 12 varas en un primer tentadero y 5 cuando fue retenido un mes más tarde.

De sus tentaderos, precisamente, recuerda Iñigo que Antonio Bienvenida era uno de los diestros que más frecuentaba su finca, junto a la estirpe de los "Luguillano". Por allí pasaron Clemente, Santiago, Juan Carlos y más recientemente David.

La temporada pasada tentaron Pepín Jiménez y Jorge Manrique.

"Nos gusta mucho como tienta Jorge. Además, le vale todo lo que le echas y eso es muy de agradecer".

Decía Delfín Val hace unos años que los toros del Raso en la actualidad "son como una noble sombra de aquellos, sus antepasados. Una orgullosa nostalgia, en cuya recuperación —firme empeño de sus propietarios— ponemos todas nuestras esperanzas". Iñigo Gamazo reconoce que la ganadería se mantiene hoy puramente por afición. Un amor tan fuerte hacia el toro bravo, que les empuja día a día a luchar contra las adversidades, como los ataques de lobos que viene sufriendo su vacada en la última temporada, que han acabado con la vida de cuarenta y dos becerras, dos vacas y un utrero, reduciendo la camada a la mitad. Pero el sacrificio pierde su valor cuando es la pasión la que guía los destinos del ser humano. Gracias a ella hoy conservamos vivas, quizá no intactas, las raíces más primitivas del toro de lidia. Bendita vocación. ■



Homenaje a "Su Majestad"

M^a Amalia Sánchez



Santiago Martín "El Viti".

Los pasados días 7 y 8 de septiembre tuvo lugar el homenaje que la ciudad de Salamanca tributó a Santiago Martín "El Viti". La ciudad del Tormes se rindió a la grandeza del torero de Vitigudino, de la forma en la que sólo sabe hacerlo la capital castellana.

Para la ocasión "El Viti" contó con el apoyo de todos aquellos que tantas tardes compartieron con él miedo y paseíllos, aquellos que en tantos momentos le vieron triunfar no sólo en la plaza de La Glorieta, sino en los ruedos de toda España. Diego Puerta, Paco Camino, Pedro Moya "El Niño de la Capea" o el malogrado Julio Robles, entre otros, se reunieron en un abarrotado Palacio de Congresos para dialogar en torno a uno de los toreros más importantes que ha dado Salamanca, y todos moderados por el veterano periodista Rafael Campos de España. Los toreros reunidos para la ocasión no dudaron en resaltar, además de su gran capacidad como matador, su enorme calidad como persona. Asimismo poblaron sus intervenciones de cientos de anécdotas de la vida del torero salmantino, que arrancaron los aplausos de los cientos de aficionados que allí se congregaron.

Y es que "El Viti" siempre ha contado con el apoyo y el cariño de su Salamanca, aquella que le vio nacer un 13 de mayo de 1938 en un pequeño pueblo, Vitigudino, cuyo nombre serviría de apodo, años más tarde, al torero.

Santiago no nació dentro de una de las muchas estirpes ganaderas del campo charro, sino en el seno de una humilde familia de carreros. Muy pronto se despertó en él la afición taurina, y ya en 1955 frecuenta las capeas y mata unas vaquillas en su pueblo. Ese sería el comienzo de una apoteósica carrera taurina que prolongaría hasta 1979, año de su despedida.

Y, como todos los grandes maestros de la historia de la Tauromaquia, Santiago Martín "El Viti" debía contar con una escultura que le sirviese de homenaje. Por



Soberbio muletazo de "El Viti" ante un toro entregado.



*Casi de frente,
El Viti remata
el muletazo
en redondo.*

eso, junto a su Glorieta, esa que muchas ferias de septiembre le vio salir a hombros por la puerta grande, se levanta erguida la figura de "Su Majestad", sobrenombre por el que la afición le conocía. Orgulloso, firme, altanero y, sobre todo, torero. Torero grande, castellano y belmontino a la vez, de arte. Así se muestra Santiago Martín, brindando al cielo con la montera en la mano y con el capote arrastrando graciosamente, con la misma gallardía con la que tantas tardes paseó dando la vuelta al ruedo tras un triunfo.

En la soleada tarde del día 8 de septiembre se inauguró su estatua, y junto a él estuvo toda la afición salmantina. Por supuesto, no faltaron dos amigos verdaderamente especiales para el torero de Vitigudino:

Pedro Moya "El Niño de la Capea" y su amigo del alma Julio Robles, sus "compadres". Junto con ellos formó la llamada "terna de oro" salmantina, y con ellos rivalizó muchas tardes de feria para alcanzar el triunfo. Grandes amigos fuera del ruedo, enormes rivales en la plaza. Gracias a ellos el nombre de Salamanca brilló con luz propia en todo el orbe taurino.

Aunque poco dado a los actos sociales y pese a su timidez castellana, la afición de la ciudad del Tormes demostró una vez más que Santiago Martín "El Viti", "Su Majestad", ocupa un lugar predominante no sólo en la historia del toreo sino, lo que es más significativo, en el corazón de todos aquellos que amamos la Fiesta Nacional. ■

PUBLICIDAD



**C/. Adolfo Miaja, 5
PARQUESOL
Tel. 983 35 18 46**

- La vía más rápida, para aprender a conducir.
- El permiso de conducir es para toda la vida; ten un buen recuerdo de dónde lo sacaste.

**¡¡VEN A VERNOS!!
ABRIMOS LOS SÁBADOS**

**La vía más
rápida**

Presentando este
anuncio, te haremos un
descuento especial.

TE INFORMAMOS SIN NINGÚN COMPROMISO

Ávila acogió la VI edición de sus jornadas de espectáculos taurinos

Organismos e instituciones públicas, ganaderos, empresarios, presidentes de festejos taurinos, veterinarios, matadores de toros, periodistas y cientos de aficionados se congregaron un año más en Ávila en torno a sus ya tradicionales jornadas sobre espectáculos taurinos. Un total de cinco mesas redondas, en las que se debatieron los asuntos más "institucionales" de la Fiesta, algunos, incluso, polémicos, conformaron la sexta edición de las jornadas, que se desarrolló durante los días 30 y 31 de octubre.

Unánime agradecimiento recibió la Junta de Castilla y León, en concreto la Consejería de Presidencia y Administración Territorial, por el interés mostrado en torno a la problemática de los Espectáculos Taurinos, así como por su constante actividad en favor de la resolución de los mismos.

ESPECTÁCULOS TAURINOS POPULARES EN LA COMUNIDAD DE CASTILLA Y LEÓN

La reciente modificación del artículo 12 del Reglamento fue el primer punto de discordia en la primera de las mesas redondas. Se habló sobre la necesidad de que en los supuestos en los que el Ayuntamiento ostente la calidad de empresa organizadora del festejo, sea una persona ajena al mismo quien ejerza las funciones de presidente del espectáculo. Dadas las dificultades que existen al designar a estas personas ajenas a las corporaciones locales para que ocupen dicho cargo, no sólo por la complejidad de la materia sobre la que han de actuar, sino también por la responsabilidad que han de asumir, se propuso estudiar la conveniencia de que también para estos casos sean los alcaldes los que ejerzan las funciones de presidente.

Los invitados abordaron también las dificultades que entraña el cumplimiento del precepto que obliga al sacrificio de las reses dentro del día hábil siguiente a la



Mª José Salgueiro, Consejera de Presidencia.

culminación del festejo, argumentando la insuficiencia de mataderos, así como la conveniencia del reposo del ganado antes de su posterior comercialización. Por lo tanto, ésta parece ser otra de las cuestiones susceptibles de revisión.

Respecto a la futura norma, que entrará en vigor el próximo 1 de marzo de 2001, y que obligará a instalar un doble vallado en municipios con más de mil habitantes, la opinión de los aficionados parece estar cercana al dicho popular que advierte que es peor el remedio que la enfermedad, en tanto la aglomeración de personas que se forma entre ambas vallas podría originar una gran tragedia si alguna de las reses saltase el primer vallado.

VALORACIÓN DE LA TEMPORADA 2000

El análisis de lo que ha dado de sí la temporada es tema frecuente en cualquier ciclo de conferencias taurinas. El futuro de la Fiesta es inquietante, un enigma que no escapa a las predicciones, algunas más pesimistas que otras. Pero, sin duda, será bueno echar la vista atrás para buscar la raíz de los males que hoy, en el presente, afectan a este espectáculo, para evitarlos en el futuro.

La falta de casta es en la actualidad uno de los problemas más graves que amenazan la cabaña de bravo y, por ende, el porvenir de la Fiesta. Pero, además, el



La mejora de las condiciones higiénico-sanitarias de los corrales, cuestión pendiente de la Administración.

desinterés y la falta de acierto mostrado por las figuras acomodadas en lo más alto del escalafón cuando han debido enfrentarse a toros bravos y encastados, ha sensibilizado aún más a los aficionados, entre los que cunde la preocupación.

Muy relacionado con la casta y la bravura, los miembros de la mesa acordaron sugerir la puesta en marcha de trabajos para la recuperación del tercio de varas tal y como mandan los cánones. Un tercio de varas que, como el de banderillas, está quedando reducido a un mero trámite reglamentario por el que se pasa haciendo simplemente un simulacro de la suerte. Así pues, se puso de manifiesto la necesidad de defender la integridad de los tres tercios de la lidia.

De algún modo, y para compensar esta crítica situación, la afición quiso echar un capote a la Fiesta, hacerse el quite a ella misma también, y demandó novilladas, especialmente en las plazas de titularidad pública, en las que la Administración puede ejercer más presión. Es necesario renovar la ilusión —fue la idea principal— y ésta puede venir del impulso a los jóvenes que empiezan.

El control para el riguroso cumplimiento de las condiciones legales que se requieren para organizar espectáculos taurinos, fue otra de las peticiones que se le formuló a la Administración, y se hizo especial hincapié en las obligaciones derivadas de la Seguridad Social.

La mejora de las condiciones sanitarias de las reses de lidia fue otro de los compromisos que adoptó la

mesa, en su afán de evitar las claudicaciones tan frecuentes en las plazas de toros.

ACTUACIÓN DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN EN MATERIA DE SANIDAD Y MEJORA DEL TORO DE LIDIA: INFORME DE LA SECCIÓN DE LA MEJORA DEL TORO DE LIDIA Y PROBLEMÁTICA DE LOS TOROS DE PORTUGAL

El veto a la entrada de bovinos vivos procedentes del país vecino, decretado por la Comisión Europea, como medida de emergencia frente al alarmante aumento de casos de “vacas locas”, así como su decisión de levantar la prohibición en el caso de los toros de lidia exigiendo, al mismo tiempo, su posterior destrucción, constituyó el foco central de debate en la tercera mesa redonda.

Se insistió en la aplicabilidad directa de la Decisión Europea y en la necesidad de extremar el control sobre su cumplimiento. Y, por la misma línea de las Decisiones Comunitarias, se puso de relieve aquella que exige medidas de actuación similares al Protocolo establecido para los toros de Portugal, en concreto para los MER o Material Especificado de Riesgo, cuya destrucción es exigible desde el 1 de octubre pasado. Dadas las dificultades para su aplicación, la mesa demandó apoyo de la Dirección General de Administración Territorial.

Los contertulios reflejaron su inquietud porque lo establecido en la normativa europea fuese llevado a la práctica. Se revisaron algunos de los puntos al respecto y hubo algunas propuestas resolutivas, encaminadas todas ellas a exigir el cumplimiento de las leyes.

La Sección de la Mejora del Toro de Lidia fue la otra cuestión que se dio a conocer durante la sesión. Dicha Sección se encuadra en la Comisión Consultiva de Asuntos Taurinos y su finalidad es conservar encastes en peligro de extinción a través de la creación de un banco de germoplasma. Es una firme apuesta por garantizar la supervivencia de este patrimonio genético, aún sin la existencia futura de los animales.

Hasta la fecha, el banco dispone de encastes Saltillo, Santa Coloma, y Casta Navarra, aunque están previstas actuaciones sobre los encastes Cabrera, Gallardo y Casta Vazqueña.

De la Comunidad de Castilla y León se ha adquirido material de los herederos de D. Juan Luis Fraile, y se prevé la incorporación próxima del encaste Vega Villar.

RECONOCIMIENTOS VETERINARIOS Y SU PROBLEMÁTICA

El Reglamento taurino obliga a que, entre la documentación necesaria para la autorización del espectáculo, se encuentre la certificación veterinaria que corrobore la validez de las condiciones higiénico-sanitarias de los corrales, chiqueros, cuadras y desollade-

ros, así como la existencia del material necesario para el reconocimiento "post-mortem". Durante la cuarta mesa redonda se expuso que tal certificación debía ser emitida por uno de los veterinarios nombrados para el espectáculo taurino.

Ese mismo veterinario ha de ser el encargado de expedir la certificación que acredite la operación del afeitado —reglamentario— para los festejos de rejonos y novilladas sin picadores.

En lo referente al modelo de informe veterinario para reconocimientos, los miembros de la mesa sugirieron algunas modificaciones, entre las que destacan el hacer constar la hora del reconocimiento y aumentar el espacio de la casilla relativa a la edad de las reses en detrimento de la que informa del peso, para incluir el mes y año de nacimiento. Se insistió en la importancia de hacer los reconocimientos de las reses de forma individualizada y exhaustiva, tanto antes de la lidia como después —post-mortem—.

LAS ESCUELAS TAURINAS

Las escuelas taurinas deben concebirse como centros de formación integral del aspirante a torero, primero como ser humano, y después como profesional del toreo. Los responsables de estos centros velarán por el cumplimiento de las normas en cuanto a asistencia obligatoria de los alumnos y máximo rendimiento de los mismos.



Los informes veterinarios y los reconocimientos, temas que centraron el interés de la 4ª jornada.

En la quinta sesión, los participantes de la mesa redonda se mostraron conformes para exigir unos mínimos en el caso de crear una escuela taurina, entre los que figuran la disponibilidad de un recinto adecuado y unos medios económicos para cumplir los fines perseguidos, la definición de un plan de estudios y la posesión de pólizas de seguros de accidente.

Las escuelas taurinas deberán potenciar, además, tanto las clases teóricas como las prácticas —entre estas últimas se encuentran las clases con vacas o con machos, ambas ejecutadas sobre la base de unas normas prefijadas—.

Para terminar, los tertulianos se dirigieron a la Administración para pedir su apoyo oficial y económico hacia estas escuelas, su reconocimiento como centros de formación profesional, y su consentimiento para la asociación entre las escuelas menos solventes con otras ya autorizadas. ■

LUIS LAFORCA



La falta de fuerza de las reses de lidia, otro de los focos de debate.

PUBLICIDAD



Restaurante Don Claudio

Especialidades:

- SETAS DE CARDO
- BOLETUS EDULIS
- ENSALADA DE BOGABANTE
- CHULETÓN A LA BRASA
- BESUGO A LA BRASA

CAMPANAS, 4 - VALLADOLID
TEL.: 983 35 07 56

Vuelven las nocturnas

Santos García Catalán

Con este titular anunciaba la nueva empresa del Coso del Paseo de Zorrilla las novilladas de promoción, más conocidas en el argot taurino como las «nocturnas», una práctica habitual de las empresas, en otras épocas, cuando no existían las escuelas taurinas y era preciso convocar a los aspirantes a la gloria para nutrir el escalafón superior.

La plaza de toros de Valladolid, a través de las distintas propiedades y empresas que ha tenido a lo largo de más de cien años de historia, es de las pioneras en organizar festejos económicos, como también se denomina a las novilladas de promoción o nocturnas.

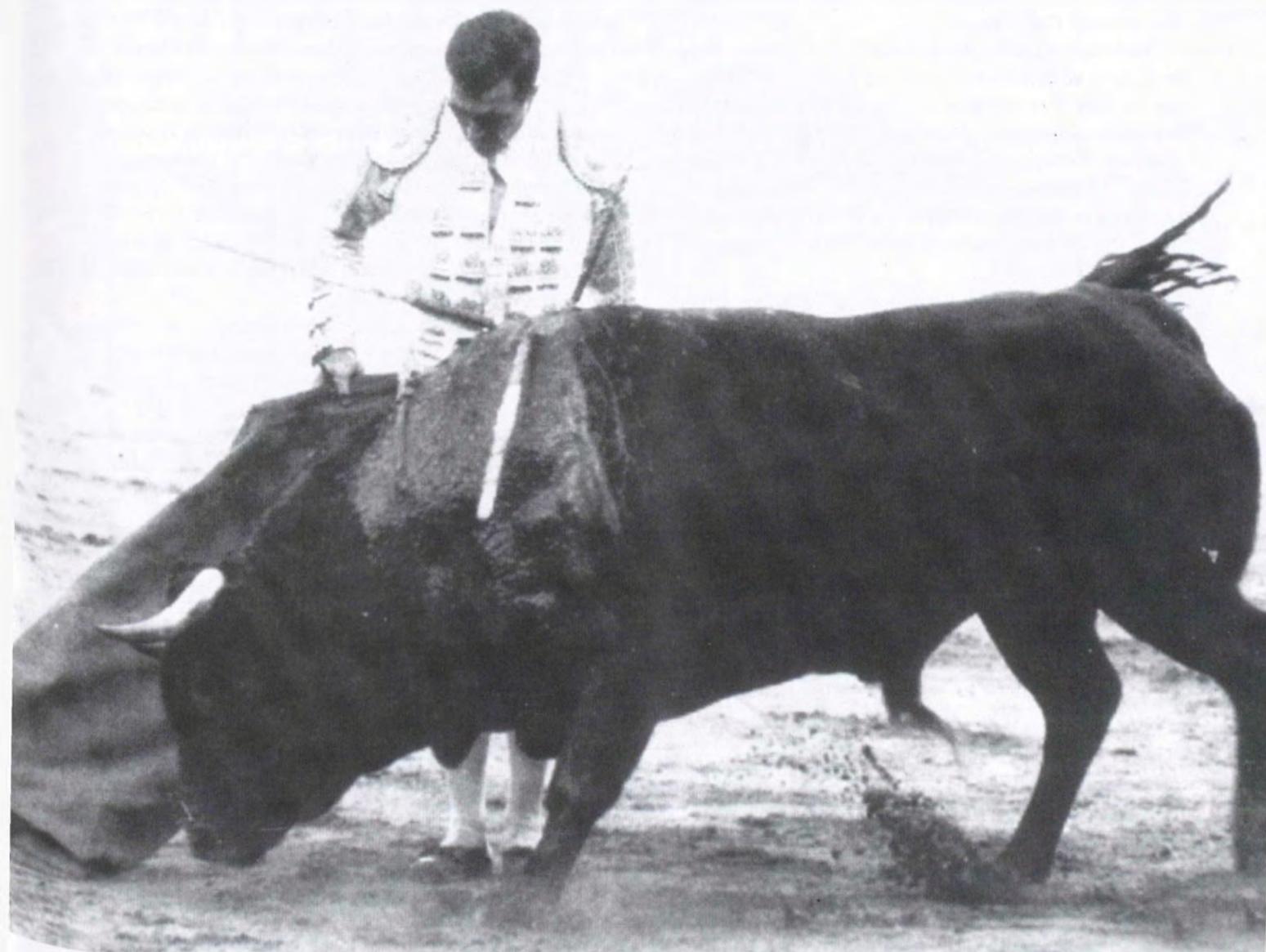
El libro de don Emilio Casares —*Historia de la Plaza de Toros de Valladolid*— nos ilustra ampliamente respecto a las novilladas, ya que, desde finales del siglo pasado —1890, año inaugural de nuestra plaza— hasta 1984, se han venido organizando novilladas ininterrumpidamente durante la época estival, aunque a veces éstas se ampliaron hasta el mes de noviembre, mes que no es precisamente propicio para la práctica del toreo en nuestra ciudad. Pero lo cierto es que en todas las temporadas, en mayor o menor número de festejos, se podían presenciar novilladas para aspirantes y para novilleros hechos y cuajados. Aquí acudían torerillos que venían de toda la geografía taurina para alcanzar la fama y el dinero; algunos dinásticos y otros auténticos «desconocidos», como un tal Machaquito y Lagartijo Chico que dieron cuenta de seis novillos de Carreros en abril de 1900.

Joselito: Don Emilio Casares hace una introducción en el capítulo de «Cien años de novilladas» y



Fernando Domínguez, más conocido como "Chico de Cleto" durante sus primeros años de becerrista.

dice: «Matadores de toros de la «escala histórica» que aquí velaron sus primeras armas cuando solamente eran niños (hay que recordar la presencia de las cuadrillas de niños-toreros, formada por los sevillanos



Santiago Castro "Luguillano" comenzó su andadura novilleril en los 60, junto a otros vallisoletanos como Carlos Zúñiga o Pablo Yustos.

José Gárate "Limeño" y José Gómez "Gallito", quinto de la saga que, al correr el tiempo, sería el idolatrado "Joselito")».

Se refería Don Emilio a una de las actuaciones de becerrista en Valladolid, en un mano a mano con "Limeño" el día 25 de junio de 1911. "Joselito" contaba entonces con 16 años.

Fernando Domínguez: Pero también había entonces incongruencias en el mundillo taurino. De lo contrario no se explica que Fernando Domínguez en el año 1926, cuando aún era novillero sin picadores, matase un toro cinqueno. Ello ocurrió en la única función taurina de plaza partida en Valladolid. La fecha fue un 13 de mayo de 1926, en la que se lidiaron seis novillos del Raso de Portillo. "De ellos —dice la reseña de Casares— dos se lidiaron a la derecha de la presiden-

cia por "Ribereño", dos a la izquierda por "Formalito" y dos en plaza entera por Hernandorena. Por percance de éste, tuvo que actuar el vallisoletano Domínguez, que figuraba como sobresaliente, matando al sexto de la tarde que era un toro de cinco años".

Un 8 de agosto de ese mismo año, Fernando Domínguez, que actuaba de becerrista con el apelativo de "Chico de Cleto", debutaba con picadores en la novillada organizada por la Asociación de la Prensa logrando tal éxito, que fue llevado a hombros hasta su casa. Los también vallisoletanos Félix Merino y "Habanero" fueron los compañeros de cartel aquella tarde memorable.

1940. Récord de novilladas: Catorce años más tarde —1940— recogemos del libro de Casares un récord de novilladas celebradas en Valladolid: desde

abril hasta noviembre se celebraron en nuestra plaza un total de 18 novilladas; unas de promoción, económicas o nocturnas, y otras con picadores, ya que en los carteles del citado año estaban desde los becerristas Ramón Fernández, «Zamorano», etc. hasta los novilleros Andaluz, Doblado, etc...

Santiago Castro "Luguillano": Ese mismo año, en la feria de septiembre —15, 16 y 22— se celebraron tan sólo tres corridas de toros con las figuras del momento: Manolete, Domingo Ortega, Pepe Luis Vázquez, Lalanda, etc, por lo que las novilladas en general estaban en auténtico candelero. Claro que, en esa época de penuria económica y social, apenas había sitios adonde acudir, salvo el fútbol, los toros y algo de cinematógrafo.

Otros años en los que se organizaron un buen número de novilladas fueron 1962 y 1964 (catorce y doce respectivamente). En esa década iniciaban sus andaduras novilleriles los Carlos Zúñiga, Santiago Castro "Luguillano", Pablo Yustos, César Ortega y tantos otros vallisoletanos que despertaron su afición e interés por el toreo, influenciados, sin duda, por el gran número de festejos taurinos que se ofrecían y por el buen ambiente taurino que se respiraba en la ciudad.

Hoy sería impensable organizar y celebrar tantas novilladas debido a la escasa asistencia de público fuera de ferias y al enorme esfuerzo económico que supone su montaje. Aunque con el «33» muchos prueban suerte ante empresarios sin escrúpulos que, a veces, son empujados por los propios mentores. Pero es que tal y como está la fiesta, quizás no quede otra alternativa.

Durante los últimos treinta años se acrecentó la organización de las «nocturnas», siendo la época de más participación de noveles locales. Así, en la década de los 70, irrumpieron los "Peterillo", "El Pajarito", El Chaca, Salvador Ángel, Manolito Sánchez ("el arte no admite prisas"), "Cesterito", Morenito de La Seca, Mantilla, etc.. A los que se unieron los Julio Robles, Capea, Mezquita, Espartaco, El Mangui, Yiyo, Julián Maestro, Lucio Sandín, etc.

Como comentaba Casares en este capítulo de novilladas: "Toreros que se consolidaron por derecho propio y otros a quienes les faltó valor y les sobró entusiasmo".

Enhorabuena a la empresa vallisoletana por recobrar una tradición casi centenaria. ¡Vuelven las nocturnas! Y, además, a los chicos no les toca "poner". Chapeau. ■

PUBLICIDAD

Hotel
Olid  **Meliá**

Su Hotel y Restaurante en el corazón de Valladolid

- ✓ 211 habitaciones con cerraduras electrónicas
- ✓ 7 suites de lujo y una planta con habitaciones de tipo superior
- ✓ Modernos salones para todo tipo de celebraciones
- ✓ Ambiente selecto con los mejores profesionales
- ✓ Bar-restaurante con aparcamiento propio

HOTEL OLID MELIÁ
el lugar donde su boda será inolvidable

Plaza de San Miguel, 10 - 47003 VALLADOLID
Tel.: 983 35 72 00. Fax: 983 33 68 28



La Feria en anécdotas

por Raquel Sastre



El banderillero Pablo Daniel Ciprés es conducido a la enfermería con una cornada de diez centímetros.

La Plata teñida de Sangre

El banderillero Pablo Daniel Ciprés, de la cuadrilla de Manolo Sánchez, resultó cogido de gravedad por el cuarto toro en la tarde del lunes. Tras pasar en falso para colocar un par de banderillas, el toro hizo hilo con él y lo persiguió hasta el burladero, donde intentó refugiarse el torero. Sufrió una cornada de diez centímetros que seccionó la femoral y dejó un enorme reguero de sangre por el callejón.

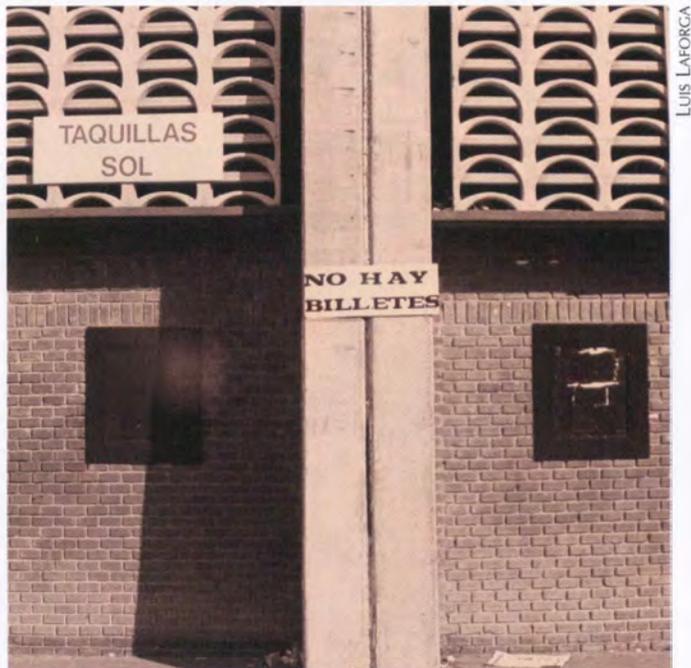
Igualmente, en la tarde del jueves, el subalterno Juan Rivera, que actúa a las órdenes de José Miguel Arroyo "Joselito", sufrió un puntazo en el escroto cuando intentaba parrear.

¡Toro, Toro, Toro!

Cuarta de abono y tercera corrida de feria. El público agotó su paciencia y cambió la resignación por la indignación. Cuando se iba a dar suelta al sexto ejemplar de la tarde, y tras la devolución a los corrales del quinto, sustituido por un sobrero de Pérez-Tabernero, la protesta en masa alzó su voz: ¡toro, toro, toro! Y fue en masa, porque los gritos aislados y airados ya habían surgido antes.

"No hay billetes"

El cartel del miércoles, uno de los más rematados de la feria, despertó una gran expectación entre los afi-



LUIS LAFORCA

La tarde del miércoles se colgó el cartel de "No hay billetes".

cionados. En los días previos a la celebración del festejo ya no quedaban entradas en las taquillas, salvo las reservadas reglamentariamente para su puesta a la venta el mismo día. El papel se agotó y los "reventas" hicieron "su feria". Más del triple llegaron a pagar algunos espectadores por conseguir una entrada. Y, como si de una tarde isidril se tratara, fotografías, autógrafos, políticos y famosos en el callejón y en la barrera.

Pitos y almohadillas

Es posible que llegue el momento en el que la ficha técnica que acompaña la crónica taurina del día recoja la categoría de "almohadillas", además de las ya tradicionales orejas, saludos, ovación y pitos. En varias ocasiones a lo largo de la feria hemos asistido a este comportamiento tan irracional por parte de algunos espectadores, que manifiestan su desesperación lanzando almohadillas al ruedo durante el transcurso de la lidia. Lo más frecuente es que increpen al toro aunque, a veces, se dirigen al torero, como fue el caso de Curro Vázquez. Cualquiera de las circunstancias, es reprochable. Lo mínimo que merece un hombre que se juega la vida es respeto.

El móvil y el inmóvil

Toreaba José Tomás. Coro de olés al unísono y silencio sepulcral entre muletazo y muletazo. La verdad a escena y el riesgo latente. Toreaba el más inmóvil y sonó un móvil. Paradojas de la vida.



LUIS LAFORCA

Juan Rivera fue atendido en la enfermería de un puntazo en el escroto.



LUIS LAFORGA

La actitud irracional y desesperada del público se traduce a veces en un albero inundado de almohadillas.

LUIS LAFORGA



Espléndido pase de pecho de José Tomás sin enmendarse.

Concierto de berridos

Poco trabajo ha tenido este año la banda municipal iscarriense. En general, pocas faenas han hecho méritos para recibir el acompañamiento de un pasodoble. Pero, además, y éste también ha sido un comportamiento generalizado, los toros acariciando el albero, cuando no interpretando un estruendoso concierto de berridos, han eliminado toda posibilidad de lucimiento por parte de la banda de música.

Extrema benevolencia

Demasiadas orejas, demasiados olés para tan poco arte. El palco presidencial ha sido generoso y el público ha confundido la verdad con la espectacularidad. La concienciación colectiva es una necesidad apremiante: que no por dar más orejas, la feria es más brillante. ■

El resultado estadístico de la feria, muy distante del artístico.



LUIS LAFORGA

LUIS LAFORGA



La mansedumbre hizo su aparición prácticamente en todas las tardes de la feria.

¡Mismo, mismo y mismo!

Mariano Aguirre

Te confieso, mi querida Raquel Sastre, que con el privilegio que me das al ofrecerme dar mi opinión en este magnífico ejemplar que editáis con tanta categoría y esmero en la Federación Taurina de Valladolid, una de las predilectas de esta casa, me llenas de satisfacción. Te aseguro que la activa y eficiente Junta Directiva, que capitanea mi gran amigo Justo Berrocal Hernández, va a quedar muy satisfecha con tu trabajo, garantizándote que cuando salga a la luz esta Revista recibirás todos los olés habidos y por haber.

La tan traída y llevada temporada de 2000, la del milenio, ha tocado a su fin. Los timbales y clarines han callado y ya no sonarán hasta 2001.

No pretendo ser pesimista ni reiterativo, pero la temporada finalizada que me dices te enjuicie ha sido, comparada con la de 1999, más de lo mismo, por lo mismo, con los mismos. Y, como cantar lo mismo por los mismos es archiconocido y aburre al más pintado, siento muy de veras tenerte que relatar la misma partitura, porque es la que he visto interpretar todo el año por los mismos de los anteriores y en las mismas plazas de siempre.

Ahora bien, desgraciadamente, y esto si que es grave, tan sólo no he visto los mismos aficionados, porque hay deserciones, y como ha desaparecido el interés entre los jóvenes (que son los futuros ocupan-



La bravura, cualidad al borde de la extinción en la recta final de siglo.



La adulteración y manipulación de las reses se constituye como uno de los principales fraudes de la Fiesta.

tes de estos mismos asientos) el cemento cada día es más notorio y preocupante.

Y no llegan a la Fiesta porque con esto no pueden generar la misma afición que nosotros, la “Bacteria sagrada que nos llena”, y porque saben además que van a las plazas para ver más de lo mismo y no están dispuestos, después del sablazo que los precios de las entradas les atiza, a llegar a casa renegando y con cara de tontos como su padre, después de presenciar en un festejo hasta la salida de 13 toros pochos con Florito de figura y el Maestro Gallego Castuera trabajando a destajo con la banda de música en la primera plaza de toros del mundo para amenizar semejante desaguisado.

El toro, perdón, no es el mismo que los mismos de antaño. ¡Ya ni San Pedro Regalado les ampara! Hoy no soportan la lidia completa que era un menú sabrosísimo compuesto de —¡Ojo!— tres varas de aperitivo, tres pares de primero y treinta muletazos de postre, sin pararse a rezar un rosario entre uno y otro, arrodillarse como un penitente o morir abriendo la boca como un vulgar buey de carretas.

Fíjate, Raquel, que antes existía este toro, que no has conocido desgraciadamente por tu juventud, y que

era «Toro» desde el pitón a la penca del rabo. Tenía poder, estaba encastado y por su comportamiento salía de bandera, bravo, bravucón, manso y, a veces, hasta marrajo, pero importante siempre, y no como el de ahora, que es un toro de una de dos: bueno para los toreros (es decir tonto, que es lo mismo que descastado) o totalmente enfermo y tetrapléjico, dándonos pena verle hasta en su salida de toriles.

La Temporada de los toreros con este material—“sin mimbres no hay manera de hacer cestos ni canastos”, según el dicho popular castellano— ha sido decepcionante, por no decirte otra cosa peor.

En Valladolid, ciudad señorial castellana y exquisita por sus gustos y maneras, han nacido desde siglos grandísimas figuras del toreo, y sabéis muy bien que ser torero es el mayor privilegio que Dios puede dar al ser humano, porque viene a este mundo dotado de valor extremo, inteligencia sobrenatural y arte exquisito para que, con la unión de esos tres celestiales dones, en su paso por los ruedos pueda acariciar diariamente el cielo con los dedos.

Por ello, estos superdotados de la genética humana tienen la obligación de ser eso, “Toreros”, y los que se

sientan "TOREROS" con mayúsculas, obligatoriamente deberán enfrentarse al "Toro", sin las ventajas que la ciencia y la adulteración de los tiempos modernos les ponen en bandeja. Ha llegado la hora de enderezar el rumbo, y la absurda y calamitosa facilidad que les envuelve, para unir su grito al de los aficionados, exigiendo "Casta, casta y casta" en el toro bravo porque, si no, ricos no dudo que alguno lo sea, pero para su degradación no escribirán ni una línea en el «Cossio», como sí lo hicieron D. Fernando Domínguez, D. Santiago Castro Luguillano o D. Roberto Domínguez, por poner algunos ejemplos.

Y de la Autoridad, ¡qué quieres que te diga, Raquel! Hemos llegado a un punto con la pureza y ortodoxia de la Fiesta Nacional, que la tiene navegando en un mar embravecido, haciendo agua por todas partes e, inexorablemente, al borde del hundimiento. ¡Ya no es posible mantener esta situación por más tiempo!

Antes, toda la vigilancia y normativa estaba centralizada en el Ministerio del Interior. Pero, con la vertebración del Estado en las Autonomías y la transferencia de competencias en materia de espectáculos taurinos a las mismas, ya mandan tropecientos que no dicen ¡So! y ¡So!, y cogen la tralla para arrear a las mulas enderezando el recorrido del carro, como los buenos arrieros castellanos que tanto abundan por los pueblos, ni aunque estén viendo palpablemente cuanto digo todos los días en los callejones de las plazas de cualquier ciudad o pueblo. Aunque si que están ahí para salir en las fotos del periódico local.

Más, Raquel, creo que no puedo decir. Los aficionados estamos hasta el moño, sin dinero, aburridos y al borde del infarto. ¡Vaya panorama! Por tanto, créeme que, si no vuelve a salir el toro con la denominación de origen "C" de Casta, como se exige para comercializar los grandes vinos de Valladolid, si los toreros continúan inmersos en esta vorágine, haciendo el caldo gordo a este "espectáculo", y si la Administración sigue sin tomar cartas en el asunto, asumiendo de verdad la responsabilidad a la que la Ley les obliga —proteger al indefenso que paga, al que no le cobran la mitad de la entrada por lo que le ofrecen cuando tienen derecho a recibir el espectáculo en toda su integridad—, te aseguro, Raquel, que la Fiesta Nacional no aguantará más cornadas y, desde esta impotencia, con el carácter que me imprimió la Ávila que me vio nacer y tanto quiero, toda España la llorará porque «unos pocos la mataron, la Autoridad lo consintió y, lógicamente, ella solita se murió». ■

PUBLICIDAD

IN ILLO TEMPORE

VALDEMOYA
Tempranillo 1998

LABORADO Y EMBOTELLADO POR
hijos de
Juliáñez

ALBERTO
Juliáñez

Ctra. de Valdostillas, 2
47239 Serrada • Valladolid • Spain
Telf.: + 34 983 55 91 07 • Fax: + 34 983 55 90 84

Del ruedo a la cocina

Javier Herrero

“Con permiso de la crisis de las «vacas locas», confiando que el tiempo y, sobre todo, los controles sanitarios, nos devuelvan en breve la confianza a la hora de degustar y disfrutar de la carne de vacuno en general”.

Nos puede dar una idea la frase utilizada como título de este artículo-reportaje que el tema que vamos a tratar no es otro que el de la gastronomía derivada de las reses de toro bravo que se lidian en los numerosos festejos taurinos a lo largo de la temporada.

Debemos destacar la dificultad con la que nos hemos encontrado en un principio al intentar recopilar ayudas bibliográficas referidas al tema en cuestión, que apoyaran la información que pretendemos transmitir en este trabajo. Porque, si de todos es conocida la demanda y el valor que se otorga a las carnes producidas

de los desolladeros propios del coso taurino —que rápidamente pasan a ocupar fogones y cazuelas de prestigiosos restaurantes—, no es tratada dicha materia prima de igual manera dentro del elenco de publicaciones y recetarios gastronómicos, que desde antaño han sido editados en pro de desarrollar la afición y sapiencia culinaria.

Así pues, como en un buen guiso, con un «chorrito» de algunos libros rescatados de algún estante olvidado de librería, una «pizca» de conocimiento profesional de chefs de hoteles taurinos y, por supuesto, el «toque» final de nuestra propia cosecha, vamos a intentar conocer algo más del toro de lidia y su camino hacia el plato.

Afamados restaurantes de todo el país aprovechan especialmente los días de feria para promocionar jornadas gastronómicas que giran especialmente en torno a preparaciones y recetas elaboradas con carne de toro, destacando en esta faceta los restaurantes de los hoteles

HOTEL TRYP SOFÍA PARQUESOL



Primer Tercio

Paseillo con Mazanilla La Guita y Cerveza Cruzcampo

Bebidas:

Rosado Gran Feudo de Chivite

Tinto Raimat Abadía 96

Selección de Cafés Castell

Licores Domecq

Frangélico, Tía María, Whiskey Ballantines



Segundo Tercio

Entrantes:

Ajoblanco con uvas

Gazpacho con virutas de jamón ibérico

Ruedo de faves en vinagreta con novillo marinado

Retablo de quesos

Espárragos blancos con ensalada de verduritas y pato a la vinagreta de Jerez

Milhojas de tomate con ensalada de boquerón al vinagre de frambuesa

Fritura de pescadito del día a la andaluza

Carpaccio de langostinos con gulas a la bilbaína

Revuelto de perrechicos y gambas



Tercer Tercio

Segundos:

Bacalao al horno con habitas fritas

Merluza mozárabe

Dorada con crujiente de verdura al aceite de oliva virgen

Rabo de toro estofado

Lomo al vino de la Ribera con su cebolla confitada

Estofado de novillo con verduras y gratén de patata

Solomillo ibérico asado con compota de reineta y ciruelas al Calvados

Arroz al horno al estilo de Alicante



Suerte Suprema

Postres:

Gambeta helada

Brocheta de frutas con natillas y salsa de caramelo

Biscuit de praliné sobre crema de naranja

Milhojas de crema con chocolate caliente

Copa de crema de yogur y frutas rojas

Tarta de manzana con helado de vainilla

El menú se comprenderá del aperitivo, un entrante por persona o para compartir, un segundo y un postre. Acompañado todo ello por los vinos y licores propuestos.

Menú del Hotel Tryp Sofía Parquesol.

de la «taurina cadena Tryp». Algunos de ellos, dígame por ejemplo El Caballo Rojo de Córdoba o El Burladero del Hotel Colón de Sevilla, conceden en sus cartas sitio preferente a la carne de astado durante todo el año.

No se entiende ninguna feria taurina de postín que no convoque previamente al festejo a gran parte de los aficionados en torno a una celebración culinaria, donde se acostumbra a dar especial relevancia a los platos elaborados con vacuno, no siempre toro de lidia porque, entre otras cosas, sería imposible disponer siempre de carne de toro bravo- aunque el número de cabezas sacrificadas en las plazas españolas cada año se acerque a las cuarenta mil-. Por esta razón, cualquier receta de toro bravo es válida para ternera, vaca, buey, etc.

Cabe hacer hincapié en que las especiales circunstancias de la lidia, grado de excitación y ejercicio violento a que está expuesto el toro antes de su muerte, le confieren unas características muy diferentes al resto del vacuno sacrificado en mataderos. Todo ello hace que la carne de toro de lidia se asemeje más a las carnes de caza que a las de su propia especie.

Las peculiaridades propias de estas carnes las podemos resumir en que tienen un color rojo más intenso, la jugosidad de la carne es más escasa debido a la práctica ausencia de grasa, tienen una textura algo más dura que la otra carne de vacuno y su valor nutritivo es comparable al del resto de su especie; todo ello, acompañado de un alto nivel de calidad sanitaria, ya que se trata siempre de animales que han vivido al aire

libre y son sometidos a estrictos controles veterinarios previos a la lidia.

Todas estas características especiales han de tenerse muy en cuenta a la hora de preparar guisos con carne de toro proveniente de la lidia. A modo de recordatorio, vamos a trasladarles algunos consejos de cómo tratar la carne en general:

- Rociar los asados con el jugo que van soltando.
- Enharinar las carnes antes de cocinarlas ya que las hace más jugosas y las salsas quedan más ligadas.
- En las carnes parrilla, salar y pimientar al final. Evitamos que pierdan jugo y se desangren.
- La carne de toro fresca no debe cocinarse antes de las 72 horas de su muerte.
- La carne de toro no es recomendable para asados o braseados si previamente en su preparación no ha sido mechada con tiras de tocino curado, hierbas aromáticas, verduras o frutas. Obtendremos mejores jugos y salsas que desprenderán los asados.

Resumiendo: del toro es aprovechable todo, casi como del cerdo, desde el morrillo al rabo, pasando por los solomillos y despojos. De entre el vacuno, sin duda la carne más sabrosa. Buen provecho.

Seguidamente, para documentar nuestras afirmaciones, vamos a enumerar distintas posibilidades de cocinar las carnes de toro bravo e, incluso, nos vamos a atrever a desarrollar alguna receta sencilla para que nuestro documento sea a la vez de divulgativo, práctico.

CARPACCIO DE SOLOMILLO DE NOVILLO CON ESCAMAS DE QUESO DE OVEJA

Ingredientes:

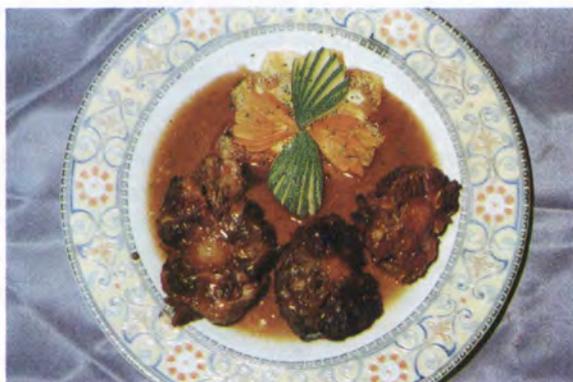
- 300 gr de solomillo.
- 100 gr de queso de oveja curado.
- Sal en escama.
- Aceite de Oliva virgen.

Elaboración:

Se congela el solomillo para cortarlo por la cortadora de fiambre muy fino, o con un cuchillo jamonero bien afilado. Se colocan las láminas del solomillo en el plato y se le añade la escama de sal, la pimienta negra recién molida y el aceite de oliva.

Para terminar se colocarán láminas de queso curado por encima de la carne.



RABO DE TORO A LA CORDOBESA**Ingredientes:**

- 2 Rabos de toro.
- 2 cebollas medianas.
- 3 zanahorias.
- 3 tomates rojos sin piel.
- 1 vaso generoso de vino Montilla.
- 1 vaso de agua.
- 1 hoja de laurel.
- 1 cucharada de pimentón dulce molido.
- 1 Pimienta negra en grano, sal y aceite de oliva.

Elaboración:

Troceamos los rabos sin separarlos en trozos (procurando que queden unidos).

En una cacerola con suficiente aceite, ponemos todos los ingredientes (excepto los tomates) y los rehogamos.

Una vez dorados, añadimos los rabos y los estofamos a fuego manso.

Incorporamos los tomates sin piel y troceados, y cuando estén estofados, incorporamos el vino de Montilla, dejamos hervir, incorporamos el pimentón y cubrimos con agua caliente.

Tiempo de cocción:

Siempre a fuego manso, 3 horas en olla tradicional y 1 hora y cuarto en olla a presión.

En olla tradicional el agua cubrirá más que de sobra; en olla a presión sólo cubrirá los géneros.

**CARRILLERA TIERNA DE TORO
CON VINO TINO DE LA REGIÓN DE TORO****Ingredientes:**

- 1,5 kg de carrillera de toro.
- 200 gr de tocino en trocitos.
- 6 tomates.
- 4 dientes de ajo.
- 5 cebollas.
- Caldo de buey.
- 200 gr. de aceitunas verdes y negras
- Romero, laurel, ajedrea, hoja de tomillo, perejil y cebollino.
- Cáscara de naranja seca.
- 2/3 libro de Tinto de Toro.
- Harina.

Elaboración:

Fundir suavemente los trocitos de tocino en la sartén. Limpiar, lavar, secar y cortar en trozos la carrillera y saltear en su propia grasa con la cebolla y el ajo aplastado.

Colorear la carne por todos sus lados, rociarla con harina, para que guarde sus jugos y agregar cuartos de tomate —pelados y sin pepitas— y las hierbas.

Remover bien y añadir el vino. Echar el perejil y el cebollino. Cubrir y dejar cocer a fuego suave durante una hora y media.

Retirar el bouquet garni, queremos decir las hierbas, al final de la cocción.

Desgrasar. Echar dos puñados de aceitunas verdes y negras, blanqueadas, y los trozos de tocino salteados al principio.

Cocer media hora más, sin tapar, para reducir la salsa. Acompañar con un arroz de la Càmarga, cocido al vapor.

En el momento de servir, salpicar un perejil escuchando "Clair de lune à Pampelune" de Pascal Comelade.

Recetas como las que hemos desarrollado anteriormente, y alguna más, las pueden encontrar en libros como «Gloria Bendita» de Ramón Magaña —prestigioso cocinero que siempre tuvo la carne de toro en un lugar destacado de sus preparaciones gastronómicas—, o en el libro de Régine y Georgesw Audabram, «El Cuarto Tercio».

También ha contribuido con su pizca de condimento Jorge Blanco, Jefe de Cocina del restaurante «La Miranda» de Valladolid que, a lo largo de su trayectoria profesional, ha tenido sobradas oportunidades de cocinar carne de toro.

Nos han pasado una información privilegiada por si, en vez de cocinar, optamos por disfrutar de este tipo de gastronomía en restaurantes que la practican, los ya mentados restaurantes de los «Hoteles Tryp Taurinos» y el Caballo Rojo de Córdoba, junto a unos cuantos de Madrid capital, que mantienen estas especialidades culinarias en sus cartas durante todo el año, como son La Taberna del Alabardero, El Rincón de Jerez, La Ancha, Ordago, Taberna Casa Alberto y Casa Patas, restaurantes, todos ellos, que se pueden encontrar en cualquier guía gastronómica o de ocio de Madrid. ■

HOTELES TRYP TAURINOS: Sevilla- Feria de Abril, Tryp Colón; **Madrid.-** Feria de San Isidro y de Otoño, Tryp Reina Victoria; **Granada:** Feria del Corpus Christi: Tryp Albayzín; **Alicante:** Feria de Fogueres, Tryp Gran Sol,- **Pamplona.-** Feria de San Fermín; Tryp Sancho Ramírez; **Ciudad Real:** Tryp Almanzor; **La Coruña:** Tryp María Pita; **Gijón:** Tryp Rey Pelayo; **Málaga:** Tryp Alameda; **Mérida:** Tryp Medea; **Valladolid.-** Feria de San Lorenzo, Tryp Sofía; **Barcelona:** Feria de la Merced, Tryp Presidente.

PUBLICIDAD

Descubra su sabor

LA PERLA DE
CASTILLA
MESÓN - RESTAURANTE

Avda. Ramón Pradera, 15-19. Tel.: 983 371 828 Fax.: 983 373 907 - VALLADOLID
Abierto domingos • A 200 mts. de la Feria de Muestras • Fácil aparcamiento

Crónica improvisada desde el Rincón del Sur

Manuel Jesús Sotelino

Crítico taurino de COPE-Cádiz

Después de mi visita a la bonita Pucela, acompañando a Miguel Ángel Feliz en aquella conferencia titulada *El flamenco y los toros*, uno se convence, cada vez más, de cuánta razón llevaba José Bergamín cuando escribió aquel aforismo que decía: "La Fiesta de los Toros es interplanetaria". Ahora que tan en boga está el idealismo retrograda de las fronteras, la Fiesta se coloca a la vanguardia del progreso acuñando desde su esencia que en sus ambientes no existen las barreras (exceptuando cuando sale el toro por toriles hacia el inmenso fulgor del círculo), y que los aficionados auténticos siempre hablan un mismo idioma: el del inigualable arte de lidiar y

torear a un animal tan paradigmático como es el toro bravo. Eso se entiende en Sevilla, Jerez, Valladolid o Bilbao. Al menos este fue mi análisis concluyente después de estar, durante algunos días, haciendo de Sancho amigo por aquel terruño castellano acompañando a mi amigo y siempre ínclito don Miguel Ángel Feliz.

Así que, visto lo visto, mi respuesta fue taxativamente afirmativa una vez solicitada mi colaboración con esta buena revista que edita la Federación de Peñas Taurinas de Valladolid, toda vez que lo que escriba aquí, en el sur del planeta taurino, se entenderá sobradamente en el norte de España.

EL RINCÓN

Por buena lógica, El Puerto de Santa María se erige como el centro neurálgico de la afición taurina de la zona del rincón del sur al tener una temporada taurina con, al menos, quince festejos en su bonita Plaza Real. Mientras, en Cádiz capital, se debaten entre plaza multitosos sí o no que recupere la mermada afición de la 'tacita de plata' (asunto que se ha convertido en ardid oficialista del cabildo municipal y, por ende, en rentabilidad política para los mandatarios de turno). En Jerez, la abyecta gestión de la plaza por parte de Pedro Balañá Mombrú, prototipo de la cultura del pelotazo y de la inmunidad cínica del que se cree con la sartén por el mango al ser, lamentablemente, gestor único y propietario de un coso centenario que se cae a trozos ante la atónita mirada de los amantes de los toros y la vista gorda del ejecutivo municipal encabezado por el impasible alcalde Pacheco, digo que Jerez vive con la triste realidad de cuatro festejos por año que se ofrecen en mayo tomando como referente la Feria del Caballo. Realidad pobre si tenemos en cuenta la importancia de esta tierra —o la que ya tuvo tiempos ha— desde su aportación con ganaderos de contrastado prestigio, toreros incuestionables y precursores de corridas como fueron las del arte del toreo (quintaesencia del regusto torerista) la del arte del rejoneo (que se instituyó en Jerez tornándose a caballo íntegramente tres rejoneadores) o, la pérdida más importante, la corrida concurso de ganaderías. Todas estas citas del calendario taurino que marcaban una fecha cumbre en la temporada, fueron establecidas por un taurino de los que ya no quedan: don José Belmonte



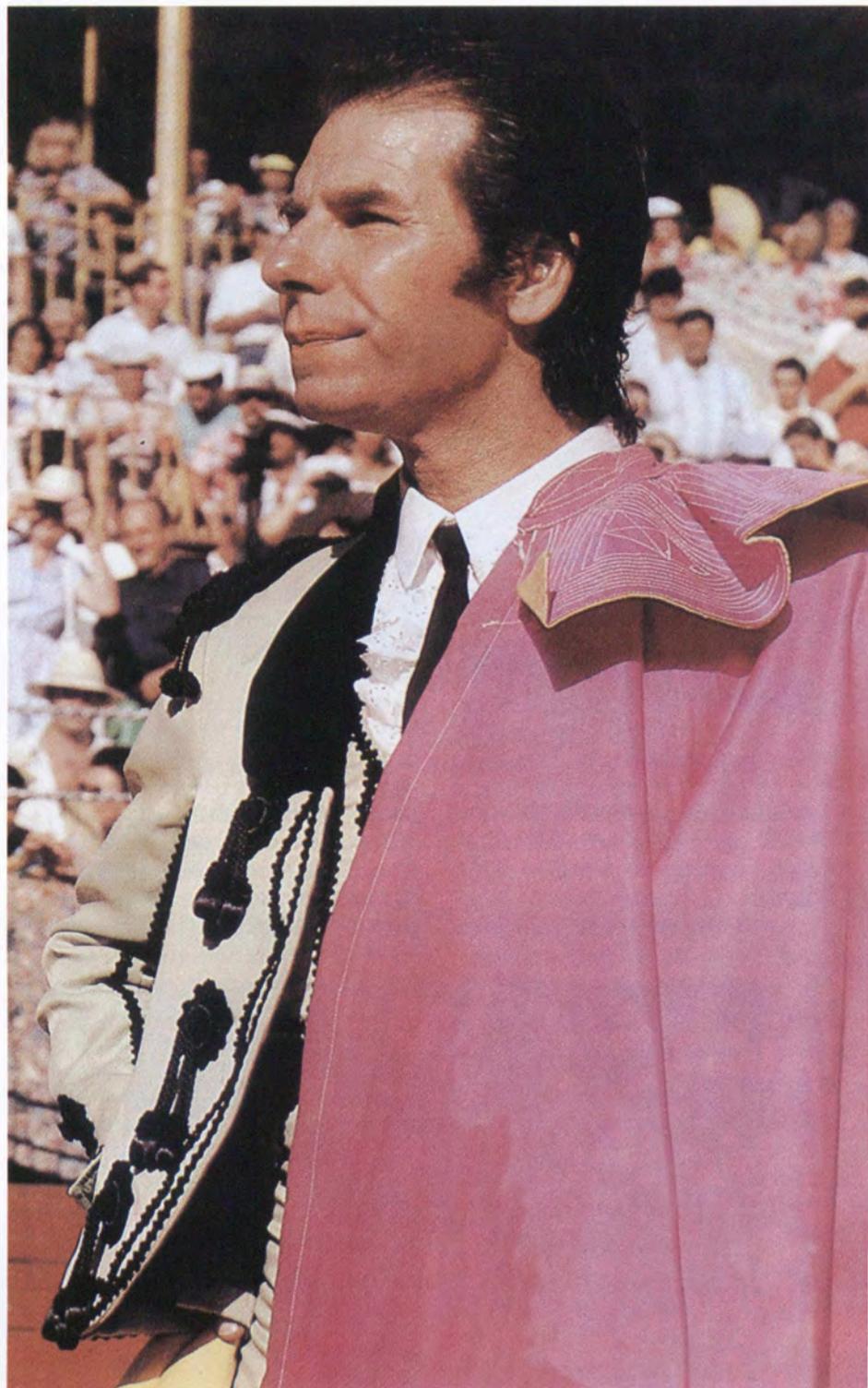
La Feria del caballo de Jerez congrega a miles de aficionados todos los años.

Fernández. Hombre creativo donde les haya, auténtico empresario romántico que inventaba nuevas formas y establecía otras dimensiones dentro del sector empresarial taurino. Después, llegó el Atila de Balañá y, pormenorizadamente, fue aniquilando el fruto de toda una vida entregada a la Fiesta de manera innovadora y dinámica, como la hierba que no crece más ante la pisada del salvaje caballo del guerrero rey de los Hunos.

DOS CLAVES PARA UNA TEMPORADA RECORDADA

Sin embargo, la realidad de esta tierra, más atendiendo al Jerez desde donde escribo, se ha visto muy fortalecida esta temporada por dos factores importantísimos que se recordarán siempre dentro del ambiente taurino aquí en la zona. De un lado, la consagración de un torero que, desde el punto de vista de la cercanía que siempre ha tenido para el que escribe, ha sido sólo una consecuencia clara de lo que se estaba gestando y que tenía a aflorar de un momento a otro. A Juan José Padilla sólo le hacía falta un toro preciso en un momento concreto. Siempre se lo decía cuando venía a la radio para ser entrevistado. Y llegó ese momento en los Sanfermines del 99 con un toro de Miura bravísimo que se le cruzó en el camino. Lo desorejó y, a partir de entonces, su carrera dio un giro copernicano. Pasó de ser un valiente hombre válido para plazas de tercera, a un diestro indispensable en el circuito de ferias importantes. Padilla es el atropello a la razón y a la vida, la lucha a cal y canto por una idea que se le cruzaba por la mente desde que con diez años repartía pan por esos bares de Dios. Jerez, como es lógico, mima a su torero y echa pecho ante un hombre honrado que hace en la plaza lo que muchos rehuyen a la sombra de la vitola de figurines. Con Padilla, Jerez tiene un torero importante que irá a más y que llenará la plazas porque los aficionados saben que con Juan José se invierte en emoción, algo tan menospreciado en estos tiempos de toros bajo en nicotina y toreros rectificando terrenos a cada lance.

El otro gran evento que Jerez ha vivido desde el punto de vista taurino ha sido, a todas luces, el homenaje al maestro Rafael de Paula al cumplirse cuarenta años de la toma de alternativa. Desde aquella tarde del 9 de septiembre de 1960 donde recogió los trastos en



Rafael de Paula, homenajeado en Jerez por sus cuarenta años de alternativa.

inigualable plaza de Ronda de manos de Julio Aparicio, y teniendo por testigo al maestro Ordóñez, Paula, con su percha literaria, ha ido plasmando verónicas de alel y faenas cargadas de duende y genio cada vez que su genuina inspiración le ha dado pie. Ya sabemos que Paula jamás ha mantenido términos medios. Informaciones me llegan de que, hasta en Valladolid, Paula ha sido eso: mucho Paula. Y me contaban que un año que estuvo anunciado en la plaza de Valladolid estuvo desastroso en el primero y tambaleó los tendidos en el segundo. Paula es el torero más personal que



Juan José Padilla, diestro jerezano que ha revolucionado el escalafón en la temporada que se cierra.

ha dado esta mitad de siglo. En Jerez, Paula no sólo es una institución, el gitano ha sido el mismo Jerez, y en sus muñecas rotas jugando el pase perfecto, nuestra ciudad se ha visto reflejada como en un arroyo de cristalina agua que refresca la sed del más desconfiado errante. Una Firma por el Arte es una plataforma asociativa de distintos estamentos de la ciudad que piden para este artista la Medalla de Oro de las Bellas Artes, así como distintos otorgamientos, como el nombramiento de una calle que lleve su nombre o una escultura que inmortalice para siempre su espigada figura y su percha inmejorable.

El pasado día 19 de diciembre, Una Firma por el Arte, le hizo cumplido homenaje al gitano que torea como los demás diestros sueñan. Allí se dieron cita las más representativas figuras del toreo con el Juli o José Tomás a la cabeza, así como un digno número de ganaderos, taurinos y aficionados a la sensibilidad oscura de tan genuino intérprete. Al menos hubo una gran cita taurina en Jerez, aunque no fuera en la plaza de toros.

La vida sigue y la temporada está a punto de arrancar. Este rincón del sur, donde tanto gusta del toreo de solera fina y el duende negro de la profundidad franca de una arrancada brava, espera ya las próximas citas. Será, como es preceptivo por las calendas en las que se dan toros, con mucho sol y moscas. De otra forma, la cosa sería otra; pero no nuestra genuina Fiesta de los Toros. ■

PUBLICIDAD



HERMANOS GARCIA SANTIAGO. S.A.

Industrias de la Madera

DELEGACIÓN: Ctra. El Escorial, km. 2,2

Parque Industrial «EUROPOLIS» - Calle I, n.º 2 - 28230 Las Rozas (Madrid)

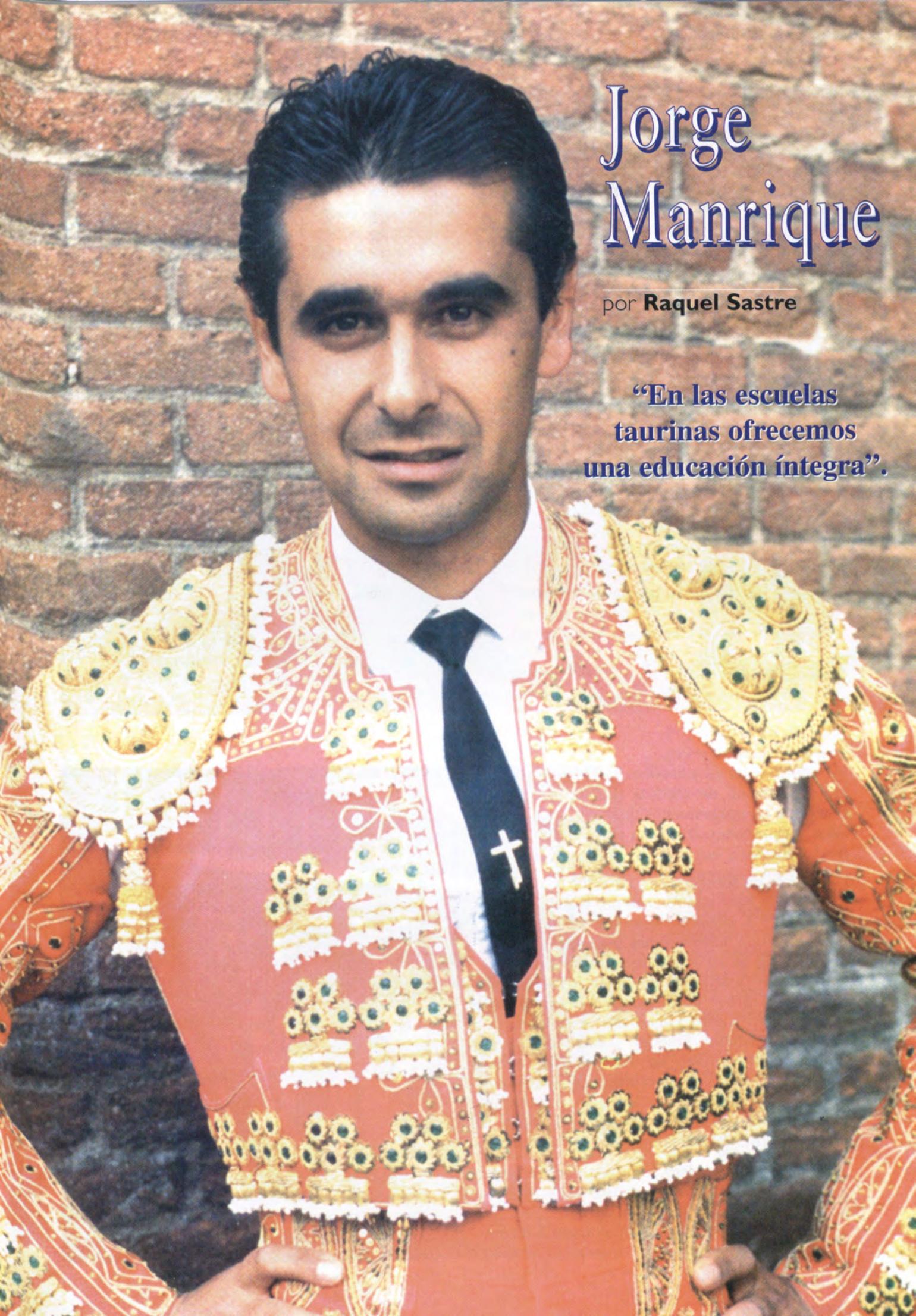
Telf. 916 373 173 - Telf. y Fax 916 374 986

FÁBRICA Y OFICINA CENTRAL: Avda. San Miguel, 88 - Apto. 18 • ISCAR (Valladolid)

Telfs. 983 612 702 - 983 612 723 • Fax: 983 620 128



FABRICACIÓN, SUMINISTRO Y MONTAJE DE CARPINTERÍA DE MADERA
 PRECERCOS, CERCOS, PUERTAS, TAPAJUNTAS, VENTANAS, ETC.
 EMPRESA FUNDADA EN 1957

A portrait of a man with dark hair, looking directly at the camera. He is wearing a white dress shirt, a dark tie, and a highly ornate, red bullfighting costume (traje de luces) with extensive gold embroidery and floral patterns. The background is a brick wall.

Jorge Manrique

por **Raquel Sastre**

“En las escuelas taurinas ofrecemos una educación íntegra”.



Matador de toros, ganadero y Director de la Escuela Taurina de Medina de Rioseco. Jorge Manrique compagina estas tres actividades bajo las cuales subyace la misma esencia: su pasión por los toros.

La Escuela de Rioseco, con carácter provincial, fue fundada hace cuatro años por la Peña "Jorge Manrique". A pesar de que, por el momento, no cuenta con subvenciones oficiales, el Ayuntamiento de la localidad le está brindando su apoyo a través de la cesión de sus instalaciones (plaza de toros, gimnasio...). Tres profesores, Santiago Castro Luguillano —matador de toros—, Herminio Jiménez —banderillero y, posteriormente, mozo de espadas—, y Jorge Manrique, además de un profesor de educación física, se encargan de educar en lo profesional, también en lo personal, a los veintiún chavales que están inscritos actualmente.

En su faceta de ganadero, Jorge Manrique es propietario de una vacada de encaste santacolomeño, que pasta en la finca "Pradogrande", enclavada en el término municipal de Matilla de los Caños.

Jorge Manrique, Director de la Escuela Taurina de Medina de Rioseco

P: *¿Qué función cumplen las escuelas taurinas en la actualidad?*

R: Cumplen una función muy importante que es enseñar a los chavales a ser toreros, enseñarles el "ABC" del toreo.

"Gracias a la escuela, estoy muy en contacto con lo que a mí me gusta, con mi profesión, porque, que toree poco, no quiere decir que esté retirado de los ruedos".

P: *¿Qué se le enseña a un alumno en una escuela taurina?*

R: Les educamos porque primero queremos que sean personas. Esta es una de las diferencias fundamentales entre el "viejo maletilla" y el "nuevo alumno". Los maletillas llevaban un tipo de vida cuyas características hoy no se ajustarían al "protocolo social", es decir,

que su forma de actuar no sería entendida por la sociedad. Nosotros, en las escuelas taurinas ofrecemos a los chavales una educación íntegra, y los formamos para que puedan funcionar no sólo como toreros, sino también como personas, en la vida del día a día.

P: *¿Qué ventajas ofrecen las escuelas taurinas a los jóvenes que empiezan en el mundo del toro?*

R: Son todas porque, además de enseñarles a ser toreros, también se les dan oportunidades en el sentido de que se les lleva al campo para torear becerras, se les mete en becerradas, incluso en novilladas sin picadores. Y, ya como mucho, las escuelas pueden ayudarte a debutar con picadores. A partir de ahí, es el propio torero el que se tiene que buscar un apoderado que le pueda dirigir la carrera, ya que todos sabemos lo costosa que es esta profesión.

P: *¿Qué diferencias pueden observarse entre un alumno de una escuela taurina y un autodidacta, es decir, qué tiene el primero que no tenga el segundo.*

R: El alumno de una escuela taurina puede tener más técnica, más sentido de la orientación, de la colocación... porque eso se lo han enseñado. Aunque un autodidacta también tiene sus ventajas. A lo mejor le puede imprimir más personalidad, puede ser un torero más diferente, pero no tiene la técnica que pueda tener el primero. Además, estos toreros suelen forjarse a base de trompi-

“Lo primero que se les enseña es a ser personas —la educación— y, después, a hacerse toreros”.

cones y de volteretas, más que un torero de escuela.

P: *¿Han sustituido las escuelas taurinas*

definitivamente el mito del maletilla?

R: Yo creo que sí. Hoy en día ya no hay maletillas porque, entre otras cosas, la gente vive de otra manera. Son otros tiempos. Lo que antes se daba en llamar maletilla, era el típico torero que se buscaba la vida, que robaba gallinas..., en fin, que no era una buena vida para querer ser torero. Ahora están las escuelas, en las que lo primero que se les enseña es a ser personas —la educación— y, después, a hacerse toreros.

P: *¿Fabrican las escuelas taurinas estereotipos de torero a partir de un mismo patrón?*

R: Yo suelo decirles a los chavales “haced lo que yo os digo, pero no hagáis lo que yo hago”. Con esta frase queda bastante definida la respuesta a esta pregunta. No se trata de inculcarles tu forma de torear, sino de enseñarles a manejar los trastos. Luego cada uno tiene que imprimir su propia personalidad a lo que hace. Por lo tanto, no creo que las escuelas hagan toreros iguales.

P: *¿Quién debe dirigir una escuela taurina?*

R: Tiene que dirigirla un cuadro de profesores expertos y profesionales, que estará compuesto por un director y un equipo de ayudantes. Entre ellos hay matadores de toros, es decir, gente cualificada para poder dirigir, orientar y educar a los chavales.

P: *¿Cómo es un día cualquiera de aprendizaje para un alumno de la Escuela Taurina de Medina de Rioseco?*

R: En primer lugar, tenemos un preparador físico que manda a los chavales hacer un calentamiento para que luego no haya complicaciones. Sobre todo, nos basamos en estiramientos y elasticidad. Después, y dependiendo del día, nos vamos a correr. Hecho el ejercicio necesario, se pasa a las “clases teóricas” con la muleta y el capote. Todos cogen juntos los trastos, pero los profesores vamos cogiendo a chaval por chaval para ir corrigiendo defectos, enseñarles cites, y esas cosas que no saben. También se les dan unas clases teóricas, dentro de un aula, para



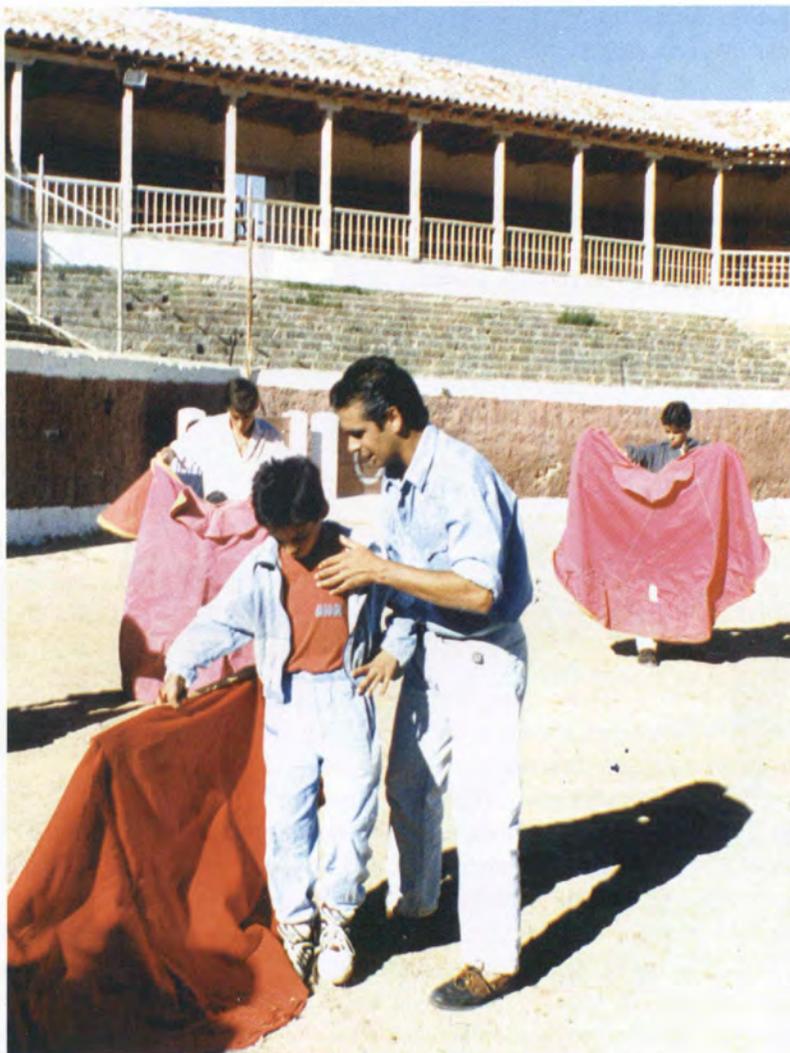
explicarles sobre una pizarra las situaciones de la plaza, los tercios, dónde tienen que colocarse cuando hay un caballo, cuándo les corresponde su turno... Y también les enseñamos la tipología de los animales, los encastes... es decir, todo lo que no conocen.

P: ¿Cómo es el nivel de los alumnos?

R: Yo estoy contento. No voy a decir que es un nivel muy alto, pero estoy satisfecho porque los chicos han ido a más. Dos de ellos ya han debutado con picadores —Joselillo y Luis Ángel Muelas—. Hay otros que ya han toreado novilladas. Está el caso de Tomás Escudero, que fue el triunfador del Bolsín Taurino del año pasado, que organizó la Peña Jorge Manrique. Los chavales más pequeños ya han matado becerros. La cosa va bastante bien.

P: A pesar de que la Escuela Taurina de Rioseco tiene carácter provincial, ¿sería necesaria una escuela taurina en Valladolid?

R: Sí lo sería. En realidad creo que en todas las provincias sería necesaria una escuela taurina.



*“Yo suelo decirles a los chavales
«haced lo que yo os digo,
pero no hagáis lo que yo hago»”.*

P: Como director de la escuela taurina y como matador de toros, ¿qué te aportan los chavales y la labor que desempeñas en la escuela?

R: Gracias a la escuela, estoy muy en contacto con lo que a mí me gusta, con mi profesión, la que nunca he dejado porque, que toree poco, no quiere decir que esté retirado de los ruedos. Ahora es cuando más experiencia tengo y cuando mejor me encuentro. La pena es que no toreo lo que quisiera. Pero además, estar todos los días con los chavales me ha reportado muchas alegrías, porque veo cómo han ido avanzando en sus clases. Es muy bonito ver cómo van aprendiendo y evolucionando. Personalmente te llena de orgullo que tú hayas enseñado a ese chaval.

Jorge Manrique, Ganadero

P: ¿Qué balance haces de tu experiencia como ganadero?

R: En realidad, sólo llevo cuatro años en ello, pero ya he descubierto que ser ganadero es tan difícil como ser figura. Cuando eres torero, tu ilusión es tener una finca, una ganadería. En mi caso, éste es un proyecto planteado a largo plazo.

P: ¿A qué encaste pertenecen tus toros?

R: Tengo el encaste Santa Coloma, del que dicen mis compañeros que es un poco problemático, pero a mi siempre me ha gustado. Tuve la oportunidad de comprarle unas vacas a Sánchez Arjona y, a partir de ahí, he creado mi propia ganadería. Ahora mismo tengo cuarenta y dos vacas de vientre, dieciséis novillos y erales para lidiar la próxima temporada, y veinte añojos. También tengo vacas erales, con las que colaboraré en el Bolsín.

P: ¿Por qué criterios te guías para efectuar la selección?

R: Mi forma de tentar es la tradicional. Hago tentadero de machos y de hembras. Para buscar la casta, me fijo en el tercio de varas. Tienen que ser bravos en el caballo. Actualmente tengo un semental, pero voy a hacer una tiente de machos para sacar alguno más.

P: ¿Has lidiado ya alguna novillada o corrida de toros?



“Ser ganadero es tan difícil como ser figura”.

R: He lidiado becerradas y un festival con matadores de toros. De éste último no estoy muy satisfecho, a pesar de que se cortaron las orejas, pero un ganadero se exige mucho. Aún veo lejano lidiar novilladas con picadores y, por lo tanto, tampoco entra en mi mente, por ahora, lidiar toros. El ser torero, me deja ver con claridad las dificultades que entraña echarle a un compañero algo que no pueda ofrecer ciertas garantías. Ante todo, soy respetuoso con mi profesión de matador de toros. ■

PUBLICIDAD

**REPSOL**

GASOCENTRO PALENCIA, S.L.
DISTRIBUIDOR AUTORIZADO GASOLEOS REPSOL-CAMPSA

OFICINAS

Avda. de Burgos, 30 • Tel.: 979 77 05 02 • 34200 VENTA DE BAÑOS

PLANTA-ALMACÉN

Pol. Ind. Villaumuriel, parcela 84



TRYP

SOFÍA PARQUESOL

Donde se cuece la Salsa Taurina



San Mateo 95
Pablo Hermoso de Mendoza



San Mateo 96
San Mateo 99
David Luguillano



San Mateo 97
Javier Conde



San Mateo 98
Julián López "El Juli"



San Lorenzo 00
Julián López "El Juli"
y Juan Mora



Trofeo Taurino Hoteles Tryp "AL DETALLE PARA EL RECUERDO"

- Tertulias y coloquios taurinos
- Exposiciones temáticas
- Jornadas Gastronómicas
- Sede de la Federación Taurina de Valladolid



- Alicante
- Tryp Gran Sol ****
- Barcelona
- Tryp Presidente ****
- Ciudad Real
- Tryp Almanzor **
- Gijón
- Tryp Rey Pelayo ****
- Chiclana
- Tryp Costa Golf ****
- Granada
- Tryp Albayzin ****
- La Coruña
- Tryp María Pita ****
- Madrid
- Gran Hotel Reina Victoria ****
- Málaga
- Tryp Guadalmar ****
- Mérida
- Tryp Medea ****
- Sevilla
- Tryp Colón *****
- Valladolid
- Tryp Sofia-Parquesol

HOTELES TRYP TAURINOS



Toreros flamencos y flamencos toreros castellanos

Miguel Ángel Feliz y Martínez



Rafael de Paula dibuja una media como si del careo en las sevillanas se tratase.



Es frecuente encontrar motivos taurinos en todos los tablaos flamencos.

En la conferencia que tuve el honor de pronunciar en el curso de la Semana Taurina de la Federación, analizaba la relación histórica y actual entre el arte taurino y el flamenco y, a través del mundo ambiental común, después del análisis de la literatura culta y popular, llegaba a personalizar en una lista de artistas que, habiendo llevado a cabo su tarea principal en alguna de esas artes, habían también realizado incursiones más o menos afortunadas en las otras o vivido de forma especial su afición; así, distinguía esencialmente entre flamencos toreros y toreros flamencos, llegando a reunir un elevado número de personajes, mayoritariamente de Despeñaperros para abajo. Aquí pretendo entresacar, sin ánimo exhaustivo y pidiendo perdón por las omisiones en que sin duda incuriré, los taurinos y flamencos castellanos en que de algún modo se ha dado la doble cualidad.

El bailarín bailaor vallisoletano Vicente Escudero, creador y primer intérprete del baile por seguiriyas, auténtico torero del tablao, cuya opinión vertida en su libro "Mi baile" justifica plenamente su inclusión en este artículo: "El estilo en el toreo tiene una auténtica solera flamenca, y han sido por lo general los toreros gitanos quienes mejor han sabido imprimirle esta calidad. El toreo tiene mucho de baile y no se crea que quiero hacer un chiste, ya que el baile español no es sólo movimiento; el flamenco está lleno de actitudes estáticas y no olvidemos que, en él, también se emplea la palabra desplante. A la zapatilla de un torero cuando cita al toro, sólo le falta tener tacón. Un farol es, en realidad, una vuelta quebrada del

baile; el toreo por chicuelinas tiene mucho del careo en las sevillanas, y un molinete es una auténtica vuelta flamenca. Pero, sobre todo en la suerte de banderillas, cualquier observador podrá descubrir, en sus evoluciones y actitudes, mil cosas del baile. Yo mismo, hace años, bailaba algo que no era en el fondo sino toreo de salón mezclado con técnica flamenca. La Argentina hizo célebre su interpretación de La Corrida... creaba tal atmósfera taurina que nos parecía estar presenciando auténticas faenas de capa y muleta. Al toreo lo catalogo yo dentro



Instantánea de suprema plástica en un juego de luces y sombras, de estatismo y dinamismo.



Grabado del siglo XVIII que ilustra la relación entre toreros y flamencos.

del arte jondo". Y añadía: "Toros y baile flamenco representan, pues, para mí, dos manifestaciones de un mismo arte de raza. Y aunque personalmente prefiero el baile, a veces añoro el riesgo. Esta fue la razón de que abandonase mi interpretación coreográfica del toreo de salón".

De esa misma cantera puce-lana, y muy unidos por la amistad, hay que destacar a Fernando Domínguez y a Pablo de Alba. El fino torero vallisoletano fue otro bailar de muy firme categoría; dan cuenta de ello Cossío y Díaz-Cañabate que lo vieron bailar más de una vez, además de la asombrada opinión de los profesionales flamencos de su tiempo, que tenían muy en respeto su calidad como bailar a la vez medido, preciso y expresivo, parangonable a cualquier destacado artífice del baile. Destacaba este diestro cómo el torero debe clavar las zapatillas en la arena, mientras que el bailar, por el contrario, debe elevar los talones, en pos de lo etéreo, como buscando la similitud de artes en su contraposición.

Pablo de Alba, el delicado cantaor flamenco de esta tierra, fue novillero en sus años jóve-

nes, afición que hubo de dejar ante la frontal oposición de sus padres. En su dilatada vida artística siempre tuvo presente su afición juvenil en las letras de sus cantes.

Rafael Motos Salazar (Rafael Farina), salmantino, también fue llevado en principio por su afición a los toros, que pronto hubo de abandonar por su confesado escaso valor, siendo numerosísimas las copias y fandangos por él creados con letras de contenido taurino y dedicatorias a su paisano "El Viti".

También de Santiago Martín tengo noticias de que, en la intimidad, se dice buenos cantes por lo bajini.

Roberto Domínguez es un más que discreto guitarrista flamenco, arte al que ha dedicado gran parte de su tiempo libre.

El medinense Manolo Blázquez, que tocado con su gorra campera cruza de mañana la plaza mayor de su ciudad, con sus cadenciosos andares, haciendo recordar la frase de Pastora Imperio de que en el andar de los españoles existe siempre la cadencia de un bailarín o de un torero, y vaya que sí.

Amancio Manrique, afincado en la otra Medina, padre y abuelo de toreros, taurino por los cuatro costados, fino bailarín flamenco.

Ángel Guaza "El Velas", novillero villalpandino, compañero de capeas de 'El Nono', que bailaba con mucha gracia por fiestas.

Andrés Vázquez, del que doy fe de su talante flamenco, por haber disfrutado más de una juerga juntos. Pero leo textualmente lo que de él dicen Fernando Quiñones y José Blas Vega: "Al matador zamorano puede calificársele sin rodeos de óptimo cantaor y de dominador de numerosos y difíciles palos del cante. Cuantos profesionales y grandes aficionados lo han oído, están de acuerdo en proclamar esos méritos y hubo un momento en el que, consagrado ya como matador de toros, se habló de que Andrés Vázquez iba a dedicarse profesionalmente al cante y a participar como cantaor en diversos espectáculos teatrales".

Finalmente, entre los alevines taurinos, la novillero de Mojados, Saray, que por influjo de la faraona sangre materna canta estupendamente por fandangos.

Finalizo con mi personal homenaje a todos estos hombres y mujeres que nos han hecho pasar tan maravillosos ratos, tanto en el ruedo como en el cuarto de los cabales. ■



Roberto Domínguez, además de "creador" de la suerte del descabello, es un gran guitarrista.

Joselito

Trofeo de "El Hueco" a la mejor estocada



LUIS LAFORGA

José Miguel Arroyo "Joselito".

El restaurante "El Hueco" de Valladolid otorgó su trofeo de la feria de la Virgen de San Lorenzo 2000 a José Miguel Arroyo "Joselito", por su gran estocada a un toro de Gavira en la tarde del sábado, 16 de septiembre.

Durante el acto de entrega simbólica, ya que el trofeo pesaba setenta kilos, "Joselito" aprovechó para agradecer la concesión del galardón y se dirigió a los presentes recordando el afecto especial que le une a la ciudad del Pisuerga:

"Valladolid ha sido siempre para mí un lugar especial; por su plaza, por la ciudad y por sus gentes, y no lo digo por quedar bien".

Asimismo, el madrileño confesó que su decisión de abandonar los ruedos la tomó en el coso del Paseo de Zorrilla, tras una tarde desafortunada.

El propietario del restaurante "El Hueco" y organizador del trofeo, Manuel Rodríguez, manifestó su intención de contribuir al engrandecimiento de la feria de la Virgen con la creación del galardón.

"Joselito" añade a su vitrina particular un nuevo trofeo otorgado en reconocimiento a una de las suertes más difíciles del toreo —la suerte suprema— en la que desde los inicios de su carrera



Joselito recoge el Trofeo de "El Hueco" de manos de Manuel Rodríguez, en presencia de Juan Carlos Sacristán.

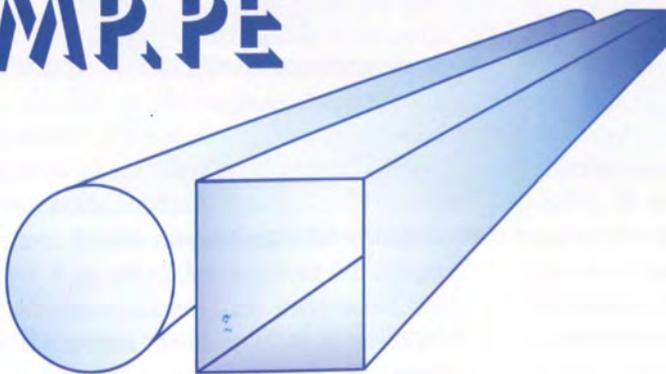
profesional siempre ha destacado. Sin embargo, el diestro aseguró que

"En el fondo influye mucho el azar, porque en el instante de meter la espada se cierran los ojos, el toro se mueve y hay una gran incertidumbre sobre dónde cae el acero".

En la ceremonia se dieron cita más de doscientas personas ligadas al planeta taurino de la provincia, entre ellos, los novilleros Roberto Carlos, Mario Campillo y Javier Lara, los empresarios Carlos Zúñiga, Ángel Gallego y Manuel Cabello, además del Delegado Territorial de la Junta —Juan Carlos Sacristán—. ■

PUBLICIDAD

AMP. PE



Fabricación y Montaje

- Conductos de chapa y fibra
- Extracciones de garajes

Camino Virgen de la Merced, 58, nave 16 • 47009 VALLADOLID

En el ruedo no hay fingido

José Luis Lera

Con motivo de la Semana Internacional de Cine de Valladolid, la cafetería del hotel, donde está instalado el cuartel general del evento fílmico, era esa noche una torre de Babel de intelectuales del celuloide, de humo y cubalibre. Y una extrajera habla, sorpresa, con simpatía, del machismo de los españoles. La conversación deriva a las corridas de toros, que ella, estudiosa del cine y de lo español, no consigue desenmarañar. Verena, que así se llama, ha nacido en Suiza y ha visto varias en sus frecuentes viajes a España, sin lograr captar su belleza. Y pone en duda su categoría de arte.

A los extranjeros las corridas de toros les produce desazón. A la gran mayoría. Intuyen pero no entienden y les envuelve un desasosiego que no aciertan a definir. Te ayudaré en lo que pueda, Verena.

El toreo es un arte, pues nos conmueve y nos arrebatamos. Y nos divierte. Pero la diversión en una plaza no pueda ser la misma que en cualquier otro espectáculo porque es más emotiva, compleja y honda. En el cine, en el teatro, en el ballet, lo que divierte entra por los ojos, o por los oídos. La diversión la produce la plástica, la música, los encuadres, la música o la voz de los artistas. Todo lo grata que se quiera, pero no grandiosa, ni emocionante, ni sobrecogedora. Nunca con aliento ni acento trágico, que eso, en el escenario y en la pantalla, ni siquiera lo tiene el drama o la tragedia. El espectador sabe que aquel desventurado que acaba muriendo ante nosotros, se muere de mentirijillas y en cuanto terminó de rodar aquella escena, se quitó el



LUIS LAFORCA

¿Acaso algún otro arte nos ofrece instantáneas tan bellas como ésta?

maquillaje y se fue a tomar un bocadillo de jamón y queso.

En el ruedo no hay nada fingido. Todo es auténtico. Porque el toro no atiende a ningún director, ni con el toro pueden ensayarse posturas. Tampoco se puede repetir lo que no salió bien.



El toreo, un arte en el que la tragedia se siente segundo a segundo.

Te contaré, Verena, una anécdota muy elocuente. Hace ya muchos años, un torero, Mazzantini, que una vez retirado fue gobernador de Ávila y Guadalajara, realizó un brindis a un actor, Antonio Vico, que por aquella época era la máxima figura de los escenarios españoles. Más o menos, estas fueron sus palabras: “Le brindo, don Antonio, la muerte de este toro porque siento una gran admiración por usted, pero quiero que comprenda que esto que yo hago tiene mucho mérito, porque aquí se muere de verdad”.

Ahí está la clave. En el toreo el riesgo del artista es elemento decisivo. Y el artista ha de salvar ese riesgo con intuición, con conocimiento, con inspiración. El escultor elige a su gusto la piedra que ha de cincelar. El pintor, sus pinceles, sus colores, el lienzo. El director de cine se rodea de los actores y las actrices más aptos, del mejor equipo técnico. El torero no puede escoger la primera materia prima para su trabajo. Aunque el ganadero o el apoderado seleccionen las

reses que ha de lidiar, nadie puede predecir las condiciones de esas reses, pues no hay materia de arte más díscola e indócil que un toro de lidia.

Comprendes, pues, Verena, la grandiosidad de este arte. Tu comentas que es como un ballet y estás en lo cierto. Pero un ballet trágico, en el que el artista compone la figura ante la muerte.

Voy a invadir tu campo de experta de cine para asegurarte que está, todavía, por hacer la gran película de toros. Se han hecho infinidad de ellas, pero ninguna ha ahondado en la esencia misma del toreo. Todos se han quedado en lo pintoresco, en lo superficial. Sólo una película mejicana se aproximó, con verdad y amor, a la entraña de este arte. Se titula “Torero” y está interpretada por Luis Procuna, un diestro azteca, ya fallecido. No dejes de verla cuando puedas. Y aunque sé que no perteneces a ninguna sociedad protectora de animales, conozco los celos y escrúpulos que te causa el sufrimiento del toro. Otro día te explicaré que no es tan grande. ■

Un mundo lleno de posibilidades

Entre en el nuevo mundo que le ofrece el Casino Castilla-León.

Un mundo lleno de posibilidades para la celebración familiar más entrañable, la reunión de negocios más importante, el acto social más distinguido o simplemente para disfrutar de sus ratos de ocio.

Dos salones de banquetes y convenciones, salones privados, terrazas, dos salas de fiestas y... ¡cómo no! tentar a la suerte en nuestra Sala de Juegos.

Porque siempre le hemos ofrecido lo mejor, ahora le ofrecemos más.

Todo un mundo pensado para usted.



Antonio Bienvenida

Juan Antonio Arévalo



Espléndido natural de Antonio Bienvenida.

El 7 de octubre de 1975 moría en el hospital madrileño de La Paz Antonio Bienvenida. Dos días antes, una vaquilla de la ganadería de Amelia Pérez Tabernero, cogió desprevenido al torero con tan mala fortuna que le produjo una fractura irreversible de cervicales.

Antonio Bienvenida no sabía torear mal. Era el antídoto del toreo moderno en el que torear mal es lo frecuente y torear bien la excepción. Antonio Bienvenida o toreaba bien, o no toreaba. Si el ánimo, o lo que fuera, no le acompañaba, trasteaba y pasaportaba al animal, pero no engañaba a nadie. Cuando las circunstancias se ponían de su lado, el placer que transmitía no admitía comparación.

La naturalidad en el toreo es un don incomparable. Retorcerse, tumbarse, es el pan nuestro de todos los días. La figura erguida, el torero de pie con las zapatillas aseguradas en la arena, permiten exponer el toreo auténtico, que es el más bello toreo. Natural en el movimiento, natural jugando la muleta o acompasando el capote, sin retorcimientos ni violencias, sin trampa ni cartón.

La naturalidad era la virtud básica en el toreo de Antonio Bienvenida y nunca cedió a los modos que empezaron a ensayarse en los últimos tiempos de su presencia en los ruedos. No sabía pero tampoco quería. Lo suyo era otra cosa. Tampoco se trataba de sumar

muchos festejos al año, sino de ser fiel a un concepto del toreo que se sentía así y no de otra manera. Tuve la suerte de presenciar muchas actuaciones de Antonio Bienvenida, especialmente en la plaza de Las Ventas, de Madrid, donde era el preferido. Y sabido es que ser "torero de Madrid" tiene el aval de ser reconocido por la afición más entendida del mundo.

Con el capote lanceaba a la verónica con pureza y armonía, llevaba al toro hasta el caballo de picar con precisión y sin más capotazos que los estrictamente precisos. En los tendidos se susurraban apuestas, hoy inconcebibles. "¿Cuántos capotazos necesitará para dejar al toro en suerte?" Tres, dos, a veces acertaba el que decía ¡uno!

Ver a Antonio en una corrida concurso, por ejemplo la de Jerez de 1965, colmaba los gustos por la ciencia lidiadora. Ver a Antonio tantas tardes en Madrid, por ejemplo la del Montepío de Toreros de 1955, rebo-saba el gusto de los artistas.

En el año 1952, Antonio Bienvenida denunció públicamente el fraude del afeitado que se había hecho frecuente. Dicen que fue un montaje publicitario para conseguir los contratos que no le llegaban. Pues más vale el montaje si consigue un resultado beneficioso para Fiesta, como así fue. Lo cierto es que las llamadas de atención, los golpes antifraude, han surgido en tiempos de degradación y han logrado recuperar la verdad, aunque hayan aparecido después más vicios y más engaños.

No estaría mal que, en los comienzos del siglo XXI, cuando ya no contamos con la sonrisa en los ruedos de Antonio Bienvenida, alguien, o varios, recuperaran del gran maestro alguna de sus virtudes. El arte lidiador, la naturalidad y la precisión ante los toros. También estaría bien que algún torero, o algunos toreros, denunciaran los abusos y fraudes que hoy se cometen y anunciaran que no volverían a torear ni reses afeitadas, ni permitirían anunciarse con ganaderías débiles y descastadas. ■



Antonio Bienvenida, en una de sus salidas a hombros por la puerta grande de Las Ventas.

La Federación Taurina de Valladolid presenta su página Web

Raquel Sastre



A partir del próximo mes de marzo, la Federación Taurina de Valladolid inaugura un nuevo coso en Internet. Usted podrá adquirir su localidad en la categoría de aficionado o participar activamente en todos los tercios de la lidia.

Si decide dar el paso y vivir un día en torero, habrá de cruzar el ruedo internauta. Haciendo el *Paseillo*, podrá ahondar en la historia de esta entidad, desde su constitución en 1996, pasando por el número de peñas que la conforman y su sede social, hasta llegar a las novedades introducidas tras las últimas elecciones de la Junta Directiva.

Cuando salude con el *Capote*, hallará el resumen de los homenajes que ha llevado a cabo esta Federación. Santiago Castro "Luguillano", Andrés Vázquez y Emilio Casares, son algunos de los maestros, del toreo o del periodismo, que han encontrado su sitio en esta plaza. Y, por supuesto, en tanto nuestro trabajo es siempre por y para ustedes, por y para la Fiesta, cada aficionado tiene también reservada su placa honorífica.

Juntos pondremos a prueba la bravura de "los taurinos" en el *Tercio de Varas*. Será el repaso por los contenidos más destacados de los cuatro Anuarios que ha editado esta entidad.

En el *Tercio de Banderillas* nos esforzaremos por revitalizar la afición taurina entre los más jóvenes, aquellos que tomarán el relevo en la defensa de este espectáculo. Es la sección destinada al Certamen de Ideas Taurinas 'Félix Antonio González', que recoge información relativa a la vida del intelectual del que toma el nombre, a las bases del concurso, y al resultado de las dos ediciones ya celebradas.

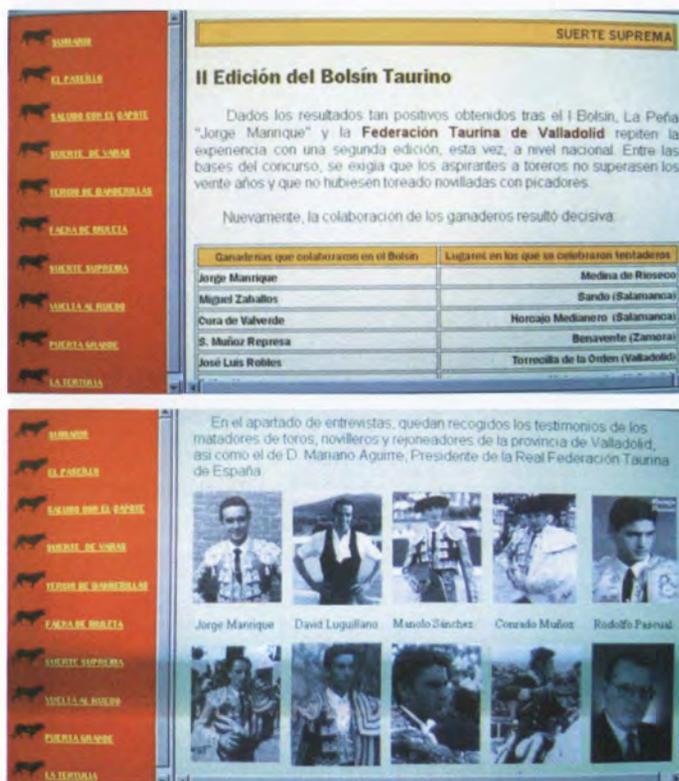
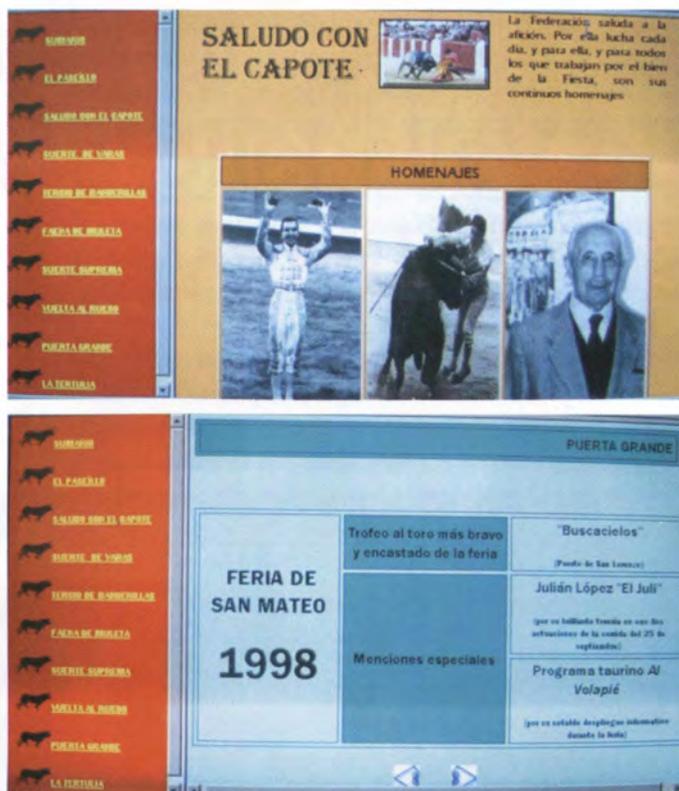
Intentaremos lucirnos y torear con la verdad por delante en la *Faena de Muleta*. Recordaremos en este espacio las cinco ediciones de la Semana Cultural Taurina, gracias a las cuales hemos dado un impulso a la vertiente más cultural de nuestra Fiesta. Más de una veintena de debates en los que hemos descubierto los aspectos más desconocidos del espectáculo, hemos aprendido más del toro bravo, del torero, de la cirugía taurina o del flamenco, y hemos discutido sobre la bra-

vura y la casta o la situación actual y futura de la Fiesta.

Llegada la hora de la verdad, el momento de la *Suerte Suprema*, nos volcaremos sobre el morrillo para brindar nuestro apoyo a los aspirantes a figura. Jóvenes, la mayoría niños, que sueñan con alcanzar la gloria en esta profesión, aún a costa de las cornadas que les pegan los toros, y también la vida. Para ellos, la Federación Taurina de Valladolid ha puesto en marcha El Bolsín Taurino, un ciclo de tentaderos en los que los chavales tendrán la oportunidad de mostrar su técnica y su arte ante novillos de distintas ganaderías.

Con una *Vuelta al Ruedo* se premiará una buena actuación del torero. Es también la recompensa para nuestros fieles colaboradores; instituciones, organismos públicos, medios de comunicación y hoteles taurinos que ponen su grano de arena en pro de la Fiesta.

El premio puede ser de *Puerta Grande* para la labor más completa de capote, muleta y espa-



da. Esta sección es la vitrina particular de la Federación, en la que guarda el recuerdo de los trofeos taurinos que ha concedido desde su creación a los triunfadores de cada feria.

Y, si usted opta por ser simplemente espectador de este festejo, programado en la plaza de toros de Internet, puede entrar en *La Tertulia*, donde conocerá de primera mano las últimas noticias vinculadas con esta entidad, así como sus proyectos más inmediatos.

Si además quiere una información puntual sobre algún aspecto más concreto, podrá dirigirse a nosotros a través de nuestro correo electrónico, pinchando en el icono *Correo*.

Disfruten de la lidia o..., para los más osados, que Dios reparta suerte. ■



NOTA: LA DIRECCIÓN DE NUESTRA PÁGINA WEB SE DARÁ A CONOCER PRÓXIMAMENTE A TRAVÉS DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN.

Las "vacas locas" y la fiesta

Luis Miguel Torres

Redactor-Jefe de **El Día de Valladolid**

La Fiesta Nacional no se salva de la crisis de las vacas locas. Las medidas para evitar la extensión del mal no excluyen a nadie y los empresarios taurinos se preparan no sólo para el cambio de algunas costumbres, sino para asumir el sobre coste que supondrá evitar los riesgos.

La norma general obliga a que todas las reses que se sacrifiquen con más de 30 meses se sometan al test prionic antes de destinarlas al consumo humano. Si no fuera así, los animales se considerarían material de riesgo y deberán ser incinerados a la salida de la plaza. En un sector donde la casta, y por tanto la genética, es fundamental para mantener el espectáculo, pocos empresarios taurinos se arriesgarán a que el positivo en un animal les lleve a sacrificar toda la ganadería, tal y como establece la normativa europea. No queda, entonces, más remedio que quemar todas las reses. Probablemente, éste sea el destino de muchos de los 11.000 toros que se lidiarán en los cerca de dos mil festejos taurinos que se celebrarán en España durante la próxima temporada. Así se ha empezado a hacer en las corridas que se han lidiado desde el 1 de enero, fecha en que entraron en vigor las medidas.

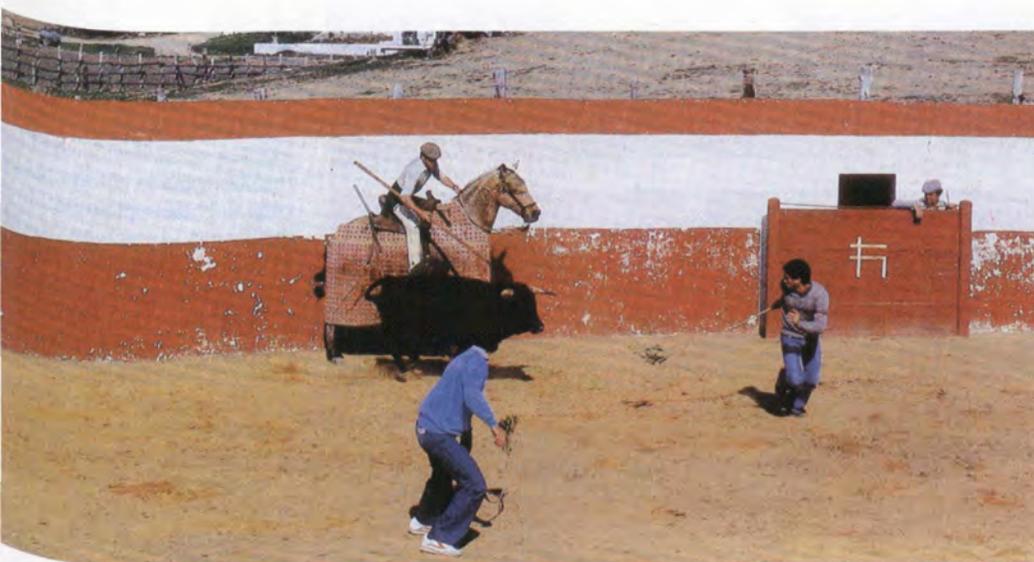


Si la crisis de las "vacas locas" llega a la Fiesta, desaparecerían ganaderías míticas como la de Miura.

Además, diversos expertos han aconsejado esta medida dada la gran cantidad de festejos que se repar-

ten por todo el país y que, en la mayoría de los casos, se celebran en recintos que carecen de las mínimas condiciones para hacer un despiece correcto del animal. En el otro lado de la balanza se sitúa lo que puede esconder la incineración del animal. Sin un análisis tras la lidia nunca se conocerán algunas prácticas posiblemente fraudulentas y esa es una espita y una tentación que siempre está abierta.

Sin embargo, la decisión supone que el empresario de las plazas de toros deba correr con el coste del



La detección de una res infectada podría dar al traste el trabajo gestado durante siglos en busca de la casta.



En plena crisis, se abre la posibilidad de impedir cortar las orejas de la res ante el riesgo potencial que pueda entrañar.

transporte y la eliminación del animal, valorados en mil millones de pesetas al año. Además, se dejarán de percibir los mil quinientos millones de pesetas que significaba la venta de la carne de los toros (el 10 por ciento del coste del animal).

Ganaderos y empresarios taurinos confían en que el Gobierno corra con estos gastos, derivados de una enfermedad en la que ni el ganadero ni el propietario de la plaza son responsables. Sin embargo, el Ejecutivo aún no se ha pronunciado. Para el resto de ganaderos, las comunidades autónomas han habilitado líneas de ayuda o incluso, como en el caso de Castilla y León, están dispuestas a correr con una parte importante del coste de retirada de animales, pero ningún responsable regional se ha pronunciado sobre la posibilidad de subvencionar los espectáculos taurinos. Así las cosas, algunos empresarios ya han calificado la nueva situación de ruinosas.

Sin embargo, no acaba ahí el problema. Desde diversos sectores, se ha llamado la atención sobre la posibilidad de que algunas prácticas de la lidia puedan provocar la contaminación de toda la carne de animal. Aunque el arte de la lidia exija que el tercio de varas no dañe el espinazo del animal (considerado como material de riesgo) la realidad es bien distinta y un puyazo mal colocado puede extender la alarma. Algo similar ocurre a la hora de matar, descabellar o dar la puntilla al toro, momento que debe solventarse con un corte limpio, aunque en la práctica no veamos esto corrida tras corrida. ■

PUBLICIDAD



AUTOCARES CIRIACO

(Autocares de Lujo)

Transporte escolar - Excursiones - Fábricas
(Aire acondicionado, TV-Vídeo, Butacas reclinables)

SERVICIO NACIONAL Y EXTRANJERO

CIRIACO HERNÁNDEZ

Paseo Zorrilla, 137, 1º A • 47008 VALLADOLID • Tels.: 983 230 370 / 983 220 217

Terciopelo negro

A David Luguillano

por Manolo López

*Seda, catafalco y oro
Sueña vestidos de negro
Que resaltan la figura
Torera de este torero.
Y las nubes quietas,
Quietas en el cielo,
Clavados los pies
Como dos puñales
Clavados en el suelo.
¿Y... quién es ese niño
con tanto torero?
¿Quién es ese mozo
que sonrío por fuera
los llantos de dentro?
Que desgarrar el alma,
Que suspende el tiempo,
Que baja las manos
Moviendo el capote
Con el sentimiento
De los cantos grandes,
De los duendes lentos.
¿Es vara de nardo
o es roble de invierno?
¿Qué importa si es nardo
o si es roble viejo?
Es... palo gitano
De fragua con reajo.
Es... David Luguillano*

*Terciopelo negro,
Estirpe torera,
Tan gitano y tan entero
Que hace hechizos con las nubes
Y conjuros con el viento.
¿Y... dice que es de Castilla?
De Castilla y roble viejo.
De Castilla y pucelano,
Entre Mojados y Olmedo
Que la Virgen de Luguilla
Le puso nombre torero.
Donde cantan los trigales
Entre pinos y centenos,
Donde mugen los erales
En el Raso y los utreros
Haciendo temblar el aire
Y en Agosto ponen miedos
Las tardes de Luguillano,
Cuando el mocito moreno
Se ciñe por bulerías
Sin ser andaluz su cuerpo
Y mandando como manda,
Despertando a los luceros
En las noches de conjuros
Hace cátedra en el ruedo.
Suerte David Luguillano.
Suerte castellano viejo.*

El certamen de ideas taurinas "Félix Antonio González"

En un intento por acercar la Fiesta Nacional a las nuevas generaciones, la Federación Taurina de Valladolid convocó en 1999, por primera vez en la historia de esta entidad, un concurso literario bautizado como I Certamen de Ideas Taurinas "Félix Antonio González".

Desde antiguo, la literatura y los toros vienen circulando por la misma senda; grandes literatos han contribuido al engrandecimiento de este espectáculo a través de sus prodigiosas plumas. Las letras, pues, han sido y son vehículo portador de cultura taurina. Por ello, porque sin afición la Fiesta no tiene sentido, y porque la juventud es el relevo inmediato de los que llevan décadas abonados a la misma localidad en una plaza de toros, la Federación Taurina de Valladolid hace un llamamiento a los futuros aficionados y les anima a sumarse a su propósito de promocionar y defender la integridad de este espectáculo en todas sus dimensiones.

Hasta el momento, se han celebrado dos ediciones del certamen literario, la primera de ellas con carácter regional y la segunda, nacional.

Un jurado integrado por diversas personalidades del mundo de la política, las letras y, por supuesto, los toros, fallan tres premios, dotados con 100.000, 50.000 y 25.000 pesetas respectivamente.

A continuación, se exponen los trabajos ganadores de las dos ediciones celebradas, previa relación de sus títulos y autoría:

I Certamen: 1999

— I PREMIO:

"Pasión y Muerte: una misma realidad en el Planeta de los Toros", Raquel Sastre

— II PREMIO:

"Mi amante el Toreo", María Serradilla

— III PREMIO:

Desierto

II Certamen: 2000

— I PREMIO:

"Me ha enamorado la Fiesta", M^a Teresa Cruz López

— II PREMIO:

"La hora suprema", M^a Amalia Sánchez Sánchez

— III PREMIO:

"El maletilla", María Serradilla

Pasión y Muerte:

Una misma realidad en el planeta de los toros

Raquel Sastre

Duelo a muerte. Vis a vis. Confrontación entre la fuerza animal y la inteligencia humana. Espectáculo de masas. Representación real en el teatro de la vida misma. Olor a tragedia. Olor a triunfo. Sumisión bajo el albero. Sabor a gloria. Sentir el miedo. Brotar la emoción. Todo esto y más hacen de la fiesta taurina un ritual mágico incomparable, difícilmente descriptible, e irremediamente único.

Verticalidad y horizontalidad se unen en este ritual componiendo la más bella de las imágenes, la más plástica de las estéticas. Toro y torero se funden en una unidad tejida sobre el tapiz de la realidad más pura.

La fiesta taurina lleva marcado el hierro de la intemporalidad. Si bien su desarrollo y su quehacer, tal y como lo conocemos hoy en día, no se regulariza hasta el siglo XVIII, el culto al toro bravo y las prácticas realizadas en torno a él datan de la prehistoria. Y, a pesar de ello, la fiesta de los toros sigue siendo actual. El reloj de la Historia no ha sido capaz de arrastrar hasta el olvido una tradición con solera.

El arte de torear está tintado de autenticidad. El ser humano que prueba lo auténtico ya no lo abandona jamás porque recupera el instinto que creía perdido para siempre. Es ese instinto de supervivencia, que fue el placer del hombre primitivo, y que hoy se ha convertido en apasionante espectáculo para el hombre civilizado.

El toro bravo es el principal protagonista de la fiesta. Este majestuoso animal es el responsable de inyectar al espectáculo de todo aquello que lo hace único: emoción, pasión, riesgo y autenticidad.

La estampa que presenta el toro bravo en su hábitat natural- el campo- roza la perfección estética. A lo largo de la historia, este animal ha estado anclado en la cúspide cultural de muchos pueblos. Ha sido adorado por muchas religiones; se le ha mitificado; ha ocupado durante siglos paredes que hoy están declaradas patrimonio artístico- cultural de nuestro país; ha sido fuente de inspiración de los más ilustres en el mundo de las letras; y ha conseguido cautivar con su encanto a cientos de personas que, generación tras generación, se "han dejado sus vidas" en la crianza del toro de lidia.

La bravura. Esencia de este hermoso animal e ingrediente indispensable de un espectáculo tan arriesgado como apasionante. El toro bravo, enhiesto, engallado, no conoce el miedo. Por sus venas sólo circula el orgullo. Su prodigiosa inteligencia es buena conocedora de su fuerza, de su poder. La fidelidad es su principio irrenunciable. Fidelidad a su instinto, a su sangre brava, a su lucha incansable, a su poder supremo.

Cuatro largos años de una vida feliz forjada para morir luchando en un duelo de diez minutos. Siglos de trabajo con

I PREMIO
1999

apasionada entrega para conjugar un instinto natural de defensa con una ingente dosis de casta, de raza. Milenios de misterio que envuelven ese don privilegiado del toro de lidia, llamado bravura.

Combatiente incesante, el toro bravo, con presto galope, embiste siempre para adelante, codiciando aquello que llaman engaño y que no consigue engañarlo por largo tiempo. Sorprendente animal que ante el desafío de un puyazo se crece, sin mostrar el más mínimo resquicio de miedo, cobardía o dolor. Gallardo luchador que acomete sin vacilación más allá de la cornada, firme y seguro de su fuerza.

Pero este toro bravo, orgulloso y altivo, inteligente y nato luchador, esconde, bajo ese robusto caparazón, una delicada sensibilidad. Todo fenómeno u objeto percibido por el animal, provoca una reacción sentimental inmediata de agrado o desagrado. El toro bravo siente pasión por algunas vacas, y no por todas, despertándose así su apetito sexual. El más minúsculo de los insectos que se asiente sobre su lomo suscita su ira más agresiva. Y su prodigiosa memoria le permite sentir simpatía por ciertos lugares- querencias-, o recordar sus experiencias con el hombre y asociarlo con el castigo.

La seriedad del toro bravo impone, cuando menos, respeto. Muchos son los que temen sus astas, precisos puñales, y otros tantos se amedrentan ante su implacable mirada. A pesar de ser la vista uno de los sentidos menos desarrollados, el toro parece expresar mucho a través de ella e infundir, a la vez, distintos sentimientos para el que se sitúa delante. Ojos vivos, negros, intensos, ardientes. Ojos apagados, tristes. Miradas asesinas que advierten "te voy a coger". Miradas melancólicas, dulces, a las que, de vez en cuando, en plena lidia, se les escapa una lágrima.

Psicología del toro, difícil jeroglífico. Observamos sus comportamientos y los dotamos de nuestra particular semántica. Escuchamos sus bramidos cuando huye o desafía dominado por su ira; cuando sufre en sus carnes la cornada de uno de sus iguales; cuando de becerro es separado de su madre. Especulamos sobre sus sentimientos, pero lo cierto es que no podemos descifrarlos.

Ardua tarea supone intentar conocer los pensamientos, los sentimientos de nuestros iguales, aunque es posible una certera aproximación. Los humanos poseemos el sistema de comunicación más completo: el lenguaje a través de la palabra. Gracias a él, somos capaces de conocer otras culturas y las experiencias de generaciones pasadas. Esto supone que los hombres tenemos una riqueza memorística incomparable con la de cualquier otro animal y, a la vez, poseemos más capacidad para prever lo que va a hacer nuestro semejante.

Sin embargo, el hombre no conoce el lenguaje del toro. Puede intuirlo, hacer sus previsiones de acuerdo con el comportamiento que observa, pero jamás podrá jurar que será de una u otra manera. Porque cada toro es distinto del resto, y cada cual tiene registrado en su memoria sus propias experiencias que son, a la vez, intransferibles. Cada animal acumula en su interior sus raíces innatas y sus particulares vivencias aprendidas, constituyéndose así como toda una caja de sorpresas.

Pero, el verdadero embrujo del toro bravo no estriba, ni siquiera, en todo lo anterior. El hechizo ante un toro bravo se produce en el momento de su muerte, clímax de esa mágica propiedad: la bravura. La expresión de su muerte recoge todo aquello que el animal ha defendido en vida. Con el estoque clavado hasta la empuñadura, el toro bravo sigue fiel a su condición. Ha nacido para luchar, hasta el final, contra todo y contra todos. Un final que llegará con la última, pero interminable, embestida de su vida. Y un final al que se resiste, agonizando, clamando al cielo que su cuerpo muere, pero no su espíritu. Su raza, su casta, permanecerá imborrable en la sensibilidad de todos los que nos hemos dejado hechizar por su encanto.

El misterio que envuelve a cada toro es la semilla del riesgo que germina cada segundo en una plaza de toros. El torero que se pone delante del animal entra a formar parte de un "juego" en el que ha de someterse a unas normas ya establecidas, mientras su adversario se rige por sus propias leyes, desconocidas para el hombre. El aficionado que acude al espectáculo se halla inmerso en una burbuja de incertidumbres de la que sólo escapará una vez concluido el festejo.

Imprevisibilidad, inseguridad ante el despertar colérico del toro bravo. De aquí nace el riesgo de este espectáculo, manantial de sensaciones puras. Miedo y emoción, explosiva mezcla, detonadora de la pasión más ferviente, aquella en la que el hombre pone en juego su vida a cambio de la percepción de lo auténtico. Ese hombre al que dicen torero.

Torero, diestro, espada, lidiador. Muchos términos para definir una única realidad. La de un hombre enamorado de una profesión en la que, como decía el tristemente fallecido Vicente Zabala, "puede hacerse millonario a una edad inverosímil o perder la vida en unos minutos". Gloria, fama, dinero, orgullo, configuran la cara de esta moneda en cuya cruz hay una inscripción grabada con sangre que resalta sobre el resto: muerte.

Ser torero es ser, ante todo, amante del toro bravo. Bajo ese cuerpo humano, vestido de seda y oro, se archivan años de dedicación al conocimiento de un animal enigmático capaz de suscitar los más profundos sentimientos. El hombre que se viste de luces acude puntual a una cita en la que miedo y pasión, difuminados sobre un mismo plano, quedan delimitados por una línea que sólo él sabe dibujar.

El miedo. Extraña sensación, sólo inteligible para aquel que la siente dentro. Fiel invitado que acude siempre a una plaza de toros. Realidad siempre permanente en el Planeta de los Toros y sentimiento siempre ligado al riesgo y al sacrificio que conlleva ponerse ante la cara de un toro bravo.

La pasión. Fuerza arrolladora que osa desafiar al destino mismo; porque sólo el amor más sincero, sólo la afición más verdadera es capaz de batirse en duelo con el miedo y salir victorioso del combate. Sólo ella puede al sacrificio, al dolor de las cornadas.

La valentía. Elitista cualidad que sólo poseen unos cuantos afortunados. Se dice que el torero es valiente- ¡gran verdad!-, pero es mucho más que eso. Aquel que se pone delante de un toro bravo, alardeando de su valentía, para jugar con la muerte, es sólo un pobrecillo que aprecia muy poco su vida. Torear no es pasear la valentía, sino conocer al toro y dominarlo, mandar, sobreponer la inteligencia y la razón a la fuerza bruta. Más tarde, del dominio nacerá la confianza, semilla de la valentía.

El gusto por el espectáculo no llega, pues, de la mano del valor atropellado e irracional. El riesgo gratuito se desprecia. Como en todas las facetas de la vida siempre se busca lo más óptimo, al mejor profesional. Y el buen profesional, en el mundo de los toros, es aquel que domina a su rival a través de la inteligencia. La fiesta taurina exalta la inteligencia humana, y no el instinto. La burla del toro debe hacerse desde la razón. El valor ya llegará. O no.

Poder al toro; eso es el toreo. Mandar con naturalidad; eso es el arte de torear. Un arte con técnicas propias, con una textura única e inimitable y con un código muy particular. Verónicas y delanteras que embarcan al animal y le imponen un camino; chicuelinas que envuelven el cuerpo del torero hasta empapararlo de sangre de toro; navarras airoas dibujadas con gallardía; muletazos que mandan y delatan quién es el que ostenta el poder y quién es el que yace sumiso bajo él.

El capote y la muleta son los únicos pinceles que autoriza este arte. Con su personal estilo y su particular aprendizaje, cada artista los usará para pintar sus lienzos. Más tarde, la crítica hablará de la calidad de sus obras y de su talento. Pero, sin duda será el tiempo el encargado de definir su justo valor. Serán los propios lienzos los que delaten al artista. Ellos confirmarán si supo usar la técnica adecuada para cada uno de ellos o si, por el contrario, creyó que todos los cuadros podían ser pintados de la misma manera.

El toreo, un arte de inexplicable belleza y vistoso colorido. Exposición de formas puras que se clausura cada tarde a una hora anónima en nuestro reloj, pero con nombre propio en el reloj de los taurinos: la hora de la verdad. Es el momento en el que el torero firma con su nombre la faena laboriosa que ha realizado, la difícil tarea de entender y dominar. Es también el momento en el que el toro bravo firma con su sangre encastada el albero sobre el que ha luchado hasta morir. Es, en suma, el momento de la suerte suprema.

Toro y torero se sitúan en la misma línea, frente a frente. La muerte es el único punto intermedio, aquel que uno de los dos alcanzará. Es el fantasma invisible que ambos presienten y que prefieren obviar. El toro fija su mirada en la muleta, codiciado instrumento que perseguirá aún sintiendo la muerte dentro. El torero clava sus pupilas en un punto, aquel que llaman "hoyo de las agujas", aquel por donde ha de introducir la inyección letal.

Mágicos segundos aquellos que rodean la muerte de un toro bravo. Maravilloso instante que aún, bajo la misma atmósfera, dos sentimientos antitéticos: la pasión y la muerte. El torero, arriesgando su vida, se prepara para acabar con la del animal que tanto le ha brindado y por el que tanta pasión siente. El toro, con su apasionada sangre brava, embiste más allá de la muerte. Matar amando y arriesgando la vida. Morir cautivo en la pasión. ¿Existe, acaso, una muerte más bella que esta?

Vivimos en una sociedad marcada por la hipocresía. Escuchamos diariamente en los informativos noticias relacionadas con el maltrato de animales y personas. Todos los veranos son abandonados miles de perros, animales estos de los que el hombre, dice, son sus mejores amigos (¡menos mal!). Nos dicen también que cada segundo mueren de hambre tres niños en el Tercer Mundo; que cada hora son violadas diez mujeres en Estados Unidos; que cada mes mueren varias de ellas asesinadas a cuchilladas por sus propios maridos. Y, después de todo, en esta sociedad hay todavía muchos incorregibles que ocupan su tiempo en preparar barata propaganda tachando de "cruel,

sangrienta y asesinato a sangre fría" la fiesta de los toros. Dicen también que el toro es la pobre víctima de un verdugo asesino- el torero- que arriesga su vida innecesariamente a cambio de mucho dinero.

Quienes amamos la fiesta y somos capaces de profundizar hasta la máxima sensibilidad que ella encierra, lanzamos argumentos, quizás los típicos tópicos, pero aquellos que inciden en la verdadera realidad de este espectáculo. Nos esforzamos por proclamar que el toro, el animal que mejor vive hasta que es conducido a una plaza de toros para morir, el animal criado con más mimo y cariño, no es asesinado. Muere de "forma natural" porque su instinto, su bravura, le obligan a luchar incluso aún teniendo que pagar su lealtad con la muerte. Nos sentimos elogiados cuando nos dicen que el torero pone en juego su vida sin necesidad alguna- mayor mérito tiene, pensamos-. Pero nos indignamos cuando lo acusan de materialista, siendo muchas veces el propio torero quien paga por torear. Si no todo el mundo brinda su vida a la muerte por unos cuantos billetes, para ser torero hace falta algo más que la garantía de cobrar una cantidad en metálico.

La sociedad actual es mezquina, falsa, vacía de cualquier sensibilidad, insolidaria y sólo preocupada por el interés individual. ¿Hasta qué punto vale la pena aquí la vida de una persona? Nuestra vida está hoy en día a merced de una carretera, de un accidente laboral, de cualquier enfermedad terminal, de un tiro en la nuca. Hoy morimos de cualquiera de estos antojos que tiene la vida y mañana ya nadie se acuerda de nosotros. La muerte del torero es otra cosa. La desgracia de la cogida ocurre sobre el ruedo en un instante. La solidaridad acude allí la primera, disfrazada de quite, y permanece más allá del momento negro de la muerte. Porque la muerte del torero llega hoy y su recuerdo, en forma de homenajes, se extiende por los siglos de los siglos.

Ninguna profesión tan grata como la del torero. Y ninguna tan amarga. Porque la gloria no es alcanzable para todos. El torero que llega y se mantiene es un privilegiado. Su cuerpo está cosido a cornadas, pero su dolor es dulce. El torero que no llega vive alimentando su ilusión de sueños en los que imagina el toreo perfecto, aquel de salón que tantas veces ha ejecutado, hasta que, de repente, un buen día, despierta de su sueño. La cruda realidad se encarga de eclipsar la fantasía en la que ha permanecido sumergido. Gloria y fracaso son los dos únicos extremos que admite esta profesión. Aquí no valen los puntos intermedios. La mediocridad no tiene cabida en este mundo taurino en el que ser torero es casi imposible y ser figura del toreo es un milagro.

El mundo de los toros es, en cualquiera de sus dimensiones, sorprendente. Muchos inclinan sus preferencias por el animal. Son los llamados toristas. Se interesan por el toro, desde su encaste y su trapío, hasta su comportamiento en la plaza. La labor del que lidia se limita, para ellos, a dejar ver al público, con total transparencia, las cualidades del animal. En el otro extremo, se sitúan los toreristas. Éstos buscan más la dimensión plástica del toreo, aquella que, con sus particulares formas, dibujan los capotes y muletas de cada torero. Para ellos, todo lo que se le haga al toro debe estar al servicio del torero.

Toristas y toreristas. Gran error. No se dan cuenta de que toro y torero son dos partes imprescindibles de un único todo. El toro, sin torero, no sería otra cosa que un animal más entre aquellos que tienen como destino final el sacrificio. Y el torero, sin toro, sería sólo la figura material, revestida de oro, de una ilusión truncada por una realidad manipulada.

La Fiesta Nacional. Un gran capítulo en el libro de nuestras tradiciones. Un espectáculo siempre presente en el programa de fiestas populares. Un ritual, por naturaleza auténtico, que la modernidad se ha encargado de emborronar. Porque el materialismo, la realidad capitalista del siglo XX, está inundando de superficialidad el Planeta de los Toros.

Resulta triste decir que el mundo de los toros es hoy un mercado más, regido por la ley de la oferta y la demanda, en el que priman, por encima de todo, los intereses económicos. Resulta alarmante pensar que toros y toreros son una mercancía más en forma de cartel de toros que hay que vender a fin de obtener el máximo beneficio. Pero, resulta también, que esto es la realidad actual. Una realidad que nos está robando la esencia del espectáculo, que está arrastrando consigo la poca pureza que queda ya en este mundo materialista. Una pureza que sólo la sensibilidad es capaz de recuperar en medio de este océano de amarga realidad.

En un Universo en el que ya todo está contaminado de impureza, de imperfección, de interés personal, de superficialidad, todavía existe un Planeta encantado en el que, de vez en cuando, florece la perfección en forma de arte.

Mi amante el toreo

María Serradilla

Se acercó a mí en un día cualquiera hace ya tiempo y como ingenua e inexperta y, por qué no, como mala amante, me rendí pronto a sus pies, adorando sus encantos más superficiales: era estético, rítmico, colorista....

Lo descubrí primero en su faceta más popular, quizá la que más halagos provocaba a su paso. Lo vi de repente excéntrico, a veces con ademanes extravagantes en forma de saltitos anfibios con el fin de cautivar a la mayoría. Y lo rechacé.

Pero pronto quiso reconquistarme y se mostró en toda su pureza. Y lo quise. Lo quise por elegante, por sus muchos perfumes, todos clásicos, por estático, por lento, por encellarme coqueteando con la muerte. Lo quise por provocarme una sucesión de sensaciones inexplicables, indefendibles, siempre escalofriantes. Lo quise por tararearme al oído canciones del pasado, de leyendas, de gloria y de sangre. Lo adoré por tatuarme el alma de clarines y emociones, por envolverme con él en verónicas de aplausos y de negrura. Por ser como es, ilógico temple, geometría pura convertida en leyenda coloreada de mieles, ensombrecida de hieles.

Sí, pronto lo reconocí: era el *Toreo* y acababa de enamorarme de él, unas ocasiones en forma de animal, otras encarnado en estatua vertical, las más de las veces en una fusión mágica pero real de ambos.

El toreo, mi amante; la vida y la muerte se dan la mano en una mítica danza de muletas y alamares, de pureza y de fusiones que estremece. ¿Defenderlo? ¿Para qué? Simplemente *sentirlo, amarlo*.

Me ha enamorado la fiesta

M^{ra} Teresa Cruz López

Pasando por toda Castilla y también hasta Andalucía, España es la cuna del toro, España es la tierra taurina. Me ha enamorado la fiesta, los nobles toreros y los capotes de brega. Banderillas y estoques hay clavados en el corazón de toda esta tierra, y sangre brava de toro corre por sus venas.

Con sus ternos y cuadrillas, tres figuras de oro empiezan el paseíllo con la emoción y la valentía encendidas: sus ojos muestran la nobleza, el temple y la bravura desmedida.

Al llegar la tarde rompen el silencio los clarines de fuego; ya está por salir ese enemigo y a veces amigo, ese toro negro. Negra su piel de toro y negras sus intenciones si no acude al trapo.

Grana y oro el corazón torero. Lances y olés al viento, emoción con las banderillas y puyas en cada tercio, de aquellos hombres de plata que no brillan tanto aún siendo también toreros.

Luego en el centro del ruedo, toro y torero se funden en uno, en un mismo ser, en una misma pasión, bajo una misma piel. Buscan que rompan al aire los olés, los claveles y los blancos pañuelos que al viento cual blancas palomas quieren volar hasta el cielo y arrancar allí los aplausos de esos que un día fueron, y hoy siguen siendo, los grandes maestros.

Me ha enamorado la fiesta, me ha introducido en su juego, un juego de vida y muerte, un juego de hielo y fuego. Me miró una tarde a los ojos y olvidarla ya no puedo, me atrajo con su baile pausado y con sus besos candentes de riesgo. Si se habrá clavado dentro que sin sentirla vivir no puedo. Sus colores me han dado vida y su vida está en el ruedo, y en el ruedo hay tal embrujo que puede transportarme hasta el cielo.

Me envolvió con su perfume, con sus aromas puros e intensos. ¡Me elevó tan alto!, ¡jardí tanto en su fuego!.. Se tornó en seductora, me inundó de besos, de caricias... se acomodó en mi cuerpo. Qué tendrá en su mirada que hasta la vida me ha devuelto, qué tendrá en su aroma que va adonde sopla el viento, qué habrá de puro en su alma que de música me envuelve y cae sobre mis venas helada como el hielo.

Me quema, me abraza... ¡es tanto y a la vez tan poco!... ¡es en una tantas cosas! Es arte, música, magia, amor, embrujo,... misterio. Se apodera de tí y ya no puedes sentir más allá de ella. Todo es fiesta, todo es magia, no hay nada más, sólo ella, ella, ella...

Al mismo tiempo tan compleja y tan sencilla, ¡tan rebelde y tan tranquila! Es tan sólo un sentimiento, sí, sentimiento... pero un sentimiento grabado a fuego y en el corazón.

Correrá por tus venas, robará tu pasión, te cegarán sus vistosos colores, te atrapará su olor a magia, sentirás sus tímidas caricias cuando el sol en el tendido roce tu piel. En tardes taurinas se tornará cálida y brillará con la máxima expresión, con todo su esplendor... y si ha de morir en ti algún día, morirá..., pero solamente lo hará cuando muera tu corazón.

La hora suprema

M^a Amalia
Sánchez Sánchez

I

“**M**e has calado hondo. Muy hondo. Demasiado hondo. Ahora que siento tu pitón en mis adentros, quemándome, arañando mis entrañas, me doy cuenta de que ésta será la última vez que tenga esta misma sensación, dolorosa y extraña a la vez. Ahora que siento tu cuerno rasgando mi alma, advierto que ya nunca tendré la oportunidad de derramar más sangre, que ya nunca más se desgarrará la piel. Una piel que se siente torera. Me doy cuenta de que tú, *Migrador*, me has calado hondo. Muy hondo. Demasiado hondo.

Nunca había tenido la sensación que en estos momentos me desborda. Jamás había sentido tantas ganas de vivir, que se ha convertido en un ansia que me corre por las venas de forma desbocada, que intenta salirse de mi cuerpo moribundo, que lucha por derrotar a una muerte que se adueña de mí por momentos. Antonio Heredia ‘Valiente’ no quiere morir. Necesita sentir de nuevo al aliento de la vida.

Ya no será así. Y es que tú, toro cobarde, me has calado hondo. Muy hondo. Demasiado hondo.

Pero, no sé por qué, tenía la certeza de que así sería, de que todo acabaría de esta forma. Intuía que ese estremecimiento frío que me sacudió el cuerpo mientras me vestía, mientras me enfundaba este terno verde y oro estrenado para la ocasión y ahora desgarrado por tu cuerno traidor, significaba algo. En ningún momento se lo comenté a Frasquito, mi fiel mozo de espadas, pero ahora estoy convencido de que indicaba algo. Y siento miedo, pavor. Y un escalofrío me recorre el cuerpo, ahora mortecino. Entretanto la vida se me escapa por esta herida sangrante, me doy cuenta que el destino me ha jugado una mala pasada. Ahora, mientras agonizo en la enfermería, entre olor a desinfectante y formol, pienso que esto es una broma macabra de la Providencia. La vida no puede acabar de esta forma, a pesar de que tú, *Migrador*, me hayas calado hondo. Muy hondo. Demasiado hondo.

II

Burel asesino, ¿por qué ahora? ¿Por qué has roto mi vida así, de esta forma? ¿Por qué no has tenido compasión? ¿Antonio Heredia ‘Valiente’ quiere vivir! ¡Quiere vencer a la muerte, lidiar con ella como si de ti se tratase! ¡He luchado tantas veces, y tantas veces he vencido...! ¡Todavía no deseo morir!

¿Y ella? Yo la amo. La amo demasiado. La siento aquí dentro, en este cuerpo ahora roto y desecho por el dolor. Advierto una desazón que me llena, que me atraviesa el alma, que me

aprieta fuerte el pecho al pensar que no volveré a verla, ni sentir su dulce calor, ni sus manos, ni su piel... ¡Y esto me horroriza, toro cobarde! ¿Por qué ahora? Sin embargo, ya no tendrá que rezar por mí ante la Virgen de la capillita, ni llorará al verme partir para la plaza. Ni sentirá miedo por mí. Nunca más.

No puedo perdonarte, *Migrador*, no puedo perdonarte porque voy a perderla. Sin embargo, ¡es pronto aún, mi verdugo! ¡Deseo verla por última vez!

Ahora recuerdo el día que la conocí. Me pareció hermosa, distinta, aunque a la vez, distante. No es como el resto. Ella es diferente. Sus manos, su figura y su cabello son como los de una diosa. Diosa de cristal y seda, deidad de fuego y nieve, señora de ébano y cal. Si tú la conocieras, *Migrador*... Si tú la conocieras, hubieras clavado tu pitón en mi cuerpo, pero por celos. Si la contemplaras, tu sentimiento de odio me invade porque siento que el tiempo se acaba y todavía hay demasiado amor en mis entrañas, hay demasiada pasión destilando de mis poros, ahora dolientes.

¡Mi vida se acaba, *Migrador*, y quiero amarla! ¿Por qué ahora, toro cobarde? ¿Por qué ahora?

III

¿Sabes, cornúpeto infame? Siempre he escuchado que una cornada es la mejor forma de morir para un torero. Yo siempre lo creí, pero ahora que la muerte me atenaza por instantes, ahora que la vida huye por cada rincón de mi ser, lo niego. Y es que jamás había pensado en la muerte. Ya ves, *Migrador*, que contradicción...

En ningún momento pensé en terminar mi vida entre los pitones de un toro, y mucho menos cuando, de maletilla, miraba fascinado a los 'maestros' en las blancas tapias de una plaza de tientas, a aquellos que se vestían de luces, a aquellos que habían cumplido el sueño al que yo aspiraba. Y entre naturales y verónicas, toro asesino, entre naturales y verónicas, mi imaginación volaba. Soñaba con caireles y alamares, con tardes de triunfo y gloria, con los aplausos del público... pero ninguna vez con la muerte, *Migrador*, nunca con ella.

Y un día mi quimera se cumplió, y acompañaba en los paseillos a aquellos 'maestros' que una vez admiré en la tapia de una plaza de tientas. Y he pisado las arenas de las plazas más importantes, revistiendo mi cuerpo de seda y oro. Y he jugado cada tarde, durante mucho tiempo, con la vida y la muerte. Y, quizá por ello, me he olvidado de ella y la he retado. Y de ese reto ha salido triunfante. Y tú has sido su cómplice, *Migrador*. Tú has sido su secuaz y la has ayudado, sirviéndote de tu cuerno para tan monstruoso fin.

En ningún momento quise verle la cara, pero ahora se me presenta y la siento aquí, junto a mí. Y tú, toro sayón, has contribuido a ello. No te perdono, *Migrador*, no te perdono que hayas acabado con Antonio Heredia 'Valiente'. Quisiera seguir vistiéndome de oro tantas tardes, continuar con mi sueño de revoleras y chicuelinas, de paredes de cal y 'maestros' a los que imitar... Pero ya no podrá ser porque tú, *Migrador*, me has matado.

IV

¿Tú no conoces a Frasquito, verdad, *Migrador*, toro asesino? Aunque ahora mi fiel mozo de espadas, él siempre ha sido mi mejor amigo. Ahora, en este momento postrero, recuerdo nuestros primeros sueños con muletas y capotes. Porque él también quiso ser torero, ¿sabes? Entre encinas y debajo de la luna de primavera los dos soñábamos con la finura de la seda y el brillo del oro que, algún día, vestiría nuestros cuerpos. Y eso nos alentaba para ponernos delante de hermanos tuyos, *Migrador*, en la noche andaluza. Recuerdo cómo Frasquito, embriagado por el aroma dulzón de la jara y el bochorno primaveral, extendía su pequeña muleta remendada y llamaba a las bestias, vírgenes de cites y capotazos. Pero Frasquito tenía miedo, toro infame, y por eso nunca llegó a vestirse de luces.

Miedo ... pronuncio ese nombre y me doy cuenta de que yo también lo he sentido, igual que mi amigo. Y creo que aún lo siento, y en estos momentos más que nunca.

¿Sabes? Frasquito se decidió a ayudarme como mozo de espadas cuando se dio cuenta de que él no valía para esto. Pero se siente torero enfundándome el terno y repasando mis trastos de matar. Porque Frasquito es torero, a pesar de todo. Desearía que en mi momento último estuviera aquí, conmigo. Hemos compartido tantas noches de toreo furtivo, tantas tardes de gloria, tantas noches amargas ante

un fracaso ... que ahora me gustaría compartir con él este doloroso trance, *Migrador*. Sólo quiero que la muerte no venga a buscarme todavía, sólo quiero que me permita despedirme de mi compañero del alma. También me has apartado de él, burel criminal, y no te lo perdono. No puedo perdonarte.

V

Bocablanca no fue como tú. Ese animal fue un gran toro. No como tú, cómplice de la muerte. *Bocablanca* permitió mi triunfo. Dejó que la tarde más importante de mi vida realmente lo fuera. No lo olvidaré jamás. Todavía, cuando contemplo su tostada cabeza disecada encima de la chimenea, me estremezco. Mi alternativa tuvo lugar una tarde agosteña. Recuerdo que yo lucía un traje corinto y oro estrenado para la ocasión, *Migrador*. Estaba lleno de ilusión, de vida. No como ahora, cuando mi cuerpo es un desecho acabado y moribundo. Cuando tu hermano *Bocablanca* salió a la arena yo sabía que iba a triunfar. Lo aprecié en sus ojos, francos. No como los tuyos, en los que he podido leer destrucción y dolor. Y me enredé con él en mil quites, que brotaban de mi capote como por encantamiento. *Bocablanca* se enredaba a mi cintura una y otra vez, una y otra vez, y una vez más... Embestía a mi muleta con una docilidad pasmosa, como si quisiera contribuir a mi triunfo con su dulzura. En cada lance parecía decirme, "voy a ayudarte a triunfar, deseo que salgas victorioso de esta lucha..." Y lo conseguí, *Migrador*, y tu hermano me prestó su bondad para que aquella tarde yo saliera a hombros entre el clamor del público. Percibí de nuevo la excitación y la embriaguez del triunfo. No puedo olvidarlo. Y en este momento en que siento que la muerte ya viene a buscarme, lo recuerdo con mucha más claridad. Cierro mis ojos hundidos por el dolor y noto la brava respiración de *Bocablanca* aquí, en mis manos, y el vocerío del público, alentándome.

Un sufrimiento me llena las entrañas al pensar que no podré volver a tener esa emoción otra vez, que no sentiré más la excitación del triunfo ni la hiel de la derrota. Es contradicción, pero en estos momentos incluso el fracaso me parece hermoso porque me hace sentir con vida. ¡Necesito vivir, *Migrador*, vivir para poder percibirlo de nuevo!

Mi vida se ha acabado, burel matador. Veo la muerte aquí, a la cabecera de este lecho amargo y doloroso. Mis ojos se cierran y ya no tengo fuerzas para seguir respirando, y tampoco sé si quiero seguir haciéndolo. La Dama Negra me llama hacia ella. Porque me ha vencido. Ha ganado esta pelea. Tantas tardes he intentado derrotarla y lo he conseguido... que ahora también me gustaría hacerlo, como si de un toro bravío se tratase. Pero no me queda tiempo, y no sé si quiero intentarlo. Termina mi existencia, de sedas, percales, miedos, angustias, tardes de triunfos y fracasos... La historia de Antonio Heredia "Valiente" ha finalizado. Porque que me has calado hondo, *Migrador*. Muy hondo. Demasiado hondo".

PUBLICIDAD

MESÓN



El Cuisal

- ✓ **Comidas caseras y tapas variadas**
- ✓ **Ambiente selecto**
- ✓ **Gran pantalla de televisión**
- ✓ **Amplio Comedor**

Barbecho, 27 • Tel.: 983 344 891 • 47009 VALLADOLID

El Maletilla

María Serradilla

Corre, corre y dile que venga, deprisa, en silencio; el mayoral ya se ha ido y la luna le espera riéndose desde sus barreras de plata. Dile que no tema, que el tomillo, las encinas y mi oración cuidarán de él. Que venga deprisa y que lo llame sin voz desde la tapia, palpitando su boca, su alma desparramada, la muñeca amaneciendo... Dile que lo llame, que lo cite pero callado, que le grite con la locura en los ojos, con la cintura llameando, preparada; dile que seré su cómplice.

Dos clavos legendarios que ven, avanzan, y una tensión en las venas le dice que ya están solos. Lo imposible, el presente y la leyenda se reúnen bajo la tapia y esperan la maravilla.

Viene, corre, primero lentito, rápido luego y la emoción ya no cabe en el imaginario coso. Una ráfaga de hielo le roza el alma y dos alfileres utrerros la cintura prodigiosa. ¡Cómo lo mece en su trapo, juego de muñecas mágico, poco infantil; hombre y riesgo!

Lo acoge, lo mimas; la verónica soñada, una, otra... el tendido de las estrellas mudo, ¡qué pena!, ¡qué suerte de soledad!

Ahora, con la derecha, lo engaña, lo envuelve, lo suelta... que se vaya, que se vaya pero que vuelva; para volver a acariciarlo, meterlo en su cuna, derechazo de mayo; el natural culmina la demencia de su cintura; moviendo perfecto, bisagra que se marea, que se desmaya al paso de la tormenta negra.

Uno, otro, así, con pausa; saborea el delirio prohibido, escalofrío egoísta que inaugura el relente en el campo. Fin de la noche; génesis de un mito que empieza a parpadear, a molestar la quietud y la pureza de la dehesa para apoderarse de ellas. El milagro se ha vuelto a realizar: nació un torero.

Castilla
y
León

Empieza ya! tus Vacaciones



Junta de
Castilla y León

Para más información llame al: 902 20 30 30 www.jcyl.es/turismo



Nuestro interés
también está en hacer obras
desinteresadas.

Labores asistenciales. Sanitarias. Docentes. De investigación. Y de apoyo a la cultura. Todo para que de nuestros beneficios, muchos se beneficien.

Caja España 
TODO LO QUE NECESITAS.

Infórmate en tu oficina o en Línea España 902 365 024
<http://www.cajaespana.es>



FEDERACION TAURINA DE VALLADOLID

ANUARIO 2000